

UNESCO el Correo

Diciembre 1998

Un **©**apit**@**l
de ideas

La economía **intangible**

Paz
en Mozambique
Paraísos para
contaminadores
Los mutantes
del ciberespacio



Sumario

Diciembre 1998

DE TODAS LAS LATITUDES

3 Paz en Mozambique

Sérgio Santimano, Luis Carlos Patraquim

EDITORIAL

9 Guerra a la droga

Federico Mayor

NUESTRO PLANETA

Paraísos para los contaminadores

10 Un fenómeno limitado...

Tom Jones

11 ...pero real

Richard McNally

AULA ABIERTA

14 Egipto: una educación con incentivos

Ashraf Khalil

TEMA DEL MES

17 La economía intangible

Un capital de ideas



© Jay Ulakstein/Studio X, Limours

18 La economía del saber

Danny T. Quah

21 Abajo el "optimismo milenarista"

Sophie Boukhari

22 La explosión de los sectores de la economía "inmaterial"

24 ¿Inclusión o exclusión?

Carlos Alberto Primo Braga

26 El "modelo directo" de Michael Dell

Joan Magretta

28 Mauricio, una isla digital

Jean-Marc Poché

29 Sri Lanka: el boom de la tecnología

K.J.M. Varma

30 Viet Nam por todo lo alto

Philippe Martini

31 Filosofías de cuatro ruedas

René Lefort

33 Publicidad: el arte se abre paso

Entrevista a Oliviero Toscani

34 ¿Hacia el fin del trabajo?

Charles Goldfinger

35 Desafío: aprender y aprender

Entrevista a Bruno Trentin

LIBERTADES

37 ¿Debe legalizarse la prostitución?

Amy Otchet

CULTURAS

40 Asia: vuelven las marionetas

Ratnamala Nori

CONEXIONES

43 Los mutantes del ciberespacio

Sophie Boukhari

HABLANDO CON...

47 Gloria Cuartas, en son de paz

LOS LECTORES NOS ESCRIBEN



Año LI

Revista mensual publicada en 28 idiomas y en braille por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

31 rue François Bonvin, 75732 Paris Cedex 15, Francia
Fax: 01.45.68.57.45/01.45.68.57.47

Correo electrónico: courrier.unesco@unesco.org
Internet: http://www.unesco.org/courier

Director: René Lefort

Secretaría de dirección/ediciones en braille:

Annie Brachet (01.45.68.47.15)

Redacción en la sede

Español: Araceli Ortiz de Urbina

Inglés: Roy Malkin

Francés: Martine Jacot

Ethirajan Anbarasan

Sophie Boukhari

Lucia Iglesias Kuntz

Jany Lesseur

Amy Otchet

Jasmina Sopova

Traducción

Miguel Labarca

Unidad artística/fabricación: Georges Servat

Fotografado: Eric Frogé

Ilustración: Ariane Bailey (01.45.68.46.90)

Documentación: José Banaag (01.45.68.46.85)

Relaciones con las ediciones fuera de la sede y prensa:

Solange Belin (01.45.68.46.87)

Asistente administrativa: Theresa Pinck (01.45.68.45.86)

Comité editorial

René Lefort (moderador), Jérôme Bindé, Milagros del Corral, Alcino Da Costa, Babacar Fall, Sue Williams

Ediciones fuera de la sede

Ruso: Irina Outkina (Moscú)

Alemán: Dominique Anderes (Berná)

Arabe: Fawzi Abdel Zaher (El Cairo)

Italiano: Gianluca Fornichi (Florencia)

Hindi: Shri Samay Singh (Delhi)

Tamul: M. Mohammed Mustapha (Madrás)

Persa: Jalil Shahi (Teherán)

Portugués: Alzira Alves de Abreu (Rio de Janeiro)

Urdú: Mirza Muhammad Mushir (Islamabad)

Catalán: Joan Carreras i Martí (Barcelona)

Malayo: Sidin Ahmad Ishak (Kuala Lumpur)

Swahili: Leonard J. Shuma (Dar es-Salaam)

Esloveno: Aleksandra Kornhauser (Liubliana)

Chino: Feng Mingxia (Beijing)

Búlgaro: Luba Ranjeva (Sofía)

Griego: Sophie Costopoulos (Atenas)

Cingalés: Neville Piyadigama (Colombo)

Finés: Riitta Saarinen (Helsinki)

Vascuence: Juxto Egaña (Donostia)

Tai: Duangtip Surintatip (Bangkok)

Vietnamita: Ho Tien Nghi (Hanoi)

Bengalí: Kafil Uddin Ahmad (Dacca)

Ucraniano: Volodymyr Vasiluk (Kiev)

Gallego: Xavier Senín Fernández

(Santiago de Compostela)

Serbio: Boris Iljenko (Belgrado)

Difusión y promoción:

Fax: 01.45.68.57.45

Suscripciones e informaciones:

Michel Ravassard (01.45.68.45.91)

Relaciones con agentes de venta y suscriptores:

Mohamed Salah El Din (01.45.68.49.19)

Envíos y números atrasados:

Pham Van Dung (01.45.68.45.94)

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De El Correo de la Unesco", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a El Correo tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco ni de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de la Unesco.

IMPRIMÉ EN FRANCE (Printed in France)

DÉPOT LEGAL : C1 - DICIEMBRE 1998

COMMISSION PARITAIRE N° 71843 -

Diffusé par les N.M.P.P.

The Unesco Courier (USPS 016686) is published monthly in Paris by Unesco. Printed in France. Periodicals postage paid at Champlain NY and additional mailing offices.

Fotocomposición y fotografado:

El Correo de la Unesco.

Impresión: Maulde & Renou

ISSN 0304-310X

N°12-1998-OPI 98-577 S

Paz en Mozambique

Fotos de Sérgio Santimano



Una escuela en Ibo, provincia de Cabo Delgado, Mozambique.

La pregunta y el pueblo

Luis Carlos Patraquim*

En el diálogo imaginario entre un extranjero y un anciano que personifica al pueblo, las preguntas terminan confundándose con las respuestas

■ ¿Después de los disturbios y las guerras, qué hace correr al pueblo?
“El pueblo corre dentro de sí mismo, trazando en el suelo el círculo de su identidad”,
dice un anciano, sentado a la sombra de un gran árbol. Conoce una enormidad
de historias.

El pueblo nunca se detiene, ¿corre siempre como la grácil gacela o como el guepardo
rápido y voraz?

“No. El pueblo danza dentro del tiempo”, dice el viejo, tosiendo, tras dar una chupada a
su cachimba.

No parecen incomodarlo las preguntas... ¿Y por qué existe el pueblo?

* Poeta mozambiqueño

“Esa pregunta no es al pueblo al que hay que hacerla”, dice el viejo sonriendo. Y se levanta, estirándose con indiferencia. Conoce una enormidad de historias. Cuando las mujeres vienen del río, con el cubo de agua en la cabeza, colocan hojas en la superficie ondulante. Si no, el agua se derrama. ¿Se derrama realmente?

“El agua cae y se desliza por el rostro de las mujeres, humedece sus senos, deja gotas brillantes en sus brazos. Y eso no puede ser. Las mujeres deben llevar su cuerpo. No pueden luego ser agua.”

El viejo volvió a sentarse. Está lleno de paciencia, ese viejo, se concentra en las preguntas, dando chupadas a su cachimba de palo de rosa. Tiene los pies agrietados en las sandalias, y porque ha caminado mucho conoce una enormidad de historias. ¿Pero por qué está solitario el viejo, sentado así, con su humo y tanta paciencia, bajo un árbol grande?

“El viejo está siempre solo. El pueblo está siempre solo”, responde sin un suspiro profundo, sin voz grave, sin nada.

¿El pueblo tiene que ser siempre misterioso?

“El misterio del pueblo es que existe.”

¿Y que siga sentado bajo un árbol grande?

“¡No!...”

Casi se enfada, este viejo sentado. ¿El pueblo espera algo?

“Dios del día y de la noche; espíritu que habitas el tronco del árbol y vuelas entre la raíz y la cabellera del follaje; tú que viste el viento de sangre como un río con un pueblo dentro, e incendiarse el lago y el grito de las mujeres de repente secas, dime de dónde vienen esas preguntas”, se inquieta el viejo.

“Pregunta, estoy con sed. ¡Tráeme esa calabaza, la de boca ancha, allí!”

Se inclina sobre el agua, con avidez, y une las manos para beber.

“No pares de danzar, tejido líquido, si no voy a regresar de mi ceguera, y ya no quiero ver la memoria. Está allí donde puse mi silencio y ahora pronuncio otras palabras.”

Suspira.

“Esta pregunta parece una hiena que ríe a carcajadas.”

El viejo se levanta y empieza a dar la vuelta al árbol. Hay una enormidad de historias en torno al tronco: una piel de leopardo, el vientre preñado de una mujer, máscaras y tambores, una lanza manchada de sangre, un escultura quemada, una cruz, un gorro, un libro y una kalachnikov, paños deshinchados, una bandera.

“Esta pregunta es un espíritu que me asedia con mis propias cosas”, dice el viejo más tranquilo. Se sienta.



“El agua cae y se desliza por el rostro de las mujeres, humedece sus senos, deja gotas brillantes en sus brazos. Y eso no puede ser. Las mujeres deben llevar su cuerpo. No pueden luego ser agua.”



La bienal de Bamako

Las imágenes tomadas por el mozambiqueño Sérgio Santimano en la provincia de Cabo Delgado serán uno de los puntos fuertes de la bienal de Bamako, gran cita africana de la fotografía que se celebra en la capital de Malí del 3 al 12 de diciembre.

En su tercera edición, estos "Encuentros de la fotografía africana" presentan un panorama de la vida cotidiana en el continente y de sus festividades, desde combates de boxeo en Ghana hasta los ritos del Ramadán en Túnez. La selección oficial expone trabajos de fotógrafos de la talla del ghanés Philip Kwame Apagya, el mali Felix Diallo, el argelino Omar D., el marroquí Nabil Mahdaoui y el joven Ananias Dago, de Côte d'Ivoire, por nombrar sólo a algunos. Otras exposiciones colectivas evocarán escenas familiares sudfricanas o una mirada de África desde París en colaboración con la Maison Européenne de la Photographie.



© Sergio Santamaría, Maputo, Mozambique

“Soy esas cosas. Ahora, puedo volver a miraras. Todo lo que sentí en el círculo y en el tronco del árbol, toda la sangre que sollocé, todo lo que hice en el lago oscuro vertiendo mi leche espesa, la máscara de mis ritos y temores, el grito con el que destripé hombres matándome, el ciclo de la lluvia y de la palabra antigua, todo eso soy yo. Pregunta, ¿te ordeno que te sientes a mi lado! ¿No ves la noche que se acerca, como una mujer arrodillada frente a tí, con sus fetiches en el vientre, su lenguaje de agua?”

¿Cómo puedo descansar por la noche, si aún ayer remaba por el río de los muertos y ahuyenté a los bichos para llegar hasta aquí?

“¿Cómo sabías que estaba sentado bajo este árbol?”

Me dijeron que en el extremo de la meseta había un árbol, y que allí donde hay un árbol hay un hombre sentado esperando. Me dijeron que ese hombre tenía muchas preguntas que hacerme. Las carcajadas del viejo cruzan la oscuridad.

“¿Eso es todo?”

No sé qué responder. Te digo sólo que atravesé los siglos y que me detuve en muchos lugares, con sus voces, su tiempo que nacía o que moría o que se sumaba a lo que las voces decían, y que siempre era otra cosa, y la misma cosa y que acababa siempre con una pregunta.





“¿Esta pregunta era el pueblo?”

A ti te lo pregunto. He oído coros que anunciaban el caos, pero que después descendería un orden, un principio original. Una vez me perturbó una canción infantil. Busqué en las bibliotecas, en las muchas historias de viejos como tú. Otra vez, cruzándose en mi camino, alguien me habló de un laberinto y de un círculo. Cuando le pedí que los dibujara en el suelo porque necesitaba verlos, ese rostro o esa voz cuyos rasgos o timbre no logro precisar, se esfumó y sólo conservo un recuerdo: no saber lo que lo que vi ni lo que oí. Cuando ya perdía la esperanza, supe que tú existías.

“¿En el extremo de la meseta un hombre sentado bajo un árbol?”

Sí.

“¿Sólo eso?”

Sí...y que conocía una enormidad de historias.

“¿Y qué historias querías saber?”

Esa pregunta me deja perplejo.

“¿Recuerdas que te dije que te sentaras a mi lado, y que no permanecieras allí frente a mí? Acepta mi invitación.”

Así, jambos miramos la misma cosa! El viejo ríe a carcajadas una vez más.



© Sérgio Saritiano, Maputo, Mozambique

“¿Por qué no escribiste ‘otra vez’? Era como si tomaras una especie de fotografía. Serías más cómplice...”

No entiendo tu pregunta.

“Después de los disturbios y las guerras, ¿qué hace correr al pueblo?”, observó el viejo.

El pueblo corre dentro de sí mismo, trazando el círculo de su identidad.

“El pueblo nunca se detiene, ¿corre siempre como la grácil gacela o como el guepardo, rápido y voraz?”

No. El pueblo danza dentro del tiempo.

“¿Y por qué hay pueblo?”

Esa pregunta no se hace al pueblo. ¿Y por qué has puesto una coma al hablar del guepardo?

“¿Rápido y voraz?”

Sí.

“Porque ambos estamos sentados y nos miramos uno a otro. Y porque ahora, esa coma forma parte de mi sabiduría.”

Como una respiración en el tiempo. ■

La paz, al fin

Hace sólo cuatro años que Mozambique salió de un periodo de devastación y guerras que había durado cuatro siglos.

La presencia portuguesa, iniciada en el siglo xvi, supuso ante todo una sucesión de operaciones militares que terminaron después de la primera guerra mundial. Y la colonización efectiva, comenzada hace sólo un siglo, fue particularmente brutal.

En 1974, el dominio portugués se vino abajo. Pero cuando llegó la hora de la independencia, Mozambique era un país exangüe debido a los diez años de lucha por la liberación y a la partida de cien mil colonos portugueses. La tregua, además, fue breve: pronto surgió una nueva guerra desencadenada y apoyada por los gobiernos “blancos” de Sudáfrica y Rodesia, decididos a desestabilizar al país vecino. En medio de una situación de descontento interno nacido de la orientación socialista del nuevo régimen, la Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO) trató de sacar partido enfrentándose al Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), —fundado en 1962 y apoyado por el bloque del Este. Para que, tras la victoria del FRELIMO en las urnas en 1994, se afianzara la paz, hicieron falta casi un millón de muertos y tres millones de desplazados, sin contar con que 75% del territorio nacional quedó devastado.

De una superficie de cerca de 800.000 km², Mozambique tiene una extensión de más de 2.000 km de norte a sur. Con una población de cerca de 19 millones de habitantes, es uno de los países más pobres del mundo: su PNB per capita no supera los 100 dólares, la esperanza de vida es de 45 años y la tasa de analfabetismo de 60%. Sus esperanzas de desarrollo reposan en la agricultura y, sobre todo, en la explotación de su fachada marítima a favor de los países del interior del continente. ■



Guerra a la droga



Federico Mayor

Más allá de la responsabilidad personal de quienes se drogan y por encima de ella, está la responsabilidad de la sociedad, a la que incumbe, en su conjunto, participar en el fomento de una forma de vida que excluya el uso indebido de drogas.

La droga destruye, corroe, mata. No caben dilaciones ni paliativos en esta guerra que estamos librando contra la droga, una de las pocas en las que debemos alistarnos. Pero no hay que equivocarse de adversario. Luchar contra la oferta, y por consiguiente el tráfico de drogas, es desde luego indispensable. Pero también hay que atacar las causas de la demanda, y en ese caso tampoco hay que errar el blanco.

En el umbral del siglo XXI el uso indebido de drogas, promovido por inmensos intereses económicos —¡abominables intereses!—, ya no puede explicarse como un problema individual, como el desafortunado encuentro entre una persona y una sustancia tóxica. Sin obviar los aspectos personales del problema, es preciso reconocer que la drogadicción se ha convertido en un fenómeno social, que tiende a desestabilizar el tejido económico, político y cultural de las comunidades. Más allá de la responsabilidad personal y por encima de ella, está la responsabilidad de la sociedad, a la que incumbe, en su conjunto, participar en el fomento de una forma de vida que excluya el uso indebido de drogas.

Los drogadictos no son culpables. Debemos acogerlos y ayudarlos antes de que desgarran a sus familias y terminen por destrozarse su propia vida. El principal enemigo se esconde en las motivaciones profundas que conducen al consumo de estupefacientes: la marginación, la exclusión, la extrema pobreza o el hastío de lo superfluo.

Pero, detrás de todos estos fenómenos, lo que hace estragos es la crisis moral causada por la desaparición de modelos tradicionales de referencia, un fenómeno que afecta incluso a las sociedades más aisladas. Ese vacío da a algunos la impresión de que el mundo carece de sentido y empuja a otros a perseguir sólo el éxito y la realización personales. Resulta así evidente que si queremos obtener resultados y reducir la demanda de drogas, hay que atacar las causas del problema y devolver sentido a la vida, promoviendo sociedades respetuosas del medio ambiente y de los valores de la tradición y de la cultura, sean éstos religiosos, morales u otros. Se trata nada menos que de proporcionar a los jóvenes no sólo medios de vida, sino razones para vivir.

La educación preventiva desempeña en este sentido una función esencial, a condición de que no sea sólo informativa, sino también formativa. Puede convertirse en un instrumento privilegiado para construir y desarrollar la personalidad, en particular de los jóvenes, al guiar su conducta y ayudarles a crear nuevas actitudes sociales y nuevas formas de pensar. Se trata esencialmente, gracias a la educación, de abrir puertas que conduzcan a nuevos horizontes, ideológicos, culturales y espirituales, pero también deportivos, técnicos o artísticos.

Esta primera fase de una acción local y nacional supone que se adopten medidas políticas específicas cuya aplicación tiene un precio: habrá que reservar con este fin una fracción del producto nacional bruto. La caridad puede contribuir a paliar temporalmente el problema, pero no es una solución. Es indispensable construir centros de tratamiento que puedan funcionar también como centros de formación profesional y de rehabilitación laboral, en los que se tratará de disminuir progresivamente la dependencia de los drogadictos. Urge además adoptar medidas legales que permitan luchar contra los traficantes, controlar la producción, prohibir el blanqueo de dinero, y desarrollar también servicios y estructuras a fin de que los pacientes drogadictos puedan recibir tratamiento gratuito.

Por último, nada de lo que se emprenda a nivel local y nacional será verdaderamente eficaz si todas esas acciones no se inscriben en una perspectiva global y coherente a nivel internacional. Para desmontar todos los engranajes del fenómeno con ciertas probabilidades de éxito es preciso recabar la cooperación de todos: gobiernos, instituciones internacionales, ONG, expertos, amigos y familiares de los pacientes. Frente a este flagelo que amenaza con creciente intensidad la salud y la dignidad de las nuevas generaciones, la acción decidida y unánime de toda la sociedad resulta indispensable. Ello supone el establecimiento de un nuevo contrato moral planetario. ■

Paraísos para los

Un fenómeno limitado...

Tom Jones*

A escala mundial, las consideraciones ambientales no pesan cuando una empresa decide invertir en el extranjero.

¿En su búsqueda de nuevas fuentes de capital, de mano de obra y de materias primas, las multinacionales están tratando de establecerse en “paraísos de contaminación” donde la reglamentación ambiental es laxista o inexistente? Un interrogante de actualidad en momentos en que el nivel de la inversión extranjera directa

(IED) está en rápido aumento. Desde un punto de vista económico, los Estados llevan todas las de ganar en esta nueva situación. Pero cabe temer que los países “huéspedes”, en su afán de atraer a los inversores extranjeros, relajen su reglamentación ambiental. Según esta hipótesis, los países industrializados actuarían como predadores dis-

puestos a deteriorar el medio ambiente por afán de lucro, y los países en desarrollo sacrificarían su calidad ambiental para obtener beneficios pecuniarios. En realidad, esos temores carecen de fundamento, pues según la mayoría de los estudios de los que disponemos, muy rara vez una empresa invierte en el extranjero para beneficiarse de una reducción de los costos ambientales.

De hecho resulta difícil determinar a ciencia cierta si los lugares de destino de las de IED se eligen en función de la reglamentación ambiental existente en ellos. Las empresas extranjeras que invierten en una gran diversidad de países y de sectores industriales poseen una “conciencia ecológica” muy variable. Por lo demás, una firma puede invertir en un país extranjero para aprovechar la alta calificación de su mano de obra o por otros factores ajenos a los costos ambientales.

Estos últimos suelen representar una parte modesta del total de los costos de producción, que pueden incluso disminuir cuando la reglamentación ambiental es más estricta. Tomemos el caso de un industrial que necesita utilizar agua “limpia”. Dispondrá de ella gratuitamente si las normas del país donde ha invertido son estrictas. En caso contrario, el tratamiento del agua correrá por su cuenta.

Respetar para vender

A las empresas multinacionales les interesa sobre todo que la reglamentación en la materia se aplique de manera coherente y suelen estar dispuestas a invertir en la protección del medio ambiente en la medida en que a sus principales competidores se les exija otro tanto. A menudo aplican criterios ambientales uniformes a sus procesos de producción, cualquiera sea el país donde

Desechos de la industria siderúrgica son enterrados en Dnepropetrovsk, Ucrania.



contaminadores

estén implantadas e independientemente de las normas locales en vigor. Y ello por tres razones. Primero, una firma no puede darse el lujo de empañar la reputación de sus productos en el mercado debido a acusaciones de "explotación ambiental" en un país del Sur, que pueden traducirse en boicoteo u otras formas de presión de los consumidores. Así se ha dado el caso de empresas, como los productores de bananas en Puerto Rico, que han reclamado normas ambientales más rigurosas para disponer de un argumento de

para cierto tipo de empresas y en actividades industriales específicas. Es el caso de las industrias mineras o de transformación, como la industria química, la metalurgia, la explotación forestal y la fabricación de pasta de papel. En esas industrias, los costos del control de la contaminación pueden representar una proporción importante de los gastos de producción. En otros términos, pequeñas diferencias de costo pueden traducirse en pérdidas importantes de beneficios, lo que no significa necesariamente que

blemas de contaminación a lidiar con toneladas de desperdicios indeseables. Además, la IED también se asocia a menudo con tecnologías modernas que significan un progreso en términos de protección ambiental, frente a los medios disponibles en el país huésped. Aunque también hay casos de empresas con escaso capital (por ejemplo, en la China rural) que adquieren en el extranjero equipos baratos pero obsoletos y poco eficaces en materia ambiental.

Una ética de la eficacia ambiental empieza a abrirse camino: se prefiere prevenir los problemas de contaminación a lidiar con toneladas de desperdicios indeseables

venta en los mercados extranjeros. Segundo, las empresas suelen calcular que es más rentable aplicar criterios ambientales uniformes a sus procesos de producción que desarrollar líneas de producción "a medida". Por último, a veces las exigencias impuestas en sus propios países de origen impiden a las compañías efectuar inversiones "contaminantes" en el extranjero. Por ejemplo el Banco Ex-Im de Estados Unidos exige que cualquier firma estadounidense que cuente con su asistencia financiera para la exportación se ajuste a criterios mínimos en el plano ambiental.

No obstante, en determinados países los "paraísos para los contaminadores" existen

los países de acogida disminuyan por ello sus exigencias ambientales. Pero existe evidentemente una competencia feroz, entre y dentro de los países, para atraer a los inversores. Ello resulta patente en los países en vías de rápida industrialización y en aquéllos que dependen de las industrias mineras o de transformación, generadoras de divisas. En esas situaciones es probable que los nuevos inversores obtengan exoneraciones cuando los costos ambientales son elevados.

Pero el afán de competir también puede traducirse en el deseo de reducir la contaminación y mejorar la productividad. Una ética de la eficacia ambiental empieza a abrirse camino: se prefiere prevenir los pro-

Inversión y exigencia ambiental

Otros factores pueden también desempeñar un papel decisivo. Por ejemplo, los niveles de contaminación aumentaron rápidamente en toda América Latina entre 1970 y 1990, después de que la reglamentación ambiental de los países de la OCDE se hizo más estricta. Pero no fueron los países menos exigentes en el terreno ambiental los que atrajeron las inversiones más contaminantes, sino los países menos abiertos a la IED. Al parecer, pues, la exportación de la contaminación corre pareja con el proteccionismo económico.

En líneas generales, los países que aplican políticas de protección ambiental transparentes y eficaces no parecen estar penalizados por los inversores. Pueden incluso despertar el interés de industriales que buscan bases de operaciones dignas de confianza. En resumen, los gobiernos empiezan a entender que no es necesario subastar su medio ambiente para atraer a los capitales extranjeros. ■

...pero real

Richard McNally *

Los inversores extranjeros, en particular los del sector minero, se implantan preferentemente en países laxistas en materia ambiental.

En ciertas industrias ligadas a la explotación de recursos naturales (minas, pesca, plantaciones, por ejemplo), la elección del lugar donde se instalan está estrechamente relacionada con los costos ambientales y el acceso a esos recursos. Y en esos sectores, pequeños recortes en los costos de producción pueden redundar en beneficios importantes.

En toda la región de Asia y el Pacífico, la reglamentación ambiental se ha hecho menos estricta en el sector minero para atraer una inversión extranjera muy apreciada. En Indonesia, la extracción de minerales se rige por contratos de explotación que por lo general eximen a las empresas de aplicar la legislación de protección del medio ambiente. En Papua Nueva Guinea, ►

* WWF (Fondo Mundial para la Naturaleza).

casi todas las compañías mineras disfrutaban de un régimen especial que impone un mínimo o ningún tipo de reglamentación ambiental. Ultimamente Filipinas modificó a fondo su legislación minera, lo que suscitó una proliferación de solicitudes de inversores extranjeros en busca de concesiones de explotación. En cada uno de esos tres países la exoneración de las obligaciones legales ha provocado desastres ecológicos claramente identificables.

El impacto directo de estas exenciones puede ser considerable, tanto para la población como para el medio ambiente. En Indonesia, las actividades mineras de Freeport han ocasionado una destrucción casi total de los bosques y una importante contaminación fluvial. En Filipinas, catorce ríos sufrieron una contaminación tan grave debido a los desechos de cobre que, en sus

desembocaduras, las existencias de peces disminuyeron en 50%.

Lamentablemente, esas prácticas destructoras son el pan de cada día y no la excepción en las explotaciones mineras de los países en desarrollo.

Traslados masivos a México

También en otros sectores se advierte una tendencia al laxismo ambiental o a introducir otros incentivos (por ejemplo, licencias, derechos de concesión y acceso menos onerosos) para atraer capitales extranjeros. Ciertos convenios internacionales reflejan esa situación: es el caso de los acuerdos sobre las plantaciones bananeras en Centroamérica o sobre la explotación forestal en Ghana.

En otras industrias cuyos productos son



Un proyecto polémico

Un agrio enfrentamiento opone actualmente a varias asociaciones ecologistas con una multinacional en Dahanu, región administrativa del estado indio de Maharashtra. La compañía Peninsular and Oriental Australia Ports Private Ltd., subsidiaria de la firma británica P&O, planea construir en Vadhavan, Dahanu, un puerto internacional a prueba del mal tiempo, con ocho muelles ampliables a 30. El proyecto de construir este superpuerto de 2.400 millones de dólares ha tropezado con la vehemente oposición de los vecinos de Dahanu, localidad situada a 120 km al norte de la capital comercial del país, Bombay, y uno de los pocos cinturones verdes que quedan a lo largo de la costa occidental del país. Los grupos ecologistas sostienen que la construcción del puerto destruiría el "frágil ecosistema" de la región y afectaría gravemente a la economía de los 300.000 habitantes de Dahanu, en su mayoría indígenas o pescadores.

Los ecologistas recuerdan que en 1991 el Ministerio Federal de Bosques y Medio Ambiente clasificó a Dahanu, convirtiéndolo en una zona costera reglamentada. Esta legislación prohíbe levantar nuevas construcciones a menos de 500 metros de la línea de pleamar. En 1996, los vecinos de Dahanu se querellaron contra el gobierno de Maharashtra, que entonces negociaba el proyecto portuario con la P&O, por no haber respetado la reglamentación. Al cabo de una prolongada batalla jurídica, la Corte Suprema de la India ratificó la clasificación de Dahanu, prohibió que se cambiase el uso del terreno y ordenó la creación de un comité de expertos que asegurara la aplicación de las leyes ambientales destinadas a proteger el frágil entorno de la región.

Tras conocerse el veredicto del alto tribunal, uno de los directivos de la P&O en la India declaró en una entrevista radial que

su empresa apoyaría la reclasificación de la zona protegida de Dahanu a fin de facilitar la construcción del puerto. Sus palabras desataron una ola de protestas. "Deploro profundamente que P&O pretenda interferir en las leyes de nuestra nación soberana", afirmó Shabnam Merchant, portavoz de la Alianza Popular para la Aplicación de la Ley (PAIUL), una plataforma que reúne a 14 organizaciones ecologistas y grupos opuestos al proyecto portuario. "La empresa lleva a cabo acciones de presión ante el Ministerio de Medio Ambiente de la India con miras a que se cambie la legislación y se reclasifique la región. Sus directivos deberían comprender que las leyes de Dahanu no son propiedad de los accionistas de la P&O."

En un informe sobre el asunto, el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) señala que "las actividades de la P&O en Dahanu contradicen abiertamente la normativa de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) sobre empresas multinacionales". El documento añade que P&O ejerce grandes presiones sobre la India con miras a lograr la reclasificación del sitio donde se construiría el futuro puerto, a pesar de que existen otras ubicaciones posibles que no están sujetas a normas especiales de protección. "La WWF considera que esto constituye una injerencia inaceptable en la política local".

En septiembre de 1998, la Autoridad para la Protección Medioambiental de Dahanu Taluka (DTEPA), creada por orden del Tribunal Supremo, declaró que "en las condiciones actuales, no puede permitirse la instalación de un puerto de estas características en Vadhavan y, por ende, su construcción sería ilegal". Interrogado al respecto, un alto funcionario de la P&O declaró que su empresa no haría ninguna declaración hasta que no se publiquen las conclusiones de un estudio de viabilidad sometido al gobierno de Maharashtra. ■

Las empresas que no han invertido a causa de una reglamentación ambiental estricta pueden presionar al gobierno huésped para que impida su aplicación



En Nueva Guinea, las minas escapan a las normas de protección del medio ambiente.

© C. Seibinger/Amorberger/Comes, París.

relativamente indiferenciados y en las que pequeñas disparidades de costos pueden ser decisivas para una empresa, el nivel de exigencia de la reglamentación ambiental es un factor clave en el momento de decidir dónde instalarse. Tanto más si las compañías tienen movilidad suficiente, como el caso de los fabricantes de muebles estadounidenses que se trasladaron masivamente de California a la zona norte de México.

El determinante papel de la competencia

El menor rigor de la reglamentación ambiental tal vez no sea sistemáticamente un factor determinante para que las compañías se establezcan en uno u otro lugar, pero si éstas ven en ello una oportunidad de disminuir sus costos, la aprovecharán. A menudo sucede que ciertos lugares, en países distintos o en un mismo país, compiten entre sí para atraer a un inversor.

Los lugares candidatos se embarcan en una costosa guerra para ofrecer los mejores incentivos (financieros, fiscales, ambientales) a fin de atraer al capitalista extranjero. Ello supone a menudo un compromiso tácito o expreso de disminuir las exigencias ambientales o de aplicarlas con menor rigor.

Las empresas que no han invertido a causa de una reglamentación de ese tipo pueden presionar al gobierno huésped para que le reste importancia o impida su aplicación. Ejemplos elocuentes de esta situación son las perforaciones petrolíferas de la Shell en Nigeria y las operaciones mineras de Freeport en Indonesia. Recientemente, la firma naviera P&O presionó a las autoridades de la India para que privaran de protección ambiental a una de las tres zonas del país ecológicamente frágiles a fin de proseguir las obras de construcción de una zona portuaria (véase recuadro de la página 12). Y por lo general, los inversores extranjeros tienen más medios de presión que las empresas nacionales, ya que pueden esgrimir la amenaza del retiro de sus inversiones con más credibilidad.

Por el contrario, cuando los inversores compiten entre sí, las autoridades nacionales están en una posición más sólida para imponer las reglas de juego. En China, ante la aguda escasez de electricidad, las autoridades han procurado obtener el máximo de rendimiento en energía por dólar invertido, en vista de lo cual las compañías se han visto forzadas a aplicar criterios menos rigurosos de protección ambiental a fin de obtener contratos.

La "isla de las mil maravillas"

¿Existe aún en el mundo una isla tropical a la vez desconocida y deshabitada, cuya fauna y flora hayan sido preservadas? Quinientos años después de Cristóbal Colón, un equipo científico estadounidense estima haberla encontrado, entre Jamaica y Haití.

A su regreso, en 1998, de una expedición a la isla de Navase —la primera de carácter científico organizada en el lugar desde 1930—, los especialistas del Centro para la Conservación Marina de Washington clamaron su "embeleso" ante los "tesoros biológicos" que descubrieron en ese minúsculo reducto de cinco km².

Inventariaron 82 especies animales y vegetales desconocidas (mariposas, arañas, escorpiones, grillos y líquenes). Encontraron doce especies que se creía extinguidas, entre las que cabe mencionar una variedad de paloma y dos familias de lagartos. En cuanto a los arrecifes coralinos, "¡figuran entre los más hermosos que es posible imaginar!", exclamó Nina Young, jefa de la misión marina. "La isla es una auténtica maravilla, añadió, con las vistas más espectaculares de todas las aguas estadounidenses".

¿Estadounidenses? De ninguna manera, dicen los haitianos, que reivindican la isla de Navase desde el nacimiento de su Estado. Se basan en el tratado de Ryswick de 1697, que repartió entre Francia y España la isla de La Hispaniola (hoy día dividida entre Haití y la República Dominicana) y sus dependencias. Más tarde, Francia, al reconocer la independencia de Haití en 1825, cedió oficialmente sus derechos a ese país, incluida la isla de Navase.

Pero en Washington el Congreso aprobó en 1856 el "Guano Act", que permitía declarar estadounidense toda isla deshabitada rica en deyecciones de pájaros marinos, utilizadas como abono... y para la fabricación de pólvora de fusil. El capitán Peter Duncan explotó por consiguiente el guano de Navase, en cuyo territorio Estados Unidos instaló un faro, desmantelado en 1996.

Washington acaba de decidir que sus guardacostas impedirán que los curiosos se acerquen a este frágil "museo natural". Por su parte, las autoridades haitianas enviarán a sus propios científicos a la isla, un peñasco sin árboles ni agua dulce elevado repentinamente a la categoría de "tesoro ecológico".

Una educación con

En los barrios de basurales de El Cairo, una asociación atrae a las jóvenes con la promesa de que obtendrán un trabajo remunerado y, en el camino, las alfabetiza y ayuda a emanciparse.

Lo primero es conseguir que crucen el umbral de los locales de la Asociación para la Protección del Medio Ambiente (APE). Y luego puede comenzar el aprendizaje, y con él un cambio social. Desde hace más de diez años esta organización no gubernamental se consagra a mejorar la vida de las niñas y muchachas que viven de la recolección de basuras en los alrededores de la capital egipcia.

En sus inicios, el proyecto de la APE era principalmente pedagógico: ocuparse de la alfabetización de las muchachas y proporcionarles los medios de obtener una relativa autonomía social. Su originalidad —y la clave de su éxito, según sus iniciadores— reside en el carácter poco ortodoxo utilizado para alcanzar esos objetivos.

La APE propone a las adolescentes la posibilidad de mejorar los ingresos familiares confeccionando alfombras y tapices con desechos textiles. Pero en el camino, y casi sin advertirlo, las candidatas aprenden no sólo las primeras letras y nociones de

higiene y puericultura, sino también a ser autosuficientes.

“Vienen aquí para ganar dinero, pero aprenden sin darse cuenta de ello”, afirma Samara Abu Seif, que hace muchos años colabora voluntariamente con el programa. “El programa da resultados porque forma parte del mundo de las adolescentes, no es algo que se les impone desde el exterior.”

La vida en las aldeas de los basurales ofrece escasas perspectivas a las mujeres. La recolección de desperdicios es una tarea que incumbe a los varones. Las madres y las hijas se dedican a seleccionar los desechos. Las niñas pueden acompañar a su padres hasta la pubertad, pero luego la costumbre prescribe a las niñas púberes quedarse en casa para conservar el honor. Las

familias que pueden sufragar los gastos de escolaridad dan preferencia a los varones. A menudo a las muchachas se las casa muy jóvenes (15 años o menos), con frecuencia sin tener en cuenta su voluntad, y se espera de ellas que inmediatamente queden embarazadas.

“Es sumamente difícil ayudar a esas niñas a tomar conciencia de sus derechos, pues no están acostumbradas a decir ‘no’ ni a defender sus intereses”, afirma Shadia Iskander, voluntaria de la APE.

La APE ya había lanzado en los barrios de los basurales un programa para transformar el estiércol de las porquerizas en abono. Al concebir su proyecto “Tejido y educación”, los responsables trataron de conciliar los intereses de las jóvenes con los de sus familias. Según Abú Seif,

“Cuando una niña contribuye con su trabajo a los ingresos del hogar, se siente más segura y conquista una mayor autonomía.”

Las adolescentes aprenden primero a manejar las tijeras, y, más tarde, el lápiz.



“cuando una niña contribuye con su trabajo a los ingresos del hogar, se siente más segura y conquista una mayor autonomía.”

El primer grupo se seleccionó entre las niñas alfabetizadas (solteras y sin hijos) en un establecimiento anexo a la iglesia local y, más tarde, entre las adolescentes que clasificaban los desechos en el barrio de Mokattam. Algunas madres se resistían a que sus hijas participaran en este misterioso programa, pero los organizadores insistieron en que así podrían aportar al presupuesto familiar hasta 40 libras egipcias (12 dólares) mensuales, y que el horario flexible les permitiría seguir clasificando desechos en casa. “Al principio nos costó mucho convencer a las familias de que dejaran venir a las niñas”, recuerda Abu Seif. “Ahora tenemos lista de espera.”

Desde su inscripción las niñas aprenden

incentivos



Además de acudir a clases, las adolescentes continúan trabajando en los basurales.

den la importancia de la higiene personal. “Desde el comienzo les decimos: ‘lleguen limpias todos los días’. Tejer una alfombra limpia significa usar ropa limpia y trabajar en un ambiente aseado”, afirma Abu Seif.

Paciencia y disciplina

Aprender a tejer con desechos textiles (retazos regalados por empresas de confección) exige iniciativa y una cierta independencia. Trabajar en el telar estimula la paciencia y la disciplina. Los encargados del control de calidad deducen una suma de la remuneración de las muchachas si la alfombra presenta imperfecciones, lo que las incita a ser minuciosas y a no descuidar los detalles. Incluso la elección de los colores favorece, tal vez por primera vez, la creatividad personal. “La pericia en el manejo de las tijeras prepara para utilizar el lápiz en el momento de aprender a escribir”, señala una de las iniciadoras del programa, Laila Kamel.

Los cursos de alfabetización y de aritmética son optativos, pero los organizadores del programa saben cómo motivar a las muchachas. “Se les pide que midan un trozo de tela de 80 cm. Y como no saben hacerlo, les hablamos de las clases donde pueden aprenderlo”, cuenta Abu Seif.

“Para recibir su sueldo tienen que firmar, y si no son capaces de ello, se les propone de inmediato una lección.”

Además, hay numerosos incentivos financieros para el aprendizaje de la lectura y la escritura. Las ventas realizadas en los hoteles de lujo y en jardines privados son acontecimientos que ninguna joven quiere

perderse. Las que no saben leer la lista de precios no pueden encargarse de un puesto de venta. Saber leer y escribir, o al menos poder leer la lista de precios, se convierte en una meta con una recompensa tangible. Y las alfombras con diseños de palabras suelen venderse a mejor precio. Las jóvenes reciben una prima por cada letra (2 libras egipcias por letras en inglés, 3 libras por letras árabes, que son más difíciles).

Descenso de la excisión

También se les dan nociones de higiene femenina y se aborda el delicado tema de la excisión. Se señalan también las ventajas de esperar por lo menos hasta los 17 o 18 años para tener hijos.

Los organizadores estiman que en diez años han formado a más de setecientas muchachas, y alrededor de 25% han logrado una alfabetización funcional. Las encuestas sobre las diplomadas, según Laila Kamel, revelan cambios importantes en sus actitudes sociales: 64% de las mujeres casadas afirman practicar el control de natalidad y 70% de las muchachas solteras declaran que no impondrán la excisión a sus hijas.

El programa inicial se ha ampliado. Al tejido de alfombras se han añadido un programa de reciclaje de papel y otro de ▶

Un gran esfuerzo gubernamental

En 1991, el gobierno del presidente egipcio Hosni Mubarak hizo de la educación su gran prioridad, lanzando un vasto proyecto cuyo objetivo era vencer el analfabetismo. La situación lo exigía: la mitad de los adultos no sabían leer ni escribir (en 1995, la tasa era de 36% de hombres y 61% de mujeres) y las escuelas existentes, a menudo vetustas, estaban superpobladas, con hasta 70 alumnos por aula.

Desde entonces, se han construido más de 7.000 establecimientos escolares y se ha formado y contratado a cerca de 120.000 profesores. El esfuerzo va desde la educación preescolar, donde en cinco años el alumnado aumentó 30%, hasta la universidad, con un esfuerzo particular en la secun-

daria (cuyos efectivos aumentaron 45% en el mismo lapso). Hoy día, la tasa de escolarización es del 100% en la primaria y 74% en la secundaria.

Aunque en Egipto la escuela pública es gratuita, por razones culturales las familias prefieren que sean los varones los que estudien. Por ello, en el medio rural, donde esta tendencia es muy marcada, se abrieron más de un millar de aulas especialmente para niñas.

Queda todavía mucho por hacer: según datos de la UNESCO, un tercio de los adolescentes de entre 15 y 19 años están “sin escolarizar”, proporción que alcanza 45% en las zonas rurales. Además, el crecimiento demográfico exige que el esfuerzo continúe. ■



© Matt Meyer, El Cairo

Un taller de tejido de alfombras gestionado directamente por las alumnas.

confección de edredones a base de patchwork destinado a las mujeres casadas.

Cambiar las mentalidades

Tal vez el signo más patente del éxito es que la escuela de tejido de alfombras, hoy autosuficiente, es administrada casi totalmente por diplomadas del programa. Las voluntarias de la APE pasan dos veces por semana, pero las tareas diarias de funcionamiento corren a cargo de un grupo de alumnas. Una de ellas, Yvonne Azer, afirma: "Todas nos criamos en los basurales. Ninguna de nosotras fue a la escuela. Muchas nunca habíamos salido de nuestra chabola hasta que conocimos este programa." Samia Wadia, responsable de la oficina y una de las primeras en incorporarse a la escuela, no

sabía leer ni escribir cuando llegó. Ahora está decidida a proseguir su escolaridad y a hacer estudios comerciales.

Pero modificar la mentalidad de las muchachas de Mokattam no basta. Algunas chocan con su familia y sus "nuevas ideas" pueden ser motivo de discordia. Por eso, la APE se asegura de que las familias se sientan concernidas por sus actividades gracias a incentivos financieros. Así, por ejemplo, se colectan fondos para "permitir" a las adolescentes esperar hasta que su cuerpo haya adquirido la madurez indispensable antes de tener hijos. "Aun cuando no logremos cambiar la situación de las muchachas en su medio familiar", afirma Yvonne Azer, "sabemos que, cuando se casen, transmitirán esas nuevas ideas a las generaciones futuras". ■

Ashraf Khalil, en El Cairo

Los barrios de basurales de El Cairo

Los barrios de los basurales que circundan El Cairo surgieron en 1940, cuando campesinos analfabetos sin tierra emigraron en masa hacia los alrededores de la capital, procedentes esencialmente de la provincia meridional de Assuit, situada a unos 400 kilómetros.

Los inmigrantes se forjaron un estatus especial como recolectores de basura (*zabaleen* en árabe). Cada mañana recogían casa por casa los desperdicios de toda la ciudad en carretas tiradas por burros. Cada hogar pagaba una tarifa mensual por la recogida, que por lo general beneficiaba a intermediarios que controlaban y fijaban los itinerarios de recolección. Sin embargo, para los *zabaleen*, el verdadero beneficio consistía en el aprovechamiento eficaz de todos los elementos que acompañaban los desechos recogidos. Después de acarrear la basura hacia el barrio en que vivían, con la ayuda del resto de la familia seleccionaban y acumulaban todo lo que podía ser reciclado (papel, plástico, madera, metal, vidrio y trapos) y lo revendían a los centros dedicados a esa labor. Utilizaban los

desperdicios orgánicos y los alimentos desechados para alimentar a los cerdos y cabras que criaba cada familia a fin de procurarse carne para el sustento o venderla con un beneficio. Casi todos los *zabaleen* de El Cairo son cristianos, ya que la mayoría musulmana de Egipto no come carne de cerdo, una de las pocas especies animales que pueden alimentarse con los desperdicios.

El sistema de reciclado apenas ha cambiado en el último medio siglo, fuera de la introducción de máquinas para cortar el plástico y el reemplazo de las carretas de burros por camiones por parte de aquellos que pueden financiarlos. La APE estima que los *zabaleen* manipulan diariamente unas 3.000 toneladas de basura —aproximadamente un tercio de la que produce El Cairo (13 millones de habitantes) todos los días. Varios barrios de basurales circundan actualmente El Cairo. El más importante es Mokattam (17.000 habitantes) donde los *zabaleen* recogen 1.200 toneladas de desperdicios al día. ■

Buscar trabajo se aprende

Un universo laboral cada vez más concurrido y la escasa experiencia en la búsqueda de trabajo de jóvenes y desempleados han impulsado la creación de instituciones públicas y privadas que transmiten estrategias útiles para que éstos logren integrarse en la vida activa.

Un ejemplo de ello son las instituciones para el empleo de la red Eures (Servicio Europeo de Empleo), que reúne una vasta información sobre el mercado laboral en el espacio económico europeo proveniente de sus 17 Estados miembros¹. Todo aquél que posea un proyecto en algún país de la región puede acudir a un "euroconsejero", quien estudiará su factibilidad y las posibilidades para llevarlo a cabo.

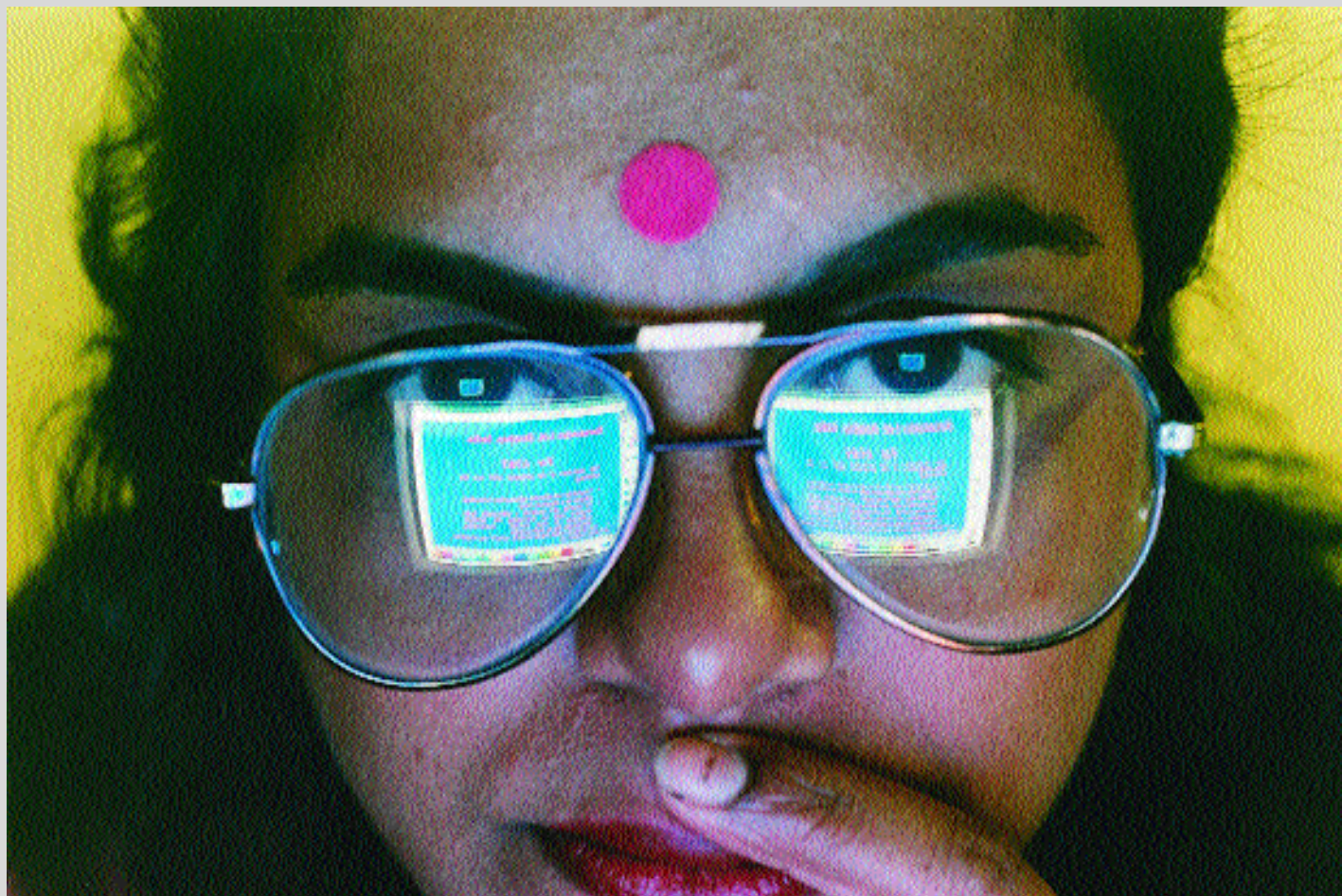
A nivel nacional estas instituciones enseñan a los desempleados de sus respectivos países a buscar trabajo. Todas ellas coinciden en que antes de "vender" sus competencias, el candidato debe "estudiar" el mercado laboral que le interesa. Así lo explica Denise Lossel, consultora de la asociación privada francesa APEC, especializada en el empleo de ejecutivos. "Después de incitar a los participantes a definir sus habilidades, los orientamos en la elaboración de un proyecto profesional coherente con el mercado".

Ese proceso es clave para pasar a la acción, destaca Martine Cantenys, que imparte talleres para desocupados en la Asociación Nacional para el Empleo (ANPE). "Enseñamos a los candidatos a redactar un curriculum, cartas de candidatura o de respuesta a anuncios clasificados y hasta simulamos entrevistas personales que grabamos en video para analizarlas".

En España, Miguel Gil Leal, del INEM (Instituto Nacional de Empleo), explica que este organismo ofrece además un servicio especial para ayudar a los candidatos a superar las barreras psicológicas que pueden bloquearlos en la búsqueda de empleo. Algo similar existe en Santos, Brasil, donde una bolsa de trabajo que agrupa ofertas y demandas de empleo propone también asistencia psicológica a los desocupados para que recuperen la confianza en sí mismos y puedan vender sus capacidades. ■

¹ Los Quince de la Unión Europea más Islandia y Noruega.

La economía intangible



© Jay Ulak/Stein Studio X, Lincous

Un capital

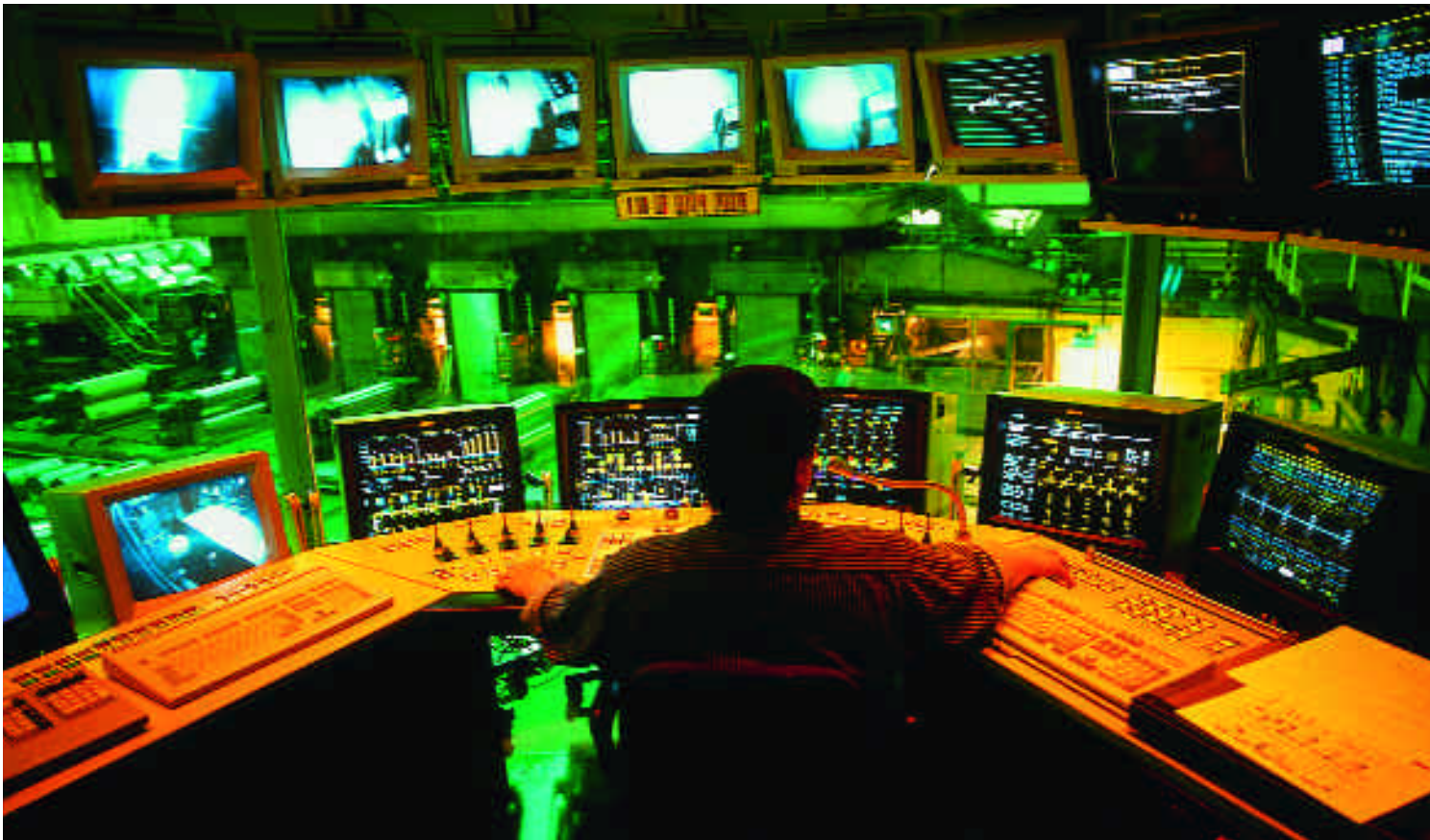
Para cocinar dos kilos de paella se precisa el doble de ingredientes que para preparar sólo uno. Sólo podemos comer ese plato si lo tenemos al alcance de la mano y, una vez saboreado, no queda nada de él.

Por el contrario, copiar el original de un programa informático tiene un costo marginal, el de su soporte físico o su transferencia. Internautas separados por miles de kilómetros pueden "consumirlo" simultáneamente. Y si no lo utilizamos, no se gasta.

Esta metáfora resume toda la diferencia entre la economía industrial y la economía "intangible". Llamada también "del saber", "de la información", "de lo inmaterial", es muy difícil de definir. En ella, las ideas, las imágenes y los conocimientos pueden más que los productos, las máquinas y las materias primas. Al igual que el dominio de la energía dio paso a la sociedad industrial, el dominio del tratamiento y la circulación de la información lanzó la economía intangible. Esta se afirma en cuatro sectores estelares: las tecnologías de la información y la comunicación, la propiedad intelectual (patentes, marcas, publicidad y servicios financieros, que merecerían un cuadernillo completo de nuestra revista), los bancos de datos y los juegos y las biotecnologías.

¿Han quedado enterradas, como afirman los gurús de la nueva doctrina, las reglas tradicionales de la economía? Estas nuevas herramientas tecnológicas, ¿aumentarán las diferencias en el plano mundial o más bien contribuirán a que disminuyan? Y un trabajo más rico en conocimientos, ¿será también más enriquecedor en lo personal?

La amplitud y las consecuencias del ascenso de esta economía intangible, e incluso su existencia misma, siguen siendo asuntos muy debatidos. ■



La economía del

Las tecnologías de la información revolucionan nuestros universos. Y los “productos del saber” que ponen en circulación estremecen las leyes del mercado. Habrá que adaptarse a la situación.

La importancia de la economía del saber puede observarse en tres niveles: los individuos, las empresas, los países.

Empecemos por los individuos. En 1997, tres de las veinte personas más ricas del mundo eran estadounidenses que deben más o menos todo lo que tienen a la industria de los programas informáticos. Su fortuna era diez veces superior, o casi, a la de los tres británicos más ricos, cuyas producciones (compra y venta de bienes raíces, siderurgia e industria alimentaria) eran mucho más tangibles. En octubre de 1998 los haberes del individuo más rico del mundo –un hombre del *software*– representaban más del doble que los de su competidor más aventajado, que no actuaba en el *software*.

Veamos ahora las empresas. En las tecnologías de la información, las cinco firmas más importantes que todo observador atento probablemente va a nombrar son: Microsoft, Intel, Compaq, Dell y Cisco. En 1987 esas cinco sociedades tenían una capitalización bursátil de 12.000 millones de

dólares. En 1997 ésta ascendía a 600.000 millones de dólares, o sea una multiplicación por 50 en menos de diez años o un crecimiento anual de 45%. Una expansión tan rápida y sostenida durante tanto tiempo es absolutamente inusitada.

Por último, consideremos los países. En Estados Unidos la participación del sector de la información en el PIB en dólares corrientes pasó de 4,9% en 1985 a 8,2% en 1997. Simultáneamente, los precios de sus productos experimentaron una baja espectacular: según diversas fuentes, el precio real del tratamiento informático de datos disminuye anualmente 30% desde hace veinte años. El precio real de las comunicaciones también desciende: 8% anual desde hace setenta años (se divide por dos cada ocho o nueve años). Y, desde 1991, la capacidad de memoria de las computadoras ha aumentado 60% al año, en tanto que su precio normal se ha dividido por cien. Por consiguiente, la contribución directa del sector “tecnologías de la información” ha sido considerable en

* Departamento de Economía, London School of Economics

Estados Unidos, y ello sin tener en cuenta sus repercusiones en las demás actividades.

Estos fenómenos se presentan en primer término en los países industrializados. Pero las tecnologías de la información contribuyen también en buena medida al crecimiento de algunas de las economías de los países menos desarrollados del planeta. En la India el ingreso anual por habitante en 1995 era de 340 dólares: la mayor parte de sus 900 millones de habitantes disponían de menos de un dólar diario para vivir. Sin embargo, ese país alberga un centro de programas informáticos en zona franca de gran importancia para el resto del mundo. En 1997 la producción de programas informáticos de la India representaba 2.000 millones de dólares y daba empleo a 260.000 personas. Sus ingresos aumentaron anualmente en 50% en los últimos cinco años, con más de 60% de beneficios procedentes de la exportación.

Internet es un elemento importante de la economía inmaterial. Aplicando un criterio estrecho, será posible afirmar que Internet no es más que el resultado de un progreso técnico rápido y espectacular. Pero la tecnología de Internet podría haberse concebido sin encontrarle una aplicación precisa. En la historia abundan los ejemplos en que la oferta es muy fuerte, en tanto que la demanda languidece, sin que en definitiva se llegue a ningún resultado.

Prodigiosa reducción del costo de las transacciones

Ahora bien, Internet justamente escapa a este esquema. La radio –una tecnología relativamente sencilla cuya utilización no exige esfuerzo intelectual– tardó cuatro decenios en lograr 50 millones de usuarios fieles. A Internet le bastaron cuatro años. En parte porque la Red facilita las tareas que los agentes económicos necesitan realizar, hace que la comunicación sea menos costosa y más fácil, difunde más rápido la información, reduce la acumulación de existencias y tiene un alcance más vasto, tanto en la fase inicial como en la etapa final de la distribución.

Esta expansión extraordinaria se debe también a todo lo que Internet hace posible y que antes no lo era. Se pueden vender bienes materiales en Internet, pero su entrega al consumidor seguirá siendo lenta y siempre habrá gastos de transporte. En cambio, para los bienes y servicios de la economía inmaterial la situación es diferente: Internet puede entregarlos directamente. Los consejos médicos y la enseñanza (se sabe que la salud y la educación en todas las economías avanzadas son sectores gigantescos y costosos, en los que históricamente el aumento de la productividad ha sido débil), las informaciones, los programas informáticos, la música, la publicidad, los juegos de video, los títulos, la bolsa y las demás actividades financieras, el acceso a los bancos de datos, los análisis de los consultores... a todo ello brinda acceso Internet. La consecuencia es una reducción prodigiosa del costo de las transacciones. La producción aumenta en sectores en los que tradicionalmente progresaba apenas.

Ley de la conectividad: la economía en red se alimenta del doble "big bang" entre un universo de conexiones telemáticas y un universo de microprocesadores electrónicos miniaturizados. Se acabó la era de los ordenadores. La que se inicia ahora es la de las comunicaciones.

Fuente: "Nuevas leyes para una nueva economía", Kevin Kelly, Wired Magazine, Estados Unidos, septiembre de 1997.

En Estados Unidos, es en las ramas ligadas a la economía inmaterial donde el empleo aumenta más rápido. Según las proyecciones efectuadas para el periodo 1996-2006, el crecimiento del empleo será más rápido (108%) en los servicios informáticos y de tratamiento de datos, seguidos por los servicios de salud (68%). Según la Oficina de Estadísticas del Trabajo de Estados Unidos, las profesiones cuyos efectivos aumentarán con mayor rapidez serán los administradores de bancos de datos, los técnicos y los investigadores en informática (118%); los ingenieros informáticos (109%); los ingenieros de sistemas (103%), mucho más que los de la categoría siguiente: el servicio doméstico y la ayuda a domicilio (85%). Las remuneraciones son también elevadas: en 1997 un empleado corriente del sector de las tecnologías de la información ganaba el doble del salario medio en el conjunto del sector privado estadounidense.

Cambio de legislación y de lógica

Todos los componentes de la economía inmaterial pueden representarse, sin pérdida, como cadenas binarias (secuencias de 1 y de 0). Como las ideas y el saber también pueden representarse de ese modo, es fácil dar el paso y asimilarlos a los elementos de la economía inmaterial. Para evitar dentro de lo posible esta confusión, a las cadenas binarias que pertenecen a la economía inmaterial las denominaré "productos del saber": esta expresión destaca su semejanza simbólica con el saber, pero manteniendo la distinción. Tres puntos me parecen esenciales.

En primer lugar, al igual que el saber, los produc-

¿Qué es la economía inmaterial?

Esta economía tiene cuatro grandes componentes. El primero son las tecnologías de la información y de la comunicación, e Internet. El segundo es la propiedad intelectual, que no sólo comprende las patentes y los derechos de autor, sino también, tomada en sentido amplio, los nombres registrados, las marcas, la publicidad, los servicios financieros, el asesoramiento a las empresas, los mercados financieros, la salud (el saber médico) y la educación. Tercer componente: las bibliotecas y los bancos de datos electrónicos, así como los medios audiovisuales y los juegos de video. El cuarto son la biotecnología, las bibliotecas y bancos de datos tradicionales, y la industria farmacéutica.

Esos son los cuatro sectores en los que se registra el mayor crecimiento en las economías modernas, tanto en términos de valor añadido como de empleo. Todas las actividades citadas son en ciertos aspectos inmateriales y pueden ser consideradas saberes.

Sin embargo, hay que cuidarse de no sobrestimar la importancia de las ideas y del saber. Las economías siempre se han basado en el saber, desde hace por lo menos 5.000 años. Los sumerios de la Mesopotamia empezaron hace cinco milenios a llevar archivos financieros, que grababan con caracteres cuneiformes en tablillas de arcilla. En tiempos de la primera revolución industrial, la introducción de máquinas para hilar el algodón y de máquinas de vapor estimuló enormemente el crecimiento económico. Esos equipos eran la encarnación material de un nuevo saber.

Pero aunque las máquinas de vapor y las tablillas de arcilla tengan un contenido de saber, lo cierto es que no pueden ser utilizadas en la forma en que se emplea un saber. Su utilización está sometida a limitaciones geográficas y físicas. Ello no ocurre en los cuatro grandes sectores a que nos hemos referido. He ahí por qué un superpetrolero no pertenece a la economía inmaterial, pero un programa informático, sí. ■

tos del saber tienen una *expansibilidad infinita* (término debido inicialmente a Thomas Jefferson). Físicamente no sufren desgaste. La utilidad de un programa informático no se debilita cuando aumenta el número de sus usuarios. El impacto de una imagen publicitaria no se reduce por el hecho de que la miren más personas, sino exactamente lo contrario. Pero no ocurre otro tanto, digamos, con un bizcocho de chocolate. Cuando alguien se lo come, ¡se acabó!

La misma noción se aplica a la manera en que un producto del saber –a diferencia de un producto típico bien duradero– ignora olímpicamente la distancia geográfica. Es como si se dilatara para llenar el conjunto del espacio disponible. En Londres puedo utilizar un programa de un servidor instalado en un satélite que gira alrededor de la Tierra, en el momento preciso en que en Stanford, California, alguien hace exactamente lo mismo con el mismo programa. Ello se aplica a toda propiedad intelectual, a las bibliotecas, a los bancos de datos.

En segundo lugar, al igual que el saber, los productos del saber siguen la dinámica de una “estrella” famosa. Para entender mejor la situación, partamos de la rueda. Reinventar la rueda es una

El valor que crea la compañía Nike, por ejemplo, no es la materia prima de sus zapatos, sino la cultura que se asocia con ellos

empresa que la sociedad no recompensa, pero las aplicaciones que se hacen de la idea de rueda sí reciben una retribución adecuada.

Estas ruedas, no obstante, se fabrican con materiales físicos, concretos, que el comprador paga. Los productos del saber, en cambio, reúnen de manera indisoluble la idea y su aplicación; no se necesita ninguna materia física para aplicarla en múltiples oportunidades. Por ejemplo, la manera más rápida de juzgar una idea de programa informático es verlo funcionar; el único medio para evaluar el contenido de un banco de datos informatizado es tener acceso a ese banco; la única manera de entender una secuencia genética es verla expresada en una forma de vida. En resumen, es imposible distinguir el producto de la idea en que se basa.

En esas condiciones, en un mercado ideal las reproducciones de un producto del saber deberían venderse a un precio cero. La dinámica de la “estrella” traduce esta característica, común al saber y a los productos del saber: “El primero (o ganador) se lleva todo.”

Sin embargo, esta propiedad del “precio cero” no significa que los productos del saber no tengan ningún valor. Aunque el agua es esencial para el bienestar de la humanidad, su precio en las sociedades modernas es, para todos los efectos prácticos, inexistente. Pero vincular el agua con otra cosa –gasificarla, extraerla de fuentes famosas, asociarla a una imagen publicitaria– puede resultar una actividad lucrativa. Asimismo, las empresas pueden añadir valor –y lo hacen– a muchos productos del saber en la economía inmaterial. El valor que crea



El impacto de una imagen no se reduce porque la miren más personas.

© Juan Hascad / Sigma, París

la compañía Nike, por ejemplo, no es la materia prima de sus zapatos, sino la cultura que se asocia con ellos. Para muchas sociedades productoras de programas informáticos, lo que importa no es el programa, sino la prestación de servicios y la creación de una comunidad de usuarios.

Grandes laboratorios de la propiedad intelectual

En tercer lugar, al igual que el saber, los productos del saber presentan una cadena de producción irremediablemente intrincada e incierta. Añadir factores a la entrada pensando acrecentar así el rendimiento a la salida puede resultar desastroso. Dedicar batallones adicionales de programadores a un proyecto de programa informático no suele ser un medio más rápido, eficaz o fiable de obtener un producto acabado. El asesoramiento financiero, la composición musical, la concepción de una imagen clave de una campaña publicitaria no piden muchas manos, sino pocas. La misma dinámica opera en la investigación científica; numerosos investigadores se ocupan del mismo problema y hacen simultáneamente el mismo descubrimiento.

Lo que indican estas tres propiedades es claro: las empresas deben modificar su forma de trabajar y las políticas estatales acertadas han de tomar nota de esos cambios. Se podrían concebir economías compuestas enteramente de productos del saber –las economías inmateriales– como grandes laboratorios que fabrican propiedad intelectual en sentido amplio. El problema es que los sistemas de propiedad intelectual que rigen las patentes y los derechos de autor se basan en principios que ya no son realistas en la economía inmaterial. No se trata de preguntarse si ha aparecido un nuevo conjunto de leyes del mercado, sino de descubrir cómo los individuos, los Estados y las empresas pueden adaptarse a esas leyes. ■

Ley del desplazamiento: los materiales son sustituidos por información, las masas por bitios y las dinámicas de la antigua economía por los comportamientos propios de las redes.

Fuente: “Nuevas leyes para una nueva economía”, Kevin Kelly, Wired Magazine, Estados Unidos, septiembre de 1997.

Abajo el “optimismo milenarista”

Para Paul Krugman, economista estadounidense considerado como un posible Premio Nobel, la teoría de la “nueva economía” no tiene ningún sentido y la doctrina clásica soporta muy bien la tempestad.

¡Ha llegado la “nueva economía”! Estados Unidos y, por ende, el mundo han entrado en una era de prosperidad y de bienestar social que se caracterizará por un crecimiento sin límites y por una desaparición más que probable de las fases de recesión. Ese es el mensaje que reitera desde hace dos años parte de la prensa norteamericana.

“Se reúnen todos los elementos para que se abra un periodo de crecimiento a largo plazo, afirmaba *Business Week* en agosto de 1998. Todavía no hemos visto nada. Se trata sólo del comienzo de una formidable oleada tecnológica que va a engrosar los beneficios en el próximo siglo.” *Wired*, publicación mensual de referencia sobre la sociedad “al día”, dedicó una serie de números a esta “nueva economía”. En ellos se la presenta como sepulcra de las viejas reglas de la era industrial porque se apoya en una lógica totalmente diferente, la de las redes y el ciberespacio.

“Al limitarse la capacidad de negociación de los trabajadores, fue posible reducir el desempleo sin alza de salarios. Aunque real, este éxito no deja de ser modesto y no justifica la retórica triunfalista con que se nos abruma.”

Para los adeptos de esas teorías, la salud de la economía estadounidense en los últimos decenios (un crecimiento del PNB de 4% en 1997, cuando el desempleo descendió a 4,6% –lo que equivale casi al pleno empleo– y la inflación a menos de 2%) no sería un fenómeno coyuntural. Esos buenos resultados serían los primeros frutos de una transformación profunda y duradera debida a una mayor productividad de las empresas. Semejantes progresos, insisten, son lisa y llanamente revolucionarios. Si todavía se conocen poco, es porque escapan a los sistemas estadísticos clásicos, concebidos para la economía de nuestros abuelos.

Los paladines de la “nueva economía” tropiezan, sin embargo, con la oposición virulenta de expertos más fogeados, encabezados por Paul Krugman. Este economista del Massachusetts Institute of Technology reconoce que “por primera vez desde la invención de la imprenta, el tratamiento y la distribución de la información se han convertido en sectores dominantes”. Pero, advierte, una golondrina no hace verano: las tasas de inflación sumamente

bajas y los elevados beneficios registrados recientemente en Estados Unidos no justifican el “optimismo milenarista” de la prensa económica y de algunos intelectuales. Sobre todo, esos buenos resultados no tienen mucho que ver con el extraordinario aumento de la productividad obtenido gracias a las tecnologías de la información. Para Krugman, como para su colega Robert J. Gordon, de la Northwestern University (cerca de Chicago), los sectores de punta han generado sistemáticamente aumentos de productividad desde comienzos de la revolución industrial. Esta ley es aplicable al invento de la electricidad, el automóvil o el avión, y se confirma actualmente con el auge de Internet y de la electrónica.

Según Krugman, los grandes sectores de la economía norteamericana siguen obediendo a mecanismos clásicos. A su juicio, aunque los sistemas estadísticos estuviesen obsoletos, no por eso se subestimarían las cifras de productividad.

Los elementos fundamentales mejoraron en los últimos años, escribió en la revista *Foreign Affairs* en mayo de 1998, porque “aprovecharon la coyuntura favorable del ciclo económico en curso (...) y quizás también los cambios registrados en el mercado laboral: al limitarse la capacidad de negociación de los trabajadores, fue posible reducir el desempleo sin alza de salarios. Aunque real, este éxito no deja de ser modesto y no justifica la retórica triunfalista con que se nos abruma.”

Los incondicionales de la “nueva economía” sostienen que si Estados Unidos ha recuperado su calidad de líder económico mundial ello se debe a sus avances en materia de nuevas tecnologías. Falso, replica una vez más Krugman. Las potencias económicas competidoras no van a la zaga porque tardan en incorporarse a la nueva economía, sino por otras razones: el Japón se debate en sus crisis, esencialmente bancarias, y Europa hace frente a las limitaciones impuestas por la construcción de la nueva unión monetaria. “Nuestra impresión actual de dominar el mundo se apoya en una enorme exageración de las consecuencias de algunos años buenos en nuestro país, y de algunos años malos en otras latitudes”, estima. El, que es tan aficionado a las buenas recetas de antaño, recuerda una de las más socorridas: no subestimar jamás a la competencia. Un precepto que incluso la “nueva economía” no podrá contradecir. ■

Sophie Boukhari

La explosión de los sectores

Tecnologías de la información

Tasa de crecimiento anual del mercado por tipo de producto (%)

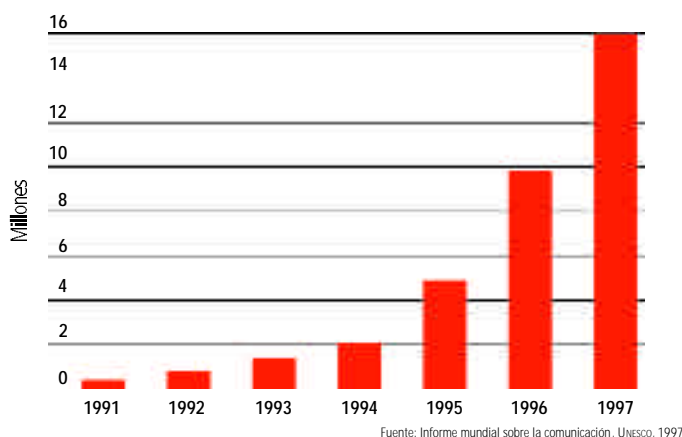
	1995	Tasa de crecimiento medio (1985-1995)
Ordenador personal y estaciones de trabajo	30,5	17,2
Sistemas para múltiples usuarios	13,0	4,0
Equipos para transmisión de datos	4,3	17,0
Programas informáticos	18,4	16,3
Servicios	33,7	13,0

Reparto geográfico del mercado de las tecnologías (%)

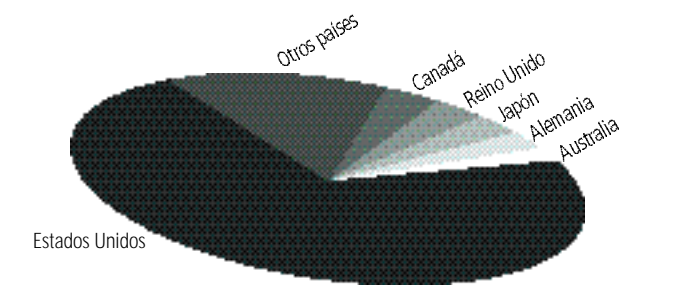
	1995	Tasa de crecimiento medio (1985-1995)
América del Norte	43,5	9,4
América Latina	2,0	15,6
Europa Occidental	28,3	15,6
Europa del Este, Medio Oriente, África	2,6	10,6
Otros, Asia y Pacífico	23,7	18,9

Fuente: Informe sobre el desarrollo en el mundo, 1998/99, Banco Mundial

Evolución del número de ordenadores conectados a Internet en el mundo (1991-1997)

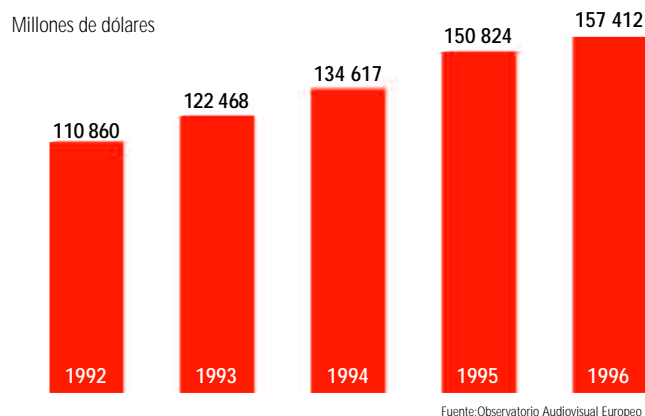


Distribución mundial de ordenadores conectados a Internet

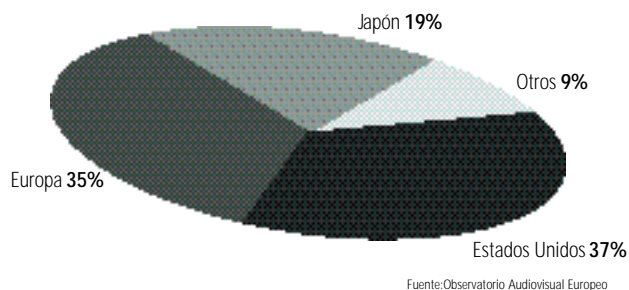


Audiovisual

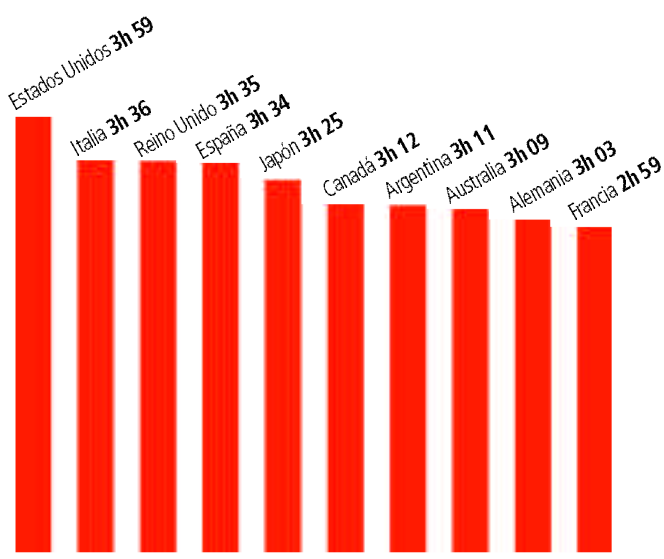
Evolución del volumen de negocio acumulado de las 50 primeras empresas audiovisuales del mundo (1992-1996)



Distribución geográfica del volumen de negocios acumulado de las 50 primeras empresas audiovisuales del mundo (1996)



Número de horas pasadas frente a la televisión (1996)



de la economía "inmaterial"

La propiedad intelectual

El copyright, maná de las exportaciones estadounidenses

Las industrias relacionadas con la propiedad intelectual ocupan actualmente el primer puesto en las exportaciones de Estados Unidos, según una nota publicada en mayo por la revista Wired, especializada en nuevas tecnologías.

Después de ocupar el segundo lugar durante siete años, esta industria, que crece anualmente un 5%, ha conquistado por fin el primer puesto. En 1997, aportó 60.180 millones de dólares en ingresos de exportación, proseguía Wired, citando un informe publicado el 7 de mayo de 1998 por la IIPA (Alianza Internacional de la Propiedad Intelectual). Esta coalición de asociaciones comerciales para la propiedad intelectual subrayaba que las industrias que viven de los derechos de autor —esencialmente el cine, las editoriales, las casas de discos y los fabricantes de programas informáticos— han desbancado a los tradicionales sectores líderes en exportación: agricultura, e industria aeroespacial y automovilística.

El informe de la IIPA fue publicado en momentos en que los lobbies del copyright llevaban a cabo una ofensiva para que Estados Unidos reforzara su legislación en materia de propiedad intelectual. ■

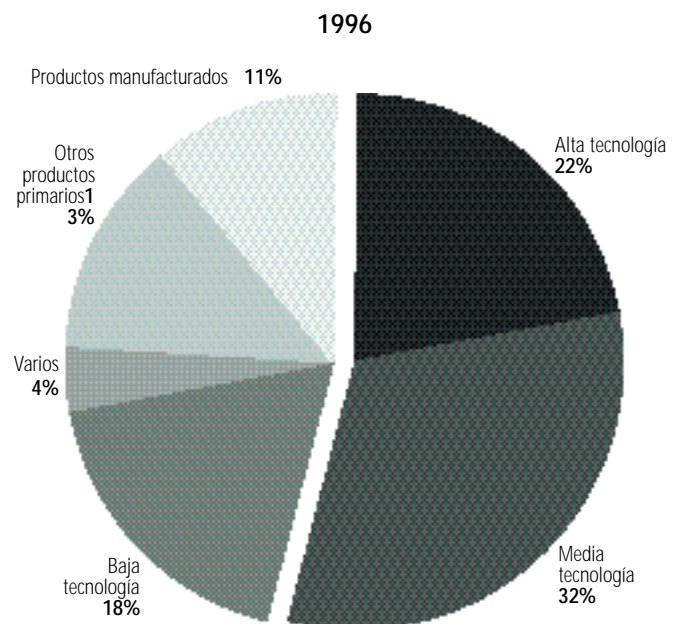
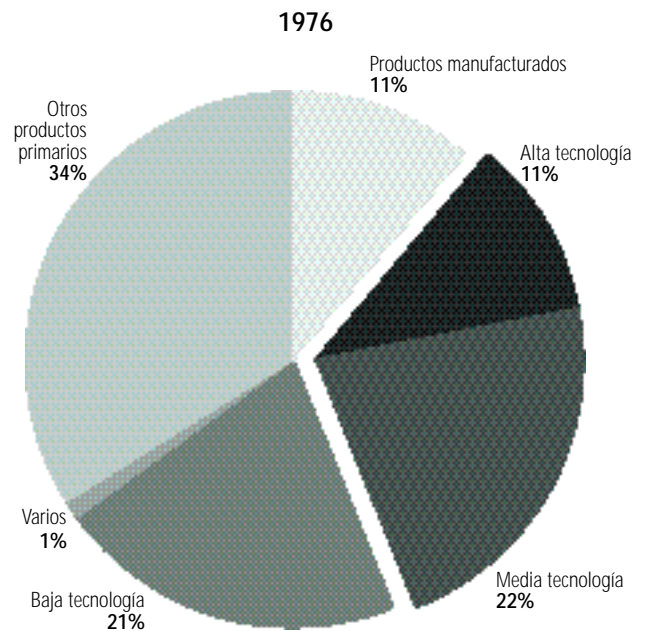
Evolución del número de patentes



Fuente: Organización Mundial de la Propiedad Intelectual

La tecnología en el comercio mundial

Evolución del reparto de productos en el comercio mundial según su grado de tecnología (1976-1996)



Nota: los bienes de media y alta tecnología son los que requieren grandes inversiones en Investigación y Desarrollo (I+D)

Fuente: Informe sobre el desarrollo en el mundo 1998/99, Banco Mundial

¿Inclusión o

La economía en redes puede aumentar o reducir las diferencias entre los países en desarrollo y el mundo industrializado. He aquí los dos esquemas posibles.

*Information for Development Programme (InfoDev), Banco Mundial, Washington, D.C.

Ley de la abundancia: en la antigua economía, lo que escasea es caro. En la nueva sucede al revés: cuanto más corriente es un producto, más aumenta su valor de uso.

Fuente: "Nuevas leyes para una nueva economía", Kevin Kelly, Wired Magazine, Estados Unidos, septiembre de 1997.

Niños cubanos aprenden informática en una guardería de La Habana.



El debate sobre las consecuencias de la revolución de la información para la prosperidad de los países en desarrollo ha dado lugar a puntos de vista diametralmente opuestos. Para algunos, las tecnologías de la información y las comunicaciones pueden brindar a esos países los medios de "quemar" etapas de desarrollo. Para otros, por el contrario, la infraestructura mundial de la información que está surgiendo contribuye a agravar aún más las diferencias económicas entre países en desarrollo y países industrializados. La realidad es más compleja.

La entrada de nuestras sociedades en la era de la información tiene varias consecuencias. En primer lugar, es de esperar que los progresos tecnológicos de la informática y las telecomunicaciones sigan favoreciendo la proliferación de redes de comunicación, reduciendo sus costos de instalación y mejorando la calidad de sus servicios.

En segundo lugar, en este mundo de redes, las empresas tenderán cada vez más a especializarse y a abastecerse en el exterior, sobre todo en el extranjero. Al acortarse los ciclos de producción de las empresas y multiplicarse las interacciones entre productores y consumidores, habrá que mostrarse cada vez más flexible y eficaz.

En tercer lugar, es previsible que el comercio electrónico siga desarrollándose rápidamente y contribuya más aún a la internacionalización de los servicios.

En cuarto lugar, las corrientes de la información constituyen el núcleo mismo del proceso de mundialización, en la medida en que los países y las

empresas proyectan su poder promoviendo su cultura y sus valores a escala mundial.

Estas tendencias indican que los países mejor situados para medrar en la nueva economía son aquéllos que disponen de tres ventajas: un amplio acceso de sus empresas y sus ciudadanos a las redes de comunicación; mano de obra y consumidores instruidos; instituciones que favorecen la producción y difusión del saber.

Así las cosas, los países en desarrollo parecen encontrarse claramente desfavorecidos. Según el Banco Mundial, en 1995 las economías con bajos ingresos tenían, por término medio, menos de 2,6 líneas telefónicas por cada 100 habitantes y menos de 2 ordenadores por cada 1.000 habitantes. En las economías con ingresos altos, la teledensidad era de 54,6% y el índice de penetración de la informática de 199 ordenadores por 1.000 habitantes. El desequilibrio es aún mayor en lo que respecta a Internet: los diez primeros usuarios (países industrializados todos) contaban con más del 85% de los servidores que existían en el mundo a finales de 1997.

La alfabetización informática

Asimismo, existen diferencias considerables entre países industrializados y en desarrollo en cuanto al índice de escolarización y la calidad de la enseñanza en todos los niveles. Ello agrava las desigualdades en materia de ingresos, no sólo en el plano internacional, sino también dentro de cada país, ya que cuanto más supera el índice de analfabetismo femenino al masculino, más bajo es el nivel de desarrollo económico y, además, son las clases pudientes las que obtienen más beneficios de la educación pública. Las diferencias son todavía más espectaculares en la "alfabetización informática".

Por último, los países en desarrollo están mal pertrechados para aplicar sistemas reglamentarios que favorezcan la competencia. La cultura de protección y aplicación de los derechos de propiedad intelectual suele ser también en ellos un concepto insólito, y otro tanto cabe decir de la utilización de las redes de comunicación para facilitar la transparencia y el acceso a los servicios estatales.

Todos estos indicadores parecen apuntar hacia una transformación social que agravará las diferencias económicas internacionales. Las economías en desarrollo se verían condenadas a quedar aún más rezagadas en la carrera económica mundial, debido a su incapacidad para conectarse y para

exclusión?

Carlos Alberto Primo Braga*



China avanza a pasos agigantados en el camino de la era digital.

+

- www.worldbank.org/infodev.
- World Telecommunication Development Report, Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), Ginebra, 1998.
- World Development Report: Knowledge for Development, Banco Mundial, 1998; Nueva York, Oxford University Press.
- Digital Planet: The Global Information Economy, World Information Technology and Services Alliance (WITSA), Arlington, Virginia, Estados Unidos, 1998.
- M. Yunus, "Alleviating Poverty Through Technology", Science, vol. 282, n.º 5388, 16 de octubre de 1998, pp. 409-410.

transformar la explosión de la información en revolución del saber. Ahora bien, si se analizan las fuerzas motrices de la revolución de la información, el panorama que se divisa es distinto.

Los países en desarrollo pueden quemar etapas invirtiendo en redes totalmente digitalizadas. Llegar más tarde tiene sus ventajas, por ejemplo no tener que hacer frente a la obsolescencia de amplias redes de telefonía tradicionales. En 1996, las economías de ingresos bajos tenían un mayor porcentaje de líneas telefónicas numéricas (94,7%) que las de ingresos elevados (85,5%). Las tecnologías de la información y la comunicación pueden permitir a los países en desarrollo resolver algunos de sus problemas. Al desarrollar una estructura moderna, pueden reducir su aislamiento. Son muchos los que están comprobando que una rápida expansión de la telefonía celular constituye una alternativa a los servicios poco eficaces de las redes telefónicas tradicionales. La tecnología sin hilos permite también la conexión de zonas rurales en un lapso de tiempo muy inferior al que antes se precisaba para ampliar las antiguas redes. Así, en Bangladesh, el Grameen Bank concedió un préstamo de 350 dólares para sufragar los costos de teléfono, conexión y forma-

ción a cada una de las mujeres "sin hilos", las que ahora con ese equipo pueden prestar grandes servicios en las zonas rurales. Además, los centros municipales de información equipados con ordenadores pueden adaptarse a las necesidades específicas de los pobres: en Sudáfrica, permiten a cualquiera acceder a Internet y obtener respuesta a preguntas relacionadas con la salud, el empleo y los derechos humanos.

Esos países pueden también acelerar su desarrollo recurriendo a la educación a distancia. Los costos y la eficacia de esos programas están mejorando de manera espectacular. Las tecnologías informáticas pueden ponerse al servicio de la educación permanente.

De la desigualdad a la prosperidad

Por último, la informatización puede mejorar el funcionamiento del Estado, facilitando, por ejemplo, la gestión, la verificación y el control fiscales. Marruecos ha logrado incrementar considerablemente sus ingresos fiscales al informatizar su administración de impuestos. Además, los países pueden ahora automatizar sus instituciones encargadas de ▶

los derechos de propiedad intelectual, dotándolas de mayor eficacia y capacidad coactiva con costos muy inferiores a los de antes.

En resumen, la lógica de la economía en redes es una lógica de inclusión y no de exclusión. A medida que el progreso tecnológico siga reduciendo los costos del tratamiento informático de los datos y los del teléfono, se multiplicarán las posibilidades de aplicación de las tecnologías de la información al servicio del desarrollo.

Estas consideraciones apuntan a un escenario más optimista sobre la participación de los países en desarrollo en la economía del saber que se está gestando. Aunque no cabe duda de que las desigualdades en materia de ingresos y prosperidad aumentarán en las fases iniciales de este proceso, también los rezagados podrán recuperarse a un ritmo mucho más rápido que antes. Entre 1992 y 1997, los gastos en tecnologías de la información y en comunicación aumentaron más deprisa en la mayoría de las regiones en desarrollo que en las economías con ingresos elevados, y países como Sudáfrica y Brasil pueden jactarse ya de tener un porcentaje de microordenadores conectados a redes superior al de la mayor parte de las economías industrializadas.

Determinismo tecnológico y políticas estatales

Cabe hacer a estos dos escenarios una misma crítica: su determinismo tecnológico. Pero, sus predicciones diferentes indican que pueden influir también en ellos otras variables, en particular las políticas estatales.

Si los países en desarrollo mantienen cortapisas reglamentarias que impidan la expansión de las redes –favoreciendo, por ejemplo, el monopolio de los servicios de telecomunicaciones–, la primera hipótesis se torna más probable. En ese caso, la dualidad del mundo se agravará, no sólo en la tradicional división Norte-Sur, sino también en términos de desigualdades económicas en el plano nacional, ya que en el Sur sólo una reducida minoría de individuos conectados se beneficiará del acceso a la información mundial.

Si, por el contrario, se suprimen adecuadamente los obstáculos reglamentarios y se favorece la “alfabetización informática” y el acceso universal a las redes, las posibilidades de igualarse proliferarán. La participación en acciones multilaterales, como las negociaciones celebradas bajo la égida de la Organización Mundial del Comercio y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, podrán servir también para impulsar el proceso de modernización de las instituciones. En estas condiciones, los beneficios de la revolución tendrán una amplia difusión.

Lo más probable, sin embargo, es una combinación de ambos escenarios: unos cuantos países en desarrollo lograrán convergir con más rapidez que antaño con las economías de ingresos elevados, y otros se quedarán muy a la zaga. A menos que, a través de proyectos piloto, las organizaciones internacionales les presten su apoyo. ■

El “modelo directo”

La empresa estadounidense Dell Computer se ha enriquecido sondeando directamente las necesidades de sus clientes por todos los medios tecnológicos posibles. Resultado: ha ganado tiempo y dinero.

*Redactora independiente en The Harvard Business Review. Este artículo se basa en la entrevista de la autora con Michael Dell “The Power of Virtual Integrations”, publicada en The Harvard Business Review en marzo-abril de 1988.

¿Cómo crear en catorce años una empresa de 18.000 millones de dólares? Michael Dell llegó al mercado en 1984 con la idea siguiente: eliminar a los intermediarios encargados en ese entonces de vender computadoras personales.

Dell decide dirigirse directamente a la clientela, proponiéndole un artículo a la medida y a más bajo precio, suprimiendo los márgenes de los intermediarios, así como los costos y riesgos ligados a la gestión de las existencias de productos acabados. Esta fórmula fue bautizada “el modelo directo” de Dell Computer.

Dell diversificó su línea de producción a lo largo de los años. Además de las computadoras personales de oficina, propone actualmente una amplia gama de material, desde computadoras portátiles a servidores y estaciones de trabajo. Dell vende objetos físicos, productos manufacturados que hay que montar, transportar, entregar y hacer funcionar con ayuda de unos 22.000 asalariados en el mundo. Ello se parece muchísimo a lo que se daba en llamar la economía tangible.

Proveedores virtualmente integrados

¿La firma Dell sería entonces prisionera de los bienes materiales y de la circulación de éstos? ¿O se ajusta a la lógica de la “nueva economía”, creando riquezas mediante “corrientes intangibles de datos, imágenes y símbolos”? En realidad, hace ambas cosas.

Las empresas proporcionan siempre un valor añadido al cliente, ofreciéndoles más por menor precio. Ganan tiempo, que dedican a la satisfacción de las necesidades de la clientela. Las reglas esenciales de la economía empresarial no han cambiado. Pero como muchas otras empresas, Dell explota hoy día los instrumentos de la economía del saber –la infotecnología– para aumentar la rentabilidad y la productividad de los viejos esquemas de la economía tangible.

El número de actividades y de recursos que intervienen en la fabricación y la venta de una computadora es considerable. Con un pequeño capital de lanzamiento, Michael Dell carecía de medios para crear cada uno de los eslabones de la cadena. Por consiguiente, concibió sistemas que recurren a componentes fabricados por otros industriales. A ellos correspondía entonces invertir en sus propias fábricas, así como en investigación y desarrollo. Dell evalúa y conserva los mejores proveedores. A continuación, se establece una colaboración tan estrecha con los proveedores seleccionados que éstos pasan a estar, como dice Michael Dell, “virtualmente inte-

Ley de los rendimientos crecientes: la rentabilidad de un producto explota con el número de usuarios del mismo, y ese aumento de valor atrae a su vez a más usuarios, que incrementan aún más su rentabilidad. Se entra en un círculo virtuoso. Así, una pequeña participación inicial puede llevar a una dominación irresistible.

Fuente: “Nuevas leyes para una nueva economía”, Kevin Kelly, Wired Magazine, Estados Unidos, septiembre de 1997.

de Michael Dell

Joan Magretta*



Dell Computer mueve por Internet seis millones de dólares diarios.

grados”, pero conservando su independencia. Cada uno se concentra en lo que hace mejor y todos intercambian informaciones y coordinan sus actividades como en una empresa vertical.

El intercambio de informaciones en tiempo real es la clave de una organización del tipo “*just-in time*” (comprar o producir sólo lo que se necesita cuando se necesita). En vez de exigir entregas periódicas, Dell indica a los proveedores el número exacto de piezas requeridas, la hora de entrega adecuada y el número del muelle de descarga en sus almacenes de depósito.

Dell aplica la norma de tener el menor número posible de asociados y conservarlos sólo en la medida en que su tecnología y su calidad son irreprochables. “No es como en la industria automovilística –señala Michael Dell– en la que en cuanto uno ha encontrado un buen proveedor de neumáticos, no lo cambia durante toda la vida.” En este tipo de organización, Dell Computer conserva toda la latitud indispensable para seguir la evolución del mercado.

La asociación no es una novedad en la economía del saber, como tampoco la producción “*just-in-time*”. Pero a las empresas les conviene más colaborar con las tecnologías actuales. Pueden intercambiar métodos de trabajo y bancos de datos sobre proyectos precisos, cosa impensable cinco o diez años atrás. Ello permite ganar mucho tiempo.

“En nuestro sector –explica Michael Dell– es preciso que la gente cobre conciencia de las ventajas de una rotación rápida de las existencias. El desafío consiste en buscar el modo de que se preocupen menos del volumen de éstas que de la rapidez con que se renuevan.”

Esta rotación es primordial por dos razones. En

la industria informática, el costo de los componentes va a bajar a veces hasta 50% al año. Por consiguiente, una empresa con dos a tres meses de existencias va a sufrir una pérdida frente a aquella con un stock de once días. Por otra parte, en un mercado en que las nuevas generaciones de productos se suceden con suma rapidez, es muy posible encontrarse con mercaderías que se han vuelto obsoletas o perder una operación comercial por no poder proporcionar las últimas novedades.

La economía del saber supone una coordinación entre las empresas mucho más estrecha que antes. Y para poder actuar con rapidez es indispensable contar con una información de flujo constante a fin de mejorar la organización de la producción y la gestión de los stocks.

Cuando el cliente es cómplice

El resultado salta a la vista: Dell renueva sus reservas más de treinta veces por año, una cadencia impresionante dada la complejidad de su línea de productos. Para hacerlo, hay que disponer de informaciones fidedignas sobre las necesidades de los consumidores. “Seríamos incapaces manejar existencias a once días, afirma Michael Dell, si nuestros clientes no fueran, ante todo, nuestros asociados.” Las relaciones establecidas con los consumidores, que facilitan información valiosa sobre sus compras, constituyen una de las claves de la estrategia de Dell y uno de los ejes de su “modelo directo”.

Dell Computer vende 70% de su producción a clientes importantes (públicos o privados) que le compran anualmente computadoras personales por valor de un millón de dólares por lo menos. El equipo participa en la planificación de las necesidades informáticas del cliente y en la configuración de su red. Gracias a este procedimiento, los directores de ventas de Dell obtienen informaciones de primera mano sobre las intenciones de cada uno de sus clientes.

Los más modestos compran directamente por teléfono. Dell reúne datos en tiempo real sobre sus ventas. Sus agentes comerciales pueden entonces orientar por teléfono a los clientes hacia los productos disponibles, registrando a la vez informaciones sobre la oferta y la demanda.

Al suprimir los intermediarios, Dell aprovecha las informaciones que le da su clientela para reducir sus existencias, sus costos y sus riesgos. Y esas informaciones pasan del fabricante al proveedor, lo que aumenta la eficacia y la flexibilidad de

“Todos estamos dispuestos a ir más rápido para atender las necesidades de la clientela. Por consiguiente, no bromeo del todo cuando afirmo que lo único que sería mejor que Internet es la telepatía.”

las operaciones. En resumen, el modelo directo permite a Dell concebir computadoras que responden a la demanda real de clientes reales.

Dell conjuga también la tecnología con la información para eliminar las fronteras tradicionales entre la empresa y sus clientes. Ofrece a éstos acceso a su programa de asistencia técnica interna en línea. Este servicio, que se pone a disposición de los usuarios, permite ganar tiempo y dinero a ambas partes.

Un servicio a medida

Dell ha concebido un sistema análogo para vender sus productos. Ha creado sitios Intranet a la medida bautizados "Premier Pages" para 400 de sus grandes clientes a través del mundo, que tienen acceso a una especie de catálogo de todas las configuraciones posibles. Los interesados pueden así informarse de los precios y encargar la computadora personal que les convenga. Están encantados de tener la posibilidad de elegir. En cuanto a Dell Computer y al cliente, suprimen el papeleo y las operaciones comerciales inherentes al procedimiento de compra en tiempo normal.

Dell ha creado también ciertos foros de intercambio de información con la clientela. Los "Platinum Councils", por ejemplo, reúnen a los principales clientes de Dell a escala regional (en la región del Pacífico, Japón, Estados Unidos y Europa). Esas



Michael Dell

reuniones dan a los ingenieros jefes de Dell Computer la oportunidad de conocer la orientación de la tecnología en los dos años venideros y de sondear al cliente sobre sus necesidades. Dell está así en mejores condiciones para pensar en nuevas ofertas de productos y prever la demanda.

Para Dell la mayoría de los desafíos en cuanto a la gestión dependen de la aceleración de la cadena en cada uno de los niveles de la cadena. Los ciclos de vida de los productos se miden en meses y no en años, y las empresas han de reaccionar con rapidez si desean mantenerse en la palestra. En un mundo en que las necesidades de la clientela y las tecnologías están en constante mutación, los industriales han de captar los cambios, tratar cuanto antes las nuevas informaciones y adoptar decisiones en tiempo real.

En ese contexto, los intercambios comerciales en Internet, inaugurados en 1996 por Dell, son la prolongación lógica del "modelo directo". Al cabo de un año, su cifra de negocios había alcanzado dos millones de dólares diarios, y en 1998 ha superado con creces los seis millones de dólares al día. La conclusión de Michael Dell es la siguiente: "Todos estamos dispuestos a ir más rápido para atender las necesidades de la clientela. Por consiguiente, no bromeo del todo cuando afirmo que lo único que sería mejor que Internet es la telepatía." ■

Mauricio, una isla digital

Decisores audaces, mano de obra calificada, apuesta por la mundialización: Isla Mauricio tiene todo a su favor para integrarse en la economía de la información. Semblanza de una empresa pionera.

Hace ya diez años que la empresa de servicio informático De Chazal Du Mée Consulting (DCDM) batalla por conquistar un lugar destacado bajo el sol en la isla Mauricio. De ninguna manera está dispuesta a quedar en segundo plano. DCDM se ha propuesto desarrollar sus propios programas informáticos y exportarlos.

Con otras veinte firmas, aparece como pionera de las empresas de informática que han florecido recientemente en la isla. En su mayoría éstas se han dedicado al tratamiento de datos para las grandes compañías europeas. Según el National Computer Board (NCB), un organismo gubernamental de promoción de las nuevas tecnologías, unas cincuenta empresas se dedican también a la venta de equipos.

DCDM Consulting fue fundada en 1992, época en que se iniciaba el auge del sector informático.

"La empresa es totalmente privada y no ha recibido ninguna ayuda financiera del Estado. Pero hemos aprovechado mucho las medidas adoptadas por éste para estimular las nuevas tecnologías", explican Yolaine Yong y Pratik Ghosh, que administran la sociedad bajo la autoridad de un director general oriundo de Singapur, Seow Liang Perng.

Expertos extranjeros y medidas de estímulo

Desde 1989, año de la creación del NCB, el gobierno empezó a promover la informatización de las empresas de la isla. Recurrió a expertos extranjeros, en su mayoría de Singapur, y adoptó medidas de estímulo: préstamos a un tipo de interés bonificado y exención de derechos de aduana sobre el material destinado a las sociedades deseosas de equiparse. Ultimamente se ha creado un "parque informático" al Sur de Port-Louis, la capital. Las empresas que se instalan allí disfrutan de exoneraciones de impuestos y de tarifas preferenciales para la utilización de telecomunicaciones eficaces. El año pasado el país se dotó de una ley sobre derechos de autor y de un Ministerio de Telecomunicaciones y de Tecnologías

Una isla pequeña puede tener grandes ambiciones. Mauricio no oculta las suyas: convertirse en campeón de los servicios informáticos del Océano Indico

de la Información. Varios establecimientos educativos de la isla han introducido la informática en sus programas escolares. En junio de este año, el gobierno anunció la próxima creación de un Instituto de Tecnologías de Mauricio para formar especialistas de alto nivel. Una isla pequeña puede tener grandes ambiciones. Mauricio no oculta las suyas: convertirse en campeón de los servicios informáticos del Océano Indico, en el "tigre digital" de la región.

Pero a comienzos de los años noventa, para las empresas locales sin experiencia pasar a la computadora no era tan sencillo. Era preciso saber qué sistema comprar y cómo mantenerlo. Había surgido una demanda de servicios. Para satisfacerla, la oficina de expertos contables de De Chazal Du Mée, asociada al importante bufete de consultores internacionales Andersen Worldwide, fundó la filial DCDM Consulting, cuya ambición se limitaba a asesorar a las grandes empresas, empezando por los ingenios azucareros y las industrias textiles. En medio de todo esto surgió la demanda de programas informáticos. Hoy Yolaine Yong y Pratik Ghosh se precian de haber obtenido algunos éxitos importantes: un paquete de programas de contabilidad utilizado por unos cuarenta expertos, sistemas informáticos destinados a las compañías de seguros, a los bancos y a la línea aérea nacional e incluso un sistema integrado de gestión para los ingenios azucareros.

Un personal altamente calificado

Titulares todos de diplomas universitarios, los 160 asalariados de DCDM—informáticos, ingenieros, estadísticos, peritos contables—recibieron formación en Mauricio y en Europa. Se les contrata generalmente en el nivel más bajo del escalafón, como "analistas", a 8.000 rupias al mes (unos 320 dólares). Pueden pasar ulteriormente, según sus resultados, a la "casta" superior de los "asesores", que acompañan a visitar a los clientes. Además de esta formación permanente, siguen cursillos de iniciación a las últimas innovaciones tecnológicas.

Pero hay un inconveniente: la competencia es brava. En Mauricio las estructuras más pequeñas, que por ende tienen menos gastos de funcionamiento, ofrecen tarifas más atractivas. Y allende los mares, en la India por ejemplo, los competidores aprovechan una mano de obra aún más barata.

Apoyándose en su asociación con Andersen, DCDM está firmemente decidida a desarrollar sus actividades en el extranjero. Se encarga ya del mantenimiento del parque informático de los servicios administrativos de Botswana. Concibió para el Banco Mundial un programa informático integrado de gestión de proyectos de desarrollo utilizado en Kenya, Tanzania y Uganda. "Africa representa un mercado potencial considerable", afirma Yolaine Yong. Recientemente, DCDM inauguró sucursales en Madagascar, Kenya, Tanzania, Malawi y Uganda. Mientras tanto, Microsoft abría una oficina regional en Port-Louis... ■

Jean-Marc Poché, en Port-Louis

Sri Lanka: el boom de la tecnología



En Sri Lanka empiezan a faltar especialistas en procesamiento de datos.

El sector del procesamiento de datos está en pleno crecimiento en Sri Lanka, aunque choca con varios obstáculos.

“Hace diez años, sólo unas cuantas empresas se aventuraban en el terreno de las tecnologías de la información y del procesamiento de datos en Sri Lanka, pero hoy asistimos a un crecimiento sin precedentes.” Suresh Dominic, director administrativo de la John Keels Computer Services (JKCS), sabe de lo que habla. Su empresa con sede en Colombo, capital de Sri Lanka, es la filial de una antigua compañía de té. Fundada en 1987 con un capital de unos 85.000 dólares, JKCS prevé alcanzar un volumen de negocios de 3,7 millones de dólares a finales de 1998.

En diez años, ha logrado hacerse con buena parte del mercado del sector de procesamiento de datos. Su trabajo consiste en verificar, validar y analizar (desarrollando programas adaptados a cada necesidad), series de informaciones y datos que le proporcionan empresas como P&O Nedlloyd, DHL y Mentor Computers.

Multinationales como éstas ahorran entre 70% y 75% con la deslocalización de esas tareas a lugares como Sri Lanka. Y en este país, los profesionales se estiman también beneficiados.

En un país en guerra civil en donde no abunda la inversión extranjera, cualquier oportunidad de negocio es bienvenida.

La India y Filipinas, en competencia

Poco importa si el margen de negociación con los clientes es inexistente, dice resignado Soasundaram Dharmavasan, director general de Kingslake ▶

Ley de la inversión: en la economía clásica, una mejora de la calidad da lugar a un alza de precio. Actualmente, la calidad de los productos mejora de año en año, y cada año cuestan más baratos.

Fuente: "Nuevas leyes para una nueva economía", Kevin Kelly, Wired Magazine, Estados Unidos, septiembre de 1997.

Engineering Systems Private Ltd.. Su compañía trabaja con 300 empresas locales y 20 multinacionales, pero no tiene ningún contacto directo con estas últimas.

A menudo, las condiciones del trato son fijadas por agencias especializadas situadas en Occidente, que además sacan sustanciosos beneficios de su papel de intermediarias. La empresa londinense Techno Software registra por ejemplo los pedidos de British Gas, Shell y British Petroleum, y se encarga de buscar quien los lleve a cabo en el extranjero. "Siempre hemos sido dependientes de esos intermediarios, pero aspiramos a negociar directamente con nuestros clientes para aumentar nuestros beneficios", afirma Dharmavasan. Sabe que es la única manera de conseguirlo. "La competencia es tan dura que si aumentáramos nuestros precios, los contratos se irían rápidamente a la India o a Filipinas."

Ingresos millonarios

Actualmente, hay en Sri Lanka 60 pequeñas y medianas empresas dedicadas al negocio del procesamiento de datos informatizado, que este año generarán un volumen de negocios próximo a los 25 millones de dólares. Desde que el Estado invirtió en la modernización de las telecomunicaciones, han dejado de tener problemas para transmitir su trabajo por medio de Internet. Además, en comparación con sus homólogas de países desarrollados, sus ventajas están claras: gastos generales reducidos, exenciones aduaneras para importar ordenadores y programas y, sobre todo, mano de obra barata. Los informáticos del sector cobran en promedio 600 dólares mensuales, frente a los 3.500 que se pagan por el mismo trabajo en países desarrollados.

Con todo, el crecimiento de esta industria podría ser mucho más rápido de no ser por la relativa escasez de profesionales. Este déficit de mano de obra calificada es el punto débil de Sri Lanka en comparación con la India. "En este terreno, nuestros vecinos nos llevan diez años de ventaja", admite Dhananjaya Chandrasekera, alto ejecutivo de JKCS. "Nuestra empresa tiene 95 informáticos contratados", añade Dominic. "Nos harían falta 50 más, e inmediatamente. Pero no es tan fácil encontrarlos".

Cada año, las universidades forman a 200 informáticos, pero la industria reclama más de mil. De este modo, las empresas acuden cada vez más a diplomados de institutos privados, que empiezan a proliferar. Para estar segura de sus aptitudes, JKCS llegó a un acuerdo con un gran centro indio de enseñanza de informática, el muy reputado National Institute of Information Technology (NIIT), que recientemente abrió delegaciones en Colombo y Kandy (al sur de la isla).

La informática es la única salida profesional que permite a un joven comenzar su carrera con 600 dólares por mes, y duplicar o incluso triplicar su salario en pocos años, explica Dominic. "Por eso, los jóvenes de Sri Lanka se interesan cada vez más en los ordenadores, por lo que cabe esperar en el futuro del sector". ■

K.J.M. Varma, en Colombo

Viet Nam por todo lo alto

El gobierno ha adoptado un amplio plan para el desarrollo de la tecnología de la información. Pero de ahí a que se lleve a cabo...

■ A un paso del mausoleo de Ho Chi Minh está la sede del Comité Rector del Programa Nacional de Tecnologías de la Información, un edificio administrativo con un zaguán vetusto y una recepción ruinoso. Pero basta subir una planta para que la escena cambie totalmente. Jóvenes informáticos (casi todos menores de 30 años) se afanan ante ordenadores personales de última generación.

En este local, situado en el corazón del "barrio de las embajadas" de Hanoi, los vietnamitas preparan la estrategia nacional de la industria informática. Buscan una "solución vietnamita" al desafío del año 2000. En este edificio se decide, en parte, el porvenir de un sector económico en el que el país ha decidido integrarse "por todo lo alto".

En el preciso momento en que la apertura económica anunciada en 1986 comenzaba a hacerse realidad, el gobierno comunista adoptó, en 1993, un ambicioso "Plan Maestro" orientado a desarrollar las tecnologías de la información. El proyecto, que entró en fase de ejecución hace sólo tres años, durará hasta el 2000. Esta afirmación da la tónica de la estrategia: "Se dará prioridad al desarrollo de una industria de la programación." Según Nguyen Kim Anh, directora del Centro de Formación e Investigación del Programa Nacional, el desarrollo de soportes lógicos es el único camino para un país pobre como Viet Nam, cuyo PNB per capita es de unos 300 dólares, según el Banco Mundial: "Ni el Estado, ni las empresas, ni las universidades disponen de medios suficientes para invertir seriamente en el sector del *hardware*", afirma la investigadora.

El Plan Maestro abarca todos los sectores de la actividad económica: el administrativo, mediante la creación de bases de datos socioeconómicos sectoriales, que se difunden por Intranet; la banca y las finanzas, con la difusión de información fiable sobre la futura Bolsa de valores; la defensa y la seguridad, y, por último, la industria propiamente dicha. El Estado se ha comprometido a promulgar medidas "de estímulo y ayuda", orientadas a las empresas públicas y privadas. "Hasta ahora, el objetivo era crear un ambiente propicio a las tecnologías de la información", explica Nguyen Kim Anh. "En estos momentos, la informatización de la administración pública y los laboratorios universitarios está ya muy avanzada. En cuanto a los demás sectores, sólo disponemos por ahora de estudios de viabilidad."

El país cuenta sobre todo con la inteligencia de sus ciudadanos: en el Sudeste asiático, los vietnamitas tie-

Ley de la generosidad: una vez que un producto está consagrado, se vuelve gratuito o casi. Su rentabilidad depende entonces de los servicios con los que se vende.

Fuente: "Nuevas leyes para una nueva economía", Kevin Kelly, Wired Magazine, Estados Unidos, septiembre de 1997.

nen reputación de ser muy competentes en matemáticas e informática. “Nuestros estudiantes tienen buenas aptitudes”, asegura Michel Mouyssinat, director del Instituto de la Francofonía para la Informática (IFI), “pero cuando se trata de sistemas complejos, que exigen un trabajo de equipo, son menos eficaces”. Nguyen Kim Anh confirma este parecer: “Tenemos programadores competentes, pero necesitamos más expertos en sistemas complejos”. Por este motivo, el poder público propicia la repatriación de los informáticos que residen en Occidente y redobla los esfuerzos para facilitar la formación de investigadores vietnamitas en Europa, América del Norte o Australia. Por último, además de las iniciativas en materia de cooperación, como las del IFI, el Ministerio de Educación estimula la organización de cursos especializados en la Universidad Nacional, la Universidad de Ciudad Ho Chi Minh y la Escuela Politécnica de Hanoi.

Otra ventaja con la que cuenta Viet Nam es el reducido costo de una mano de obra bien calificada. “Por 250 dólares mensuales, puede contra-

tarse a un informático sin mucha experiencia”, señala Mouyssinat. Pero el mercado ofrece mejores salarios a los más capacitados. Como las empresas extranjeras se disputan a los mejores informáticos, éstos pueden negociar un sueldo mensual de 800 dólares al cabo de pocos años de trabajo.

En relación con la competencia extranjera, las empresas locales tienen una desventaja: las restricciones en materia de líneas de gran volumen, impuestas por razones tanto políticas como económicas. Por un lado, el Estado desea conservar el control de los flujos de información. Por otro, el suministrador es una empresa pública que trabaja en condiciones monopolísticas. Resultado: “una línea de 64 kilobytes cuesta 3.500 dólares al mes”, dice Michel Dauguet, editor de multimedia instalado en Hanoi, que dirige la firma Pacific Rim. “Y ni siquiera a ese precio tenemos acceso a todos nuestros interlocutores extranjeros, lo que perjudica el funcionamiento de una empresa orientada a la exportación de programas.” ■

Philippe Martini, en Hanoi

Filosofías de cuatro ruedas

Incluso en un sector tan tradicional como el del automóvil, empieza a abrirse camino la idea de vender un servicio —la movilidad—, en lugar de el medio para obtenerla: el vehículo en sí.



Torre de exposición en un concesionario de smart.

© MCC

Observe los mensajes publicitarios de cualquier constructor de autos: el coche que pretenden venderle le saltará a la vista. Está en todas partes, presentado desde todos los ángulos, pero siempre de la manera más ajustada a los deseos que, supuestamente, usted tiene. Así, el auto estará reluciente si a usted le gusta impresionar, será seguro si circula como un padre de familia prudente, grande si su familia es numerosa, sobrio si tiene madera de ecologista o ensordecedor si es un loco del volante... En este tipo de publicidad, el vector del mensaje, es decir, el motor de la compra, es el producto.

Los publicistas que promocionan el smart —marca que deliberadamente escriben siempre con “s” minúscula—, hacen lo contrario. La portada de su catálogo está absolutamente vacía, a excepción de una minúscula frase en inglés escrita con tipografía prudente: “*reduce to the max*”. El eslógan lógico para un “configurador de automóviles” (los padres de smart rechazan la calificación de “constructores”) que hace varias semanas lanzó al mercado un coche de 2,50 m de largo, parachoques incluido.

El sitio Internet de la marca es algo más explícito. La página de entrada conjuga los dos conceptos clave: filosofía y producto. Sus lemas son “un producto con una filosofía” y “una filosofía con un producto”. En realidad, smart es “dos tercios de producto y un tercio de filosofía”, precisa Hans Jürg Schär, director de ventas y de marketing.

En el punto de partida de lo que podría anunciar una revolución en el sector más simbólico del ▶

mundo industrial, hay tres elementos: una constatación, un inventor y un mastodonte. La constatación es la siguiente: en los trayectos profesionales urbanos, el asiento del copiloto sólo está ocupado una de cada cinco veces, y los asientos de atrás una de cada diez. Los conceptores del smart escriben que “generosamente” crearon un automóvil con dos plazas delanteras, y, “después de haber estudiado el problema”, suprimieron pura y simplemente las de atrás. De paso, este mini utilitario precisa la mitad del espacio habitual para el estacionamiento, auténtico *via crucis* de los conductores urbanos.

El inventor es el suizo Nicolas G. Hayek, padre de la marca Swatch, que revolucionó el sector de los relojes de pulsera. Según Hans Jürg Schär, Hayek aportó “sus ideas y su voluntad”. No es de extrañar, pues, que el smart se parezca tanto a un juguete, una bola lúdica, colorida y transformable, porque su propietario puede por ejemplo cambiar en todo momento los paneles de la carrocería. Y fue Hayek quien convenció al mastodonte Mercedes para crear juntos la nueva empresa Micro Compact Car, MCC.

Compartir vehículo

Esta alianza entre inventividad y técnica habría podido desembocar únicamente en un producto original y técnicamente sólido, pero MCC pretende vender mucho más: precisamente esa “filosofía”, declinada en forma de “movilidad personal”. Ciertamente, el comprador adquiere un vehículo de cuatro ruedas. Y es verdad también que el precio de compra incluye una serie de prestaciones —garantía, mantenimiento, servicio de reparaciones, seguro, facilidades de pago, etc.—. Pero todos los demás constructores hacen exactamente lo mismo. La novedad estriba en que el



propietario de un smart puede también optar, al comprarlo y después, a un acceso privilegiado a un conjunto de medios de transporte públicos y privados con los que complementará el uso que le permite hacer su automóvil, limitado a los desplazamientos cortos para una o dos personas. Con dicho acceso privilegiado podrá utilizar el tren, el avión y otros medios de transporte para viajar lejos y con mucha gente.

El concepto, sin embargo, tendría que haber ido más lejos: Hayek soñaba con un automóvil todavía más barato (cuesta alrededor de 10.000 dólares), menos contaminante, con un motor más innovador, y, sobre todo, con un modo de utilización más revolucionario, ya que quería lanzar una especie de sistema de copropiedad, o incluso de uso compartido del vehículo, en el que el comprador sólo habría dispuesto del auto en los periodos en los que realmente le hiciera falta. Según rezaba la publicidad, se trataba ni más ni menos de pedir al cliente que “renunciara a sus hábitos”, dejando de lado la propiedad de un vehículo para comprar únicamente un servicio. Pero Mercedes, el mastodonte, no quiso seguir a Hayek, el inventor: su divorcio acaba de hacerse efectivo. ■

René Lefort

En el mundo de abundancia que es el de la nueva economía, el único bien escaso y precioso es la atención humana.

Fuente: “Nuevas leyes para una nueva economía”, Kevin Kelly, *Wired Magazine*, Estados Unidos, septiembre de 1997.

Brasil: producción en tres tiempos

Para que el “smart” pudiera tener un precio comparable al de sus competidores conservando sus ventajas tecnológicas, sus “configuradores” modificaron, entre otras cosas, el proceso clásico de concepción y fabricación. Las empresas de subcontratación, antiguamente confinadas al papel de simples fabricantes de piezas sueltas concebidas por la empresa contratadora, son hoy día auténticas aliadas en la elaboración y la producción del vehículo, al punto de que las más importantes fabrican incluso elementos en la propia fábrica de ensamblaje del automóvil.

Esta ósmosis es excepcional, puesto que por lo general en este sector la división de tareas y la jerarquía que deriva de ella persisten, aunque ciertamente se atenúan. En Brasil por ejemplo, país que en el año 2003 producirá tres millones de vehículos tras una inversión de 20.000 millones de dólares, los grandes constructores internacionales presentes en el mercado se contentan con montar localmente los automóviles con piezas procedentes de varias empresas subcontratadas. Pero las actividades de éstas se sitúan en dos niveles sucesivos, según fabriquen piezas sueltas o de los componentes de éstas.

La multinacional estadounidense Trw Automotive, con un volumen de negocios de 360 millones de dólares y 2.900 asalariados, es una de las empresas del primer nivel: “Nuestras piezas son elaboradas en asociación con el fabricante del automóvil”, subraya Helder Boccaletti, gerente de marketing. “Participamos en el desarrollo del proyecto, diseñamos la pieza y damos nuestras consignas al abastecedor del segundo nivel.”

Así pues, es en el extremo de la cadena, muy lejos de las actividades de concepción, donde interviene una empresa de talla mediana como Metalpó, una de las pocas que sobrevivieron a la apertura internacional del mercado automovilístico brasileño a principios de los años 90. Instalada en São Paulo, cuenta con 200 empleados que facturan anualmente 18 millones de dólares, de los cuales sólo 10% proceden de la exportación. Hace 15 años, 70% de su clientes eran montadoras y 30% fabricantes de piezas sueltas. Hoy día, los porcentajes son exactamente inversos: la empresa va camino de convertirse en una mera ejecutante de lo que otros diseñan y ordenan. ■

Lilian Satomi, en São Paulo

Publicidad: el arte se abre paso

Entrevista con Oliverio Toscani, el iconoclasta que da alas a Benetton

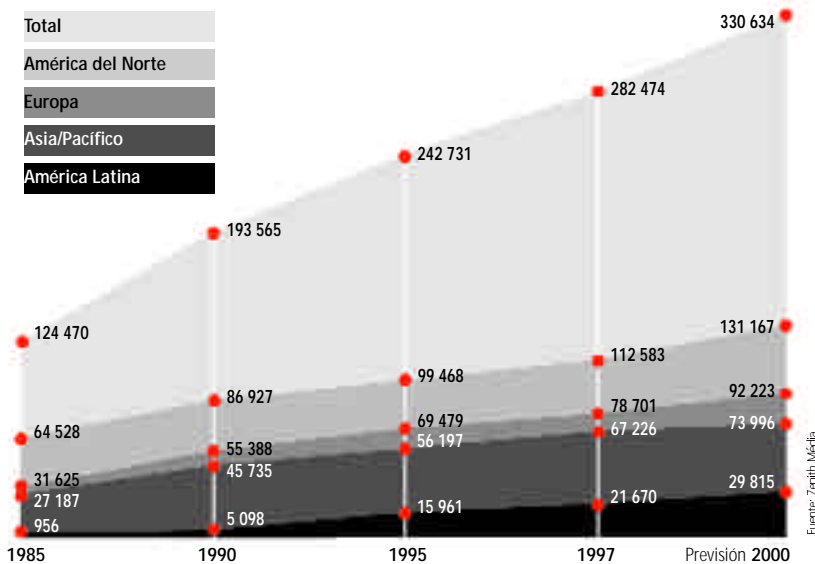
¿Cómo ha influido en la publicidad la aparición de la economía de lo inmaterial?

A comienzos de siglo sus temas eran los edificios y las máquinas de cada empresa. Más adelante empezó a presentar los productos. Luego, como todos terminaron por parecerse, no podían ser el elemento esencial del mensaje. Entonces, a partir de los años sesenta, los publicistas comenzaron a mostrar maniqués con piernas largas para vender automóviles. Las piernas largas aportan un valor añadido. Se deja de lado el producto y se vende un símbolo. El problema que plantea esta primera técnica es que el mensaje se apoya siempre en las deficiencias de los consumidores y los

hace sentirse culpables: si usted no tiene ese producto, no está en la onda. En cambio, al comprar zapatillas deportivas de cierta marca, aunque no tenga idea de cómo darle a una pelota, jugará como Ronaldo.

La segunda técnica es la repetición. De tanto ver el mismo spot, piensan los profesionales, la gente lo recuerda. Ello acarrea un incremento de los gastos. Pero todos los spots terminan por parecerse, hasta el punto de que ya ni siquiera se sabe cuál es la marca que ponderan. ¿Quién gana? Los que disponen de la artillería más pesada, es decir de más dinero. ¿Quién paga? El consumidor, ya que los gastos de publicidad representan, por término medio, 15% del precio de venta de un producto. El mundo rico despilfarra en ello cientos de miles de millones de dólares al año. El sistema está tan enfermo que ya se acerca a los últimos estertores.

Gastos publicitarios (en millones de dólares)



¿Por qué habría de cambiar?

Porque los consumidores son menos estúpidos que los publicistas. Ese sistema funcionó mientras las personas se interesaban realmente en los productos, porque necesitaban equiparse. Pero hoy día, en los países ricos, tienen camisas, pulóveres y televisores que les alcanzarían para tres vidas. En consecuencia, consumen menos y mejor: más viajes, más cultura. También están mejor informados y son mucho más exigentes: compran con la cabeza. Y ésta dice a muchos individuos, empezando por los jóvenes, que consumiendo pueden integrarse: compran ciertos productos para no sentirse rechazados por la sociedad o por su comunidad. Prefieren soñar, para escapar de una existencia plagada de temores y desdichas.

¿Cómo deberían reaccionar los publicistas?

Tendrían que ser más creativos, pero al mundo de la publicidad la creatividad le importa un rábano, lo que quiere es perpetuar el sistema para seguir viviendo de él. De hecho, la publicidad debe explicar la filosofía de la empresa. Si lo logra, el consumidor deducirá que sus productos son buenos. Para captar la atención de los consumidores, la publicidad ha de convertirse en un producto artístico en sí, como un obra teatral o una película. Nunca lo ha conseguido, porque está condicionada por el dinero y los directores de marketing, que son imbéciles y sólo saben repetir lo que ya se ha hecho.

Para tener éxito hay que desconectar el mensaje del producto, volver la espalda al marketing, que uniformiza todo. Por mi parte, no hago lo mismo que los demás: pongo el producto al servicio de los grandes problemas de la humanidad. He demostrado que era rentable. Desde que trabajo para Benetton, la empresa se ha vuelto diez veces más importante. Los publicistas no me soportan, pero se ven obligados a reconocer que he ganado.

Entrevista realizada por Sophie Boukhari

Mensajes a medida

El francés Christian Blanchasse, productor de la emisión Culture Pub de la cadena de televisión M6 y director del semanario CB News Communication está de acuerdo: la publicidad se ve enfrentada a la aparición de una economía de la abundancia y a consumidores mejor informados con un nivel de exigencia mucho mayor. Pero también destaca el paso a una sociedad individualista, junto con una parcelación de la audiencia y una segmentación creciente de los medios de comunicación. "Hace veinte años, todo el mundo miraba las mismas dos o tres cadenas de televisión. Era fácil reunir al conjunto de la población en torno a un mensaje. Hoy día la sociedad y las familias han perdido cohesión." De ahí que la técnica del marketing directo esté desplazando cada vez más a las campañas de masas. "La publicidad se adapta procurando entender mejor al destinatario para enviarle mensajes a la medida. Son cada vez más numerosas las sociedades especializadas cuya función es informarse sobre los individuos y su personalidad, aprovechando todos los ficheros que pueden acumular." Las nuevas tecnologías, predice Blanchasse, van a acentuar esta fragmentación de la sociedad. Ayer, comprar solía correr por cuenta de la pareja o de la familia. "En Internet, es el individuo el que elige y hace el gesto de comprar. El mundo está cambiando."

¿Hacia el fin del

Charles Goldfinger*

No, el advenimiento de una economía de lo inmaterial no es la sentencia de muerte del trabajo. Pero se acabaron las cadencias regulares, el empleo seguro, las jerarquías inmutables y los planes de carrera.

La profunda transformación de la economía suscita inquietudes. ¿Nos dirigimos acaso hacia el “fin del trabajo” anunciado por el economista norteamericano Jeremy Rifkin? Para éste y sus partidarios, hemos llegado al término de una evolución: la industria ya no crea empleos y en el sector de servicios la automatización sólo puede reducirlos. Es decir, que el volumen de trabajo está condenado inexorablemente a disminuir.

Sea cual sea su popularidad, esta tesis es errónea y perniciosa. La historia muestra que la innovación tecnológica siempre ha creado empleos en gran escala. La evolución actual no conduce de ninguna manera hacia el fin del trabajo. Por el contrario, la nueva economía encierra importantes fuentes de empleos nuevos que pueden compensar con creces las inevitables pérdidas de empleos tradicionales.

Auge del teletrabajo

La dinámica de la economía inmaterial transforma profundamente todos los aspectos del trabajo: su naturaleza, su organización, sus relaciones con las demás actividades. Su esencia no es la fabricación de objetos físicos, sino la manipulación de datos, de imágenes y de símbolos. El contenido de cada oficio se torna cada vez más abstracto. Un obrero calificado debe saber muchas más matemáticas que su padre o su abuelo. Incluso para ordeñar vacas o producir piezas de fábrica, la importancia de las labores de medición, de evaluación y de control no cesa de aumentar.

Cada vez más descarnado en su objeto, el trabajo lo es también en su conducción. La unidad de tiempo, de espacio y de acción, que caracterizaba el trabajo de la economía industrial, estalla en mil pedazos. El mundo del trabajo ya no avanza a la cadencia regular de ocho horas por día y cinco días por semana. Nuevos ritmos aparecen: el febril de los mercados financieros en perpetuo movimiento; el desigual de los oficios del espectáculo; el irregular de una producción vertiginosa cuyos elementos se entregan pocos minutos antes del montaje de los productos finales. El nuevo trabajo abandona sus lugares tradicionales: fábricas, oficinas, depósitos. Es la irrupción del teletrabajo: en el año 2000 los teletrabajadores europeos podrían ser 10 millones, frente a un millón en 1994.

Esta dispersión temporal y espacial va acompañada de una explosión funcional. La diversidad



© H. Durrizant/Flagho, París

trabajo?

de oficios y modos de trabajo aumenta constantemente. En Estados Unidos el número de categorías de empleos ha pasado de 80 en los años cuarenta a cerca de 800 en la actualidad. Al mismo tiempo, los oficios se tornan obsoletos cada vez más rápido, sobre todo en la infotecnología, en la que numerosos empleos tienen un tiempo de vida limitado a unos pocos años. El trabajo se vuelve a la vez más descarnado y más inmediato, más disociado y más integrado: por un lado, la parcelación temporal y espacial es mucho más pronunciada que en la economía industrial; por otro, la infotecnología refuerza los vínculos entre las distintas etapas del trabajo y da fluidez al conjunto.

La productividad se dispersa

El nuevo trabajo tiene un carácter no lineal: en la manipulación de la información, del saber o de la emoción ya no existe una relación directa entre el nivel del esfuerzo realizado y el resultado final. Ello trae consigo una gran dispersión de la productividad. Mientras en el trabajo industrial la diferencia entre un obrero con un buen rendimiento y uno mediocre era del orden de uno a cinco como máximo, en el trabajo inmaterial un excelente programador es cien veces más productivo que un programador medio.

El carácter no lineal del trabajo influye en las estructuras. La noción de jerarquía formal y rígida, impuesta en función de criterios inamovibles, ya no tiene mayor sentido. Hoy día sólo cuentan la competencia técnica, científica o artística, así como la capacidad de establecer un vínculo duradero con el cliente. La jerarquía funcional es reemplazada por lo que Thomas Stewart, un periodista de la revista estadounidense *Fortune*, llama "el cerebro-poder", pues la autoridad es ejercida por quienes crean y controlan el nuevo patrimonio de activos intangibles (la información, la imagen, los conocimientos tecnológicos, el capital humano).

Las nuevas técnicas de gestión de los recursos humanos dan un carácter personal al control del rendimiento. Dos personas que ejerzan un oficio similar pueden tener una remuneración y una posición diferentes. Los aumentos automáticos y uniformes se dejan de lado en provecho de primas dependientes de los resultados. En la nueva empresa ya no hay sinecúra, trátase de los trabajadores de base, de los ejecutivos o de los técnicos, supuestos beneficiarios de la nueva economía del saber. Ni siquiera los dirigentes se encuentran a salvo: el director gerente de una gran empresa norteamericana tiene hoy día diez posibilidades más de ser despedido por resultados deficientes que hace veinte años. Las nociones de lealtad y de lazos

Ley de la caída: como todo producto está condenado a desaparecer rápidamente, empeñarse en defender la estabilidad, la productividad y el éxito resulta contraproducente. Todo organismo debe buscar un desequilibrio automantenido, aceptar la caída antes de dar un nuevo salto.

Fuente: "Nuevas leyes para una nueva economía", Kevin Kelly, *Wired Magazine*, Estados Unidos, septiembre de 1997.

Desafío: aprender y aprender

Bruno Trentin, ex secretario de la Confederación General Italiana del Trabajo (CGIL), y actual presidente de su comisión de programas no se resigna a aceptar una "cultura catastrofista": también él prevé un aumento del empleo. Aunque lo que realmente le preocupa es lo relativo a la calificación: "Nada prueba que la actual ola de innovaciones traerá consigo un trabajo menos alienante".

Es verdad que el fordismo, la producción masiva y estándar que se apoya en los monopolios tecnológicos "está moribundo". Pero, por el contrario, el taylorismo, es decir, la organización correspondiente del trabajo "donde todo el saber está entre las manos del que toma las decisiones y los ejecutantes ni saben ni piensan, si goza de buena salud". "El antiguo sistema de dirección resiste detrás de toda la retórica y las operaciones de cosmética. Puede atribuir numerosas responsabilidades a los ejecutantes, pero sin reconocerles el derecho fundamental a la formación y al ascenso, algo que se convierte en una cuestión de vida o muerte del contrato de trabajo. En este punto hay un retraso enorme... El gran riesgo es pues que se instauren nuevas formas técnicas de división del trabajo." Por un lado, "los que pueden acceder a los conocimientos y gobernar los procesos del saber", y por el otro "los excluidos, que padecerían una subordinación acentuada en sus tareas de ejecución, segmentadas y parceladas incluso en las actividades que parecen precisar mayor calificación.

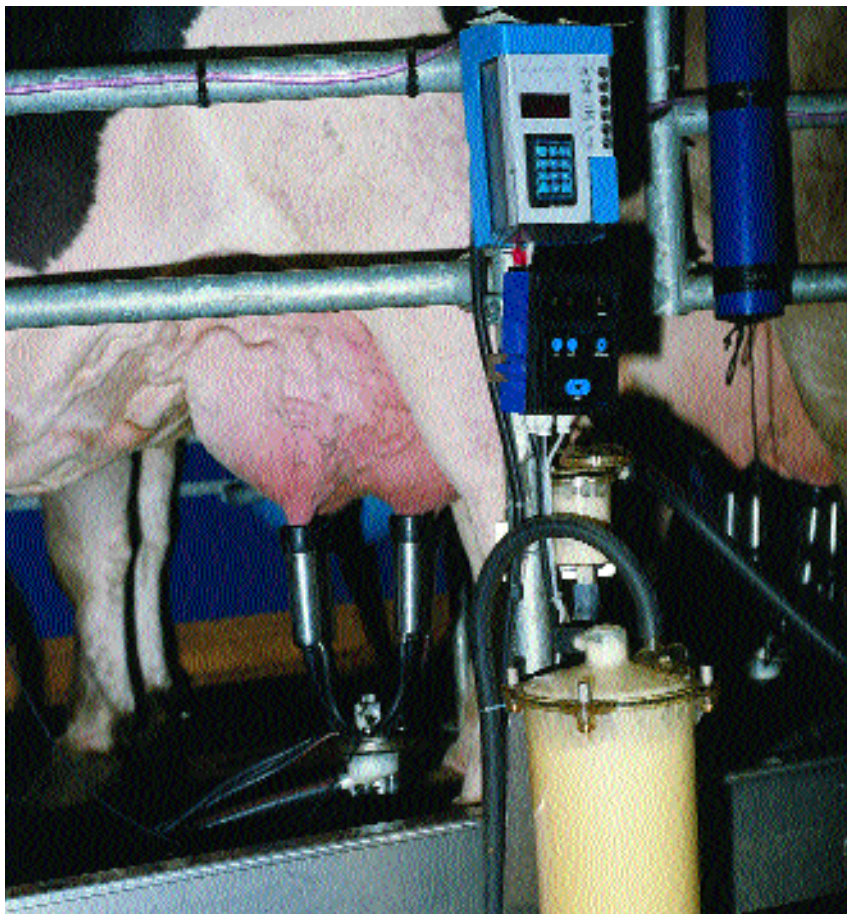
Así pues, "el interés de la empresa a largo plazo es dar mayor valor al factor humano", para sacar el mayor partido de las posibilidades tecnológicas

"Pero, a corto plazo, ¿por qué invertir en una persona que vaya a quedarse seis meses debido a la flexibilidad del trabajo? Para llevar a cabo una política del empleo que exija un nivel de cultura y de conocimientos continuamente renovados, no hay que fiarse ni de la dinámica de los mercados, ni de las virtuosas reacciones de las empresas." ■

indestructibles entre la empresa y sus empleados ya no significan gran cosa.

La nueva dinámica del trabajo provoca una fuerte proliferación de los llamados empleos atípicos: tiempo parcial, trabajo temporal, horarios flexibles, contratos de corta duración. La casi totalidad de los empleos creados en Europa entre 1992 y 1996 eran de jornada parcial. Esta situación inquieta a numerosos observadores, pues a su juicio refleja un subempleo latente, incluso una desocupación disfrazada. Pero su pesimismo es exagerado. La multiplicación de los empleos atípicos se debe a la convergencia de varias tendencias estables. En el plano de la oferta de trabajo, el auge de los empleos atípicos forma parte de las estrategias de adaptación a una economía global, que ►

* Consultor internacional, autor de *Travail et hors-travail: vers une société fluide* (Editions Odile Jacob, 1998) y *L'utile et le futile - l'économie de l'immatériel* (Odile Jacob, 1994).



La importancia de las labores de medición, de evaluación y de control no cesa de aumentar.

Nuevas fuentes de empleo

La disminución del número de empleos en los sectores tradicionales parece general e irreversible. En los países industrializados en su conjunto, la proporción correspondiente al empleo industrial bajó de 28% en 1970 a 18% en 1994. En cambio, en el sector de servicios aumentan sin cesar. Con más precisión, es posible identificar cuatro grandes fuentes de nuevos empleos.

Las actividades de gestión de la información y del conocimiento: los servicios informáticos, la investigación y el desarrollo, la enseñanza y la formación emplean 40% de los trabajadores del conocimiento. Esas actividades que requieren un alto grado de saber contribuyeron en un 43% a la creación neta de empleos en Estados Unidos entre 1990 y 1995, si bien sólo representan 28% del empleo total.

La infotecnología: en ese ámbito hay penuria. Hasta tal punto que las asociaciones profesionales dan la voz de alarma y claman el apoyo de los poderes públicos. En la Unión Europea el desequilibrio entre la oferta y la demanda asciende a 500.000 empleos.

El sector de la salud: el desarrollo de los servicios que exigen un alto grado de saber tiene que ver con la prolongación de la esperanza de vida y el envejecimiento de la población, pese a lo cual la aspiración al bienestar físico y psicológico no cesa de aumentar. El incremento de los gastos de salud es persistente y universal. En los países de la OCDE tomados en conjunto, esos gastos pasaron de 3,9% del PIB en 1960 a 7,2% en 1980 y a 8,4% en 1992.

La economía del esparcimiento: a ella obedece la expansión de los servicios culturales, deportivos y de distracción. Sumamente heterogénea, comprende tanto los parques de diversiones y los conciertos de rock como la cultura de alto nivel, ópera y grandes exposiciones de pintura, por ejemplo. Los productos de las industrias culturales se han convertido en bienes de consumo de masas. Jamás se había leído, escuchado música clásica y visitado museos hasta tal punto. Las infotecnologías van a ampliar aún más esta oferta. En California del Sur y en Nueva York los oficios en el sector del esparcimiento y de los multimedia constituyen una de las principales fuentes de nuevos empleos. En Los Angeles, las actividades vinculadas al cine y a la televisión generaron 40.000 puestos entre 1992 y 1997, y Hollywood se ha convertido en el principal empleador de esa metrópoli.

C. G. ■

funciona los siete días de la semana y las 24 horas del día, y de respuesta a la presión de la competencia. Para hacer frente a ésta, las empresas deben perseguir una utilización más eficaz y más flexible de la fuerza de trabajo. El desarrollo de los empleos no tradicionales obedece también a la evolución de la demanda. Los consumidores desean poder comprar instantáneamente los productos y servicios más variados, o distraerse en cualquier momento y en cualquier lugar. Para satisfacer esas aspiraciones, se necesitan tiendas o centros de atracciones abiertos hasta tarde y los domingos. La desmaterialización refuerza esa tendencia: la economía virtual de Internet es insomne.

La apertura de una amplia gama de formas de trabajo refleja por último factores demográficos estables, en particular la mayor participación de las mujeres y la prolongación de la esperanza de vida. Si para algunos el empleo atípico representa un mal necesario, para otros, en especial las mujeres, obedece a su propia decisión.

Entre los modos de trabajo tradicionales y los nuevos, las barreras ya no son herméticas: el movimiento entre unos y otros es cada vez más frecuente. En el curso de su existencia, una misma persona puede pasar de la jornada completa a la parcial, de la oficina al teletrabajo, de la seguridad de una firma poderosa a la aventura de una empresa propia. Las transformaciones de los modos de trabajo acarrearán también una disipación de las fronteras rígidas que delimitaban su campo de aplicación. Los ámbitos tradicionalmente diferentes del trabajo, la educación y el esparcimiento, constituyen ahora espacios entrelazados y coexisten con flexibilidad en una especie de triple hélice de la vida social.

La mutación y sus frenos

La economía moderna, basada en la relación y en lo inmaterial, contiene un enorme potencial de crecimiento, puesto que no la limitan los inconvenientes de la escasez física. Sin embargo, la transición hacia la economía de lo inmaterial es un proceso abierto. A los poderes públicos les incumbe un papel decisivo en su orientación. Pueden retrasar la transformación, haciéndola más dolorosa y más costosa. Dos hipótesis pesimistas son plausibles: una economía que crea pocos empleos nuevos y se polariza entre una pequeña elite y el resto de la población, condenada a la marginalidad y a la precariedad. Ese riesgo es aún mayor dado que el marco reglamentario y legislativo actual, así como las concepciones ampliamente aceptadas y pesimistas del trabajo, constituyen frenos poderosos a la transformación y a la realización de las hipótesis optimistas. Estas exigen una profunda modificación de las estructuras institucionales y más aún un cambio profundo de los comportamientos y las mentalidades. Ahora bien, esas modificaciones son difíciles y entrañan riesgos políticos. Tropezan con fuertes resistencias de los cuerpos constituidos y con la inercia psicológica y social. Sin embargo, la apuesta por un nuevo enfoque del empleo debe emprenderse si se quiere recoger el reto de la mutación. ■

¿Debe legalizarse la prostitución?

Algunos grupos de mujeres consideran que las prostitutas son víctimas, pero para otros son “trabajadoras sexuales” con plenos derechos.

Según la *International Sex and Red-Light Guide* (Guía Internacional del Sexo y la Prostitución), “desde que los chinos sentenciaron que ‘quien consigue la riqueza consigue la gloria’, las mujeres sin familia, inteligencia o fortuna han utilizado el único medio de que disponían para ganar dinero rápidamente. Una habitación, una cama, una provisión de preservativos, una luz roja... y ya está el burdel montado. A 30

dólares por cliente, estas muchachas pueden ganar mucho más que trabajando en una fábrica por 4 dólares diarios, como suele suceder en casi todos los países subdesarrollados.”

Esta guía, que cuesta 30 dólares en Estados Unidos, añade que cada uno debe sacar el mayor beneficio posible de esta actividad comercial. Según sus autores, la prostitución es un negocio cuyo único prin-

cipio es el de obtener lo más posible por la suma que se paga. “Si una mujer elige utilizar su cuerpo de este modo, en lugar de dejarse explotar como una esclava por empleadores de miseria, y si hay hombres dispuestos a pagar mejor que esos explotadores, no hay nada que objetar. Después de todo, no se trata de nuestro cuerpo ni de nuestro dinero, así que tampoco es asunto nuestro. Pero mientras no se arregle la situación económica mundial y el problema de la superpoblación, alguien tendrá que pagar la cuenta.”

Pero, ¿quién? ¿Los más pobres, los más vulnerables? No se puede negar que la industria del sexo ha adquirido dimensiones internacionales y que en muchos países, sobre todo de Asia, es un motor de la economía. La ironía está en que la prostitución no es del todo legal. Y su legalización, ¿reduciría algunas de las desigualdades y los abusos de que son víctimas las prostitutas? ¿O, al legitimarla, se anularía la labor de varios decenios para mejorar la condición femenina?

El eterno debate

A primera vista, estas preguntas parecen un refrito de un debate eterno, pero no lo son. La cuestión no se plantea ya en términos de moralidad, el dilema es si la prostitución es una forma de explotación que debe ser abolida o una profesión que hay que reglamentar.

Frente a esta polémica las agrupaciones de mujeres del mundo entero aparecen divididas en dos bandos: las que quieren erradicar la prostitución –como la Coalición no gubernamental contra la Trata de Mujeres–, y los grupos, radicados principalmente en el Reino Unido, los Países Bajos y Estados Unidos, que consideran a las prostitutas “trabajadoras del sexo” y defienden sus derechos. La hostilidad entre unos y otros es considerable. Por ejemplo, la Coalición ▶

Locales de prostitución en un barrio de Amsterdam, Países Bajos.



acusa a los partidarios de reconocer los derechos de las prostitutas de representar los intereses de 'chulos y proxenetas'. Y éstos responden afirmando que las abolicionistas permanecen encerradas en la torre de marfil de un feminismo académico, ajeno a la realidad que viven las prostitutas.

La línea divisoria entre los dos campos es la distinción entre la prostitución "libre" y la prostitución "forzada". En general, las abolicionistas sostienen que la gran mayoría de esas mujeres son obligadas a ejercer la prostitución, y las trabajadoras del sexo replican que las cosas no son forzosamente así. En lo que unas y otras coinciden, aunque por distintas razones, es en que esta distinción simplifica excesivamente el problema. Es evidente que una niña nepalí de 12 años vendida a un prostíbulo de la India infestado por el sida no ha dado su consentimiento a esta forma de esclavitud. La drogadicta neoyorquina que tiene que hacer su cupo de clientes para que un proxeneta le administre la dosis que necesita tampoco es libre de tomar ninguna decisión. Pero, ¿qué sucede con la ucraniana que se queda sin empleo y decide irse a trabajar de camarera a Alemania pero termina en un burdel?

Para la Coalición, "las distinciones entre prostitución libre y forzada encubren las decisivas condiciones estructurales socioeconómicas -pobreza, marginación,

falta de oportunidades y abuso sexual previo- que suelen llevar a las mujeres y las niñas a prostituirse", según afirma Aurora Javate de Dios, de la filial de Asia y el Pacífico. "La crisis económica, las catástrofes naturales, la agitación política y las situaciones conflictivas convierten a mujeres y niñas en presa fácil de los traficantes y proxenetas. Este fenómeno se observa en todas partes, pero sobre todo en los países del Sur." Javate de Dios estima que las leyes orientadas a establecer una distinción entre prostitución libre y forzada no tendrán nunca en cuenta la complicada dinámica de esas situaciones. Pueden tal vez hacer identificar las formas más extremas de coacción, pero ignoran las consecuencias de la pobreza y legitiman implícitamente las relaciones patriarcales.

En el bando opuesto, la línea de separación entre prostitución libre y forzada tampoco representa gran cosa. Lin Chew, ex portavoz de la Fundación contra la Trata de Mujeres, una ONG de trabajadoras del sexo con sede en los Países Bajos, se pregunta: "¿cuándo toma alguien decisiones libremente, sobre todo en el mercado laboral? ¿Acaso un hombre que trabaja en una fábrica de productos químicos por un salario que nunca le permitirá salir de la pobreza ha elegido esa forma de vida? Y, ¿qué pasa con las mujeres que debido a su origen social nunca podrán desarrollar sus competencias?



© Marc Schloesser/Paros Pictures, Londres

En Manila, las prostitutas se acercan a los barcos buscando clientes.

¿Por qué el principio de la libre elección habría de aplicarse sólo a la prostitución?"

Ahora bien, hay un punto en el que ambos campos están de acuerdo: la despenalización. Es hora de revocar las leyes que han servido para castigar a las prostitutas en aras de la protección de la decencia y el

El marco legal

Según el Convenio de las Naciones Unidas para la represión de la trata de personas y de la explotación de la prostitución ajena, de 1949, ratificado por 72 Estados: "la prostitución y el mal que la acompaña, la trata de personas... son incompatibles con la dignidad y el valor de la persona humana..." Las Partes se comprometen a castigar a toda persona que

- concertare la prostitución de otra persona, aun con el consentimiento de tal persona;
- "explotare la prostitución de otra persona, aun con el consentimiento de tal persona";
- mantuviere una casa de prostitución, la administrare o a sabiendas la sostuviere o participara en su financiamiento";
- diere o tomare a sabiendas en arriendo un edificio... para explotar la prostitución ajena".

En la práctica los gobiernos han establecido tres marcos legales básicos sobre la prostitución:

- La prohibición implica que la aceptación de un pago a cambio de sexo y a veces el hecho de pagar se consideran ilegales y se castigan. Así sucede, por ejemplo, en los Estados del Golfo y en la mayor parte del territorio de Estados Unidos.
- La penalización significa que la ley

prohíbe ciertas actividades relacionadas con el hecho de pagar por el sexo en lugar del sexo pagado en sí. Esas actividades son buscar clientes, anunciarse, vivir de las ganancias de la prostitución, reclutar prostitutas o ayudarlas a pasar de un país a otro. Este es el marco legal más frecuente del sexo comercial en toda Europa Occidental, la India, el Sudeste asiático, Canadá, Australia y el Pacífico y la mayoría de los países de América Latina.

- La reglamentación indica la existencia de excepciones al derecho penal para aquellos sectores de la industria sexual que cumplan ciertas condiciones. En el caso de los trabajadores del sexo, esos sistemas suelen imponer controles de salud obligatorios.

Algunos ejemplos:

Brasil: la prostitución no es ilegal, pero sí lo es dirigir un burdel, alquilar locales a las prostitutas, explotar a menores o vivir de las ganancias de una prostituta.

Canadá: la ley no prohíbe el acto de la prostitución, pero penaliza un buen número de actividades afines, como la provocación, vivir de las ganancias de la prostitución, montar un prostíbulo, etc.

Dinamarca: no es ilegal prestar servicios sexuales siempre y cuando la prostitución no sea la principal fuente de ingresos (en cuyo caso la acusación es de vagabundeo). Es ilegal el reclutamiento.

Grecia y Turquía: ambos países han legalizado la prostitución. Las prostitutas deben inscribirse en un registro y acudir a una clínica para someterse a reconocimientos regulares, en ocasiones hasta dos veces por semana.

India: Pese a las numerosas leyes que existen contra la industria del sexo y la prostitución tradicional relacionada con las castas, la prostitución y la trata son corrientes. Las condiciones en que ejercen las prostitutas son pésimas.

Senegal: Es ilegal ayudar, instigar, provocar o vivir de las ganancias de la prostitución o montar un burdel. Las prostitutas tienen que inscribirse en un registro, ser titulares de una tarjeta y someterse a reconocimientos médicos regulares. La mayoría de las mujeres trabajan en el sector informal. La aplicación de la ley es escasa.

Tailandia: Es ilegal prostituirse o vivir de las ganancias de la prostitución, pero las leyes apenas se aplican.

Fuente: Prostitution Education Network

orden públicos. Pero a partir de aquí vuelven a surgir las divergencias. Para los grupos abolicionistas como la Coalición, las mujeres son víctimas, pero todos los que se aprovechan de su explotación merecen ser castigados. Sin embargo, para los grupos que defienden los derechos de las prostitutas, no se puede ayudar a las trabajadoras del sexo si se condena a sus empleadores a la clandestinidad. En cambio es posible tratar de mejorar su situación, garantizando a esas trabajadoras un trato justo y protección frente a los riesgos profesionales. Este es, seguramente, el último capítulo del debate: el papel del Estado.

En este tema los grupos que abogan por los derechos de las prostitutas presentan divisiones internas. Unos defienden la despenalización completa, es decir, sin reglamentación ninguna, y otros militan a favor de una legalización controlada. Con ella, se instaurarían por ejemplo controles sanitarios, zonas de prostitución libre alejadas de los barrios residenciales, y, en suma, cobertura social para las profesionales con todo lo que ello implica: pagar impuestos sobre la renta, pero también tener derecho a seguridad social y jubilación.

El dilema europeo

En algunos países europeos, como Alemania o los Países Bajos, ejercer la prostitución es legal, pero únicamente para los ciudadanos de la Unión Europea. Esta restricción tiene como objetivo combatir el tráfico de mujeres en general, pero a veces agrava indirectamente la suerte de éstas.

Según la Organización Internacional de Migraciones, 80% de las casi 10.000 mujeres víctimas de tráfico en Alemania proceden de países de Europa Central o del Este (y no de Asia, como podría creerse). Un cierto número de estas mujeres eran conscientes de que al expatriarse tendrían que prostituirse, pero no esperaban tener que vivir en condiciones tan duras. A menudo, se les confisca el pasaporte y el dinero con el que podrían regresar a su país. A veces son violadas, vendidas a clubes de alterne o a otros proxenetas. Y si se rebelan, sus familiares reciben amenazas en sus países de origen. Se supone que las leyes alemanas deberían protegerlas, pero como no disponen de permiso de trabajo quedan confinadas en su estatuto de inmigrantes ilegales, sin ningún derecho. En 1997, las autoridades alemanas detuvieron a más de 1.500 mujeres víctimas de estos tráficos, expulsando a 95% de ellas. ■

En teoría, la finalidad de todas estas normas es proteger a las prostitutas, pero para algunos grupos como COYOTE, partidario de la legalización total y radicado en Estados Unidos, algunas de ellas surten el efecto contrario. Según un informe de COYOTE, los burdeles regentados por el gobierno "serían la peor pesadilla de una prostituta, sobre todo cuando hay ya tantos antecedentes de abusos por parte de la policía".

En cuanto a los permisos, "no contribuyen para nada a garantizar la seguridad del cliente ni de la prostituta. Esto no quiere decir que las mujeres no deban someterse a reconocimientos médicos frecuentes. Deben hacerlo", afirma COYOTE, aludiendo a las quejas según las cuales las mujeres son tratadas como ganado por los inspectores sanitarios en locales mal equipados. "Al igual que un restaurante pierde su reputación si la comida que sirve no está en buenas condiciones, la libertad de mercado regulará la situación sanitaria de las mujeres trabajadoras."

Para la Coalición contra la Trata de Mujeres, el debate sobre el papel del Estado no es más que un medio de eludir los verdaderos problemas. La denominación de "trabajadoras del sexo" no dignifica a la mujer en cuestión, sino a los chulos, proxenetas y traficantes. Según Janice Raymond, afiliada también a la Coalición, "lo que las mujeres prostituidas tienen que soportar en su 'trabajo' equivale a lo que en otros contextos correspondería a la definición aceptada de acoso y abuso sexual. ¿El hecho de que se pague una cantidad de dinero transforma ese abuso en un 'empleo' al que se da el nombre de 'trabajo sexual comercial'?"

Cursos de prostitución

Raymond hace alusión a los cursos de pago que existen en los Países Bajos para aprender a hacer ese trabajo sexual y que abarcan todos sus aspectos, desde cómo comportarse en los bares hasta la información sobre impuestos. "¿Qué persona en sus cabales animaría a una jovencita a "formarse" en esa actividad comercial? ¿Por qué se presta tanta atención a fomentar el 'comercio' y no se hace nada para ayudar a las mujeres a salir de él?", se pregunta. "Porque es mucho más fácil creer que esas mujeres son prostitutas por elección... Pero si ha de plantearse la cuestión de la elección, planteémosla a los clientes: ¿por qué hay hombres que eligen comprar los cuerpos de millones de mujeres, llamar sexo a esa operación y, aparentemente, disfrutar con ello?" ■

Amy Otchet

Tecnologías para el desarme

Las minas antipersonal han matado o mutilado a 26.000 individuos en todos los rincones del planeta. En Camboya, uno de cada 200 ciudadanos sufre algún tipo de amputación debido a accidentes con armas de este tipo.

El 1° de marzo de 1999 entrará en vigor el tratado firmado por 130 países y ratificado por más de 40° que prohíbe el uso, almacenamiento, producción y transporte de minas antipersonal y urge a la destrucción de los más de cien millones de ellas activas en el mundo (véase El Correo de la Unesco de octubre de 1998, pág. 35). El problema es cómo hacerlo con el mínimo riesgo para el ser humano.

La empresa española GTD lidera el proyecto de 25 millones de dólares que, bautizado Advanced Global System to Eliminate Antipersonnel Landmines (ANGEL) y financiado por el programa europeo Eureka, trabaja en el desarrollo de una solución viable. "No proponemos una panacea universal, porque los remedios mágicos no existen", explica el responsable del proyecto en GTD. "Pero el interés de nuestro sistema radica en que aúna varias tecnologías", añade, citando entre ellas la telerrobótica, la observación por satélite y los más avanzados sistemas de medición electromagnética.

El método en estudio define las áreas sospechosas utilizando sobre todo datos geográficos proporcionados por satélites. A continuación, un pequeño helicóptero, no tripulado y dotado de sensores específicos, inspecciona esa zona para distinguir los sectores ciertamente libres de explosivos —y por lo tanto seguros para la población—, de los potencialmente minados. La siguiente fase se hace desde tierra, mediante un todoterreno ligero con un equipo capaz de ubicar de manera exacta cada una de las minas. Por último, un tercer vehículo, éste sí manejado por un operario, servirá de soporte para neutralizar o destruir las minas.

El desminador trabajará desde el interior de una estación debidamente acondicionada situada entre 50 y 100 metros de la amenaza, mejora considerable si se tiene en cuenta que, con los sistemas actuales, durante las tareas manuales la distancia entre hombre y mina es de pocos centímetros, lo que supone un enorme riesgo para el operador.

Aunque ANGEL no será del todo operativo hasta el año 2004, los primeros ensayos reales se realizarán antes en Tuzla (Bosnia y Herzegovina), cuya universidad es una de las quince instituciones asociadas al proyecto, junto con las principales empresas del sector aeroespacial europeo (como la francesa Matra o la alemana Dornier) y el Massachusetts Institute of Technology (MIT) estadounidense. ■

1. Hasta septiembre de 1998

Vuelven las

Ratnamala Nori*

La explosión de los medios de comunicación dejó a las marionetas de la India en situación precaria, pero el renacimiento de esta actividad artística tradicional parece bien encaminado.

Chalapathi Rao aprendió a manejar marionetas antes de conocer el alfabeto. En los últimos cincuenta años, él y su grupo ofrecieron numerosos espectáculos de marionetas en la India y en otros lugares de mundo, entre los que cabe mencionar treinta y tres representaciones en Alemania y dos en Nueva York. Actualmente, este artista de cincuenta y ocho años de edad, oriundo de Andhra Pradesh, estado del sur de la India, no subsiste gracias a su arte, sino vendiendo pantallas para lámparas y objetos de artesanía. “En tiempos de mi padre, dábamos hasta quince funciones al mes”, recuerda. “Hoy día sólo actuamos cuatro meses al año y no vamos más allá de los pueblos vecinos. El resto del tiempo sobrevivimos vendiendo artesanía.” Rao es uno de los miles de títeres tradicionales del subcontinente indio, antaño muy populares, que fueron barridos por la explosión de los medios de comunicación de masas.

Se estima que las marionetas, arte popular con una larga tradición en la India, aparecen por primera vez en la antigua epopeya tamul *Silappadikaram* (siglo II a.C.). Desde tiempos remotos hasta la actualidad, fueron utilizadas como un instrumento eficaz para transmitir mensajes religiosos, políticos y sociales. Los marionetistas, que deambulaban de un lugar a otro, las más de las veces tomaban sus temas de antiguas epopeyas indias, entre las que destacan el *Ramayana* y el *Mahabharatha*, y sus espectáculos eran un elemento esencial de las celebraciones religiosas y festejos locales, las bodas y las reuniones sociales. El estilo y la presentación variaban de una región a otra. Las marionetas contaban con el patrocinio real y, como su popularidad atravesó los océanos, muchas naciones del Sudeste asiático adaptaron esta manifestación artística a sus propias culturas y tradiciones (véase el recuadro).

Conocidas como “Thollu bommalata”

(Danza de las marionetas de cuero) o “Bommalattam” (Danza de los muñecos) en el sur de la India y “Katputhli” (marionetas con cuerdas) en el norte, las marionetas entusiasmaban al público en cuanto cobraban vida con acompañamiento de música y cantos. Hoy como ayer, el títerero narra una historia, maneja todas las figuras, da a cada personaje una voz apropiada y programa cuidadosamente los efectos sonoros y los movimientos. Los buenos marionetistas deben tener nociones de poesía, historia, filosofía, religión y música. Cantan también acompañados por instrumentos musicales, hablan varios idiomas, y bendicen la función y la zona donde se lleva a cabo citando textos religiosos. Antiguamente, el espectáculo empezaba después del crepúsculo y se prolongaba durante horas, a veces toda la noche.

La fuerza de las marionetas reside en su carácter interactivo. Los marionetistas suelen inventar sus propias historias,

Marionetas accionadas por cordeles en Rajastán.



© Roland Michaux/Agfha, Paris

improvisando a partir de un relato sencillo una compleja red de intrigas, romances, guerras, sin olvidar la magia y la comedia. El recurso a los dialectos y narraciones locales crea una relación inmediata y directa con el público, con el que los marionetistas platican a menudo por intermedio de sus personajes.

Adaptarse o morir

Hoy día estos artistas tienen mucha menos importancia en la escena cultural de la India que en su época de gloria. No hay instituciones ni cursos universitarios para marionetistas, por lo que aprenden su arte gracias a la tradición familiar o impulsados por un interés particular. La industrialización, la urbanización y el advenimiento de medios modernos de comunicación, en especial el cine y la televisión, han puesto inevitablemente un freno a las formas de expresión tradicionales y folklóricas en todo el mundo, y las marionetas indias no constituyen una excepción. Las películas y las presentaciones de danza moderna han reemplazado a los títeres en las fiestas populares. La extraordinaria expansión de la televisión por satélite en las dos últimas décadas ha mantenido a niños y a adultos pegados a la pequeña pantalla. (Informes oficiales señalan que en 1995 había unos cuarenta millones de televisores en la India, y que esa cifra aumenta a un ritmo de 10% anual).

Según Dadi Pudumjee, presidente de la sección india de la ONG Union Internationale de la Marionette (UNIMA), en el pasado los habitantes de los pueblos daban a los marionetistas una gratificación en dinero o en especie (arroz, verduras, ropa), además de la tarifa que cobraban. “Esta costumbre ahora ha desaparecido y los marionetistas no podrían sobrevivir con su sola remuneración (entre cinco y veinte dólares por función). Además, la aparición de los medios modernos de comunicación obligó a mejorar la calidad de las producciones y el contenido de los espectáculos. Sintiendo incapaces de hacer frente a esa nueva situación, muchos marionetistas tradicionales se alejaron de la escena.”

Sin embargo, algunas formas tradicionales de espectáculos de títeres, transmitidas de generación en generación, han subsistido. Chalapathi Rao, que dirige el grupo de

* Vicepresidente del UNIMA y director del Nori Art and Pupperty Theatre, Hyderabad, India.

marionetas



Una obra de teatro de sombras inspirada en poemas épicos indios.

© Roland Métraud/Repro, París

marionetistas Nimmalakunta en el distrito de Ananthpur, estado de Andhra Pradesh, es uno de los escasos sobrevivientes. Ha adaptado técnicas y temas modernos a las formas tradicionales. “En 1980, cuando estábamos a punto de abandonar la profesión, el gobierno del estado nos brindó ayuda financiera y nos aconsejó que incorporásemos nuevos temas a nuestro repertorio”, recuerda Rao. “También nos encargaron que abordásemos asuntos de interés social, como la planificación familiar y la alfabetización, en vez de temas religiosos tradicionales.” Los que no cambiaron su repertorio ni se adaptaron a las nuevas tendencias, se vieron forzados a abandonar su actividad y buscar otras formas de ganarse la vida, como la agricultura, la fabricación de juguetes y la artesanía.

Ya en 1977 un estudio sobre las formas tradicionales del teatro de marionetas de la Bharathiya Natya Sangh (Asociación de Danza de la India) indicaba que miles de marionetistas vegetaban en aldeas remotas del país por falta de apoyo y que esa manifestación artística estaba amenazada de extinción. Los círculos académicos y los artistas se unieron para dar nuevo impulso al teatro de marionetas. Expertos en diversas disciplinas aunaron esfuerzos para convertir a los espectáculos de titeres en una experiencia multidimensional.

En estos últimos años, la Sangeet Natak Academy (SNA, Asociación de Danza y de Música) de la India, con sede en Nueva

Delhi, organizó festivales y conferencias en diversas regiones del país a fin de mejorar las técnicas y las formas tradicionales del teatro de marionetas. En esos encuentros, la interacción y el intercambio de ideas entre titiriteros tradicionales y no tradicionales dio lugar a una asimilación de estilos y a la aparición de nuevas tendencias. Los artistas lanzaron ideas novedosas. Las marionetas de sombras incorporaron máscaras, mimo y danza clásica. Algunos titiriteros introdujeron artes marciales y nuevas técnicas de iluminación en sus espectáculos. Otros impulsaron la idea de unir música y marionetas para eliminar los diálogos. “Prefiero hacer teatro total, utilizando actores, máscaras, movimientos y objetos como medios de narrar una historia”, afirma Dadi Pudumjee, que también dirige el Ishara Theatre en Nueva Delhi. Insistiendo en el movimiento, éste creó titeres que conjugan la gracia de las marionetas tradicionales con la vitalidad de los titeres contemporáneos.

Marionetistas llenos de entusiasmo están ahora realizando experimentos interesantes con formas, colores, diseño y contenidos. Todos los estilos y técnicas esenciales están presentes en la obra de esos artistas contemporáneos que se han atrevido a romper barreras ancestrales como la religión y la lengua. El eminente crítico de arte J. N. Kaushal sostiene que “los que se mantuvieron abiertos a ideas y experimentos nuevos han progresado a pasos agigantados, pero los que ►

Las lenguas regionales se sueltan en Europa

Acaba de darse un nuevo paso en favor del respeto de las identidades culturales y lingüísticas en Europa. Alemania, que reconoce seis idiomas minoritarios dentro de sus fronteras (entre los que figuran el danés, el sorbio y el frisón septentrional), ratificó en 1998 la Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias, y Francia acaba de anunciar su intención de hacerlo.

Adoptada en 1992 por el Consejo de Europa,¹ la Carta apunta a proteger y promover las lenguas regionales europeas (unas cuarenta en total), que son facetas del patrimonio cultural común. Hasta la fecha ha sido firmada por 18 países y ratificada por 8.²

La decisión francesa ha alegrado a bretones, vascos, catalanes, occitanos, flamencos, alsacianos, corsos, créoles (de los departamentos franceses de ultramar), tahitianos, kanacos (de los territorios del Pacífico), en total más de 4 millones de personas. Francia, profundamente centralizadora desde que los ideales jacobinos se impusieron durante la revolución, aparece como el último bastión del monolingüismo oficial y exclusivo. El artículo 2 de su Constitución proclama que “la lengua de la República es el francés”, es decir el dialecto de la Ile-de-France, que en el pasado se impuso a la fuerza en todo el país, en perjuicio de las demás lenguas

“La guerra ha terminado”, comentó regocijado el diario francés Libération. “La firma de la carta europea elimina antagonismos obsoletos”. ¿Será posible ser juzgado en Francia en una lengua regional o exigir formularios administrativos en el idioma de uno? Nada permite asegurarlo. Los Estados europeos que ratifiquen la Carta pueden optar por aplicar parcialmente las disposiciones que contiene. El gobierno francés aún no ha anunciado su decisión. Hasta hora sólo Finlandia ha decidido aplicar todas las disposiciones de la Carta.

Otro recalitrante europeo, el Reino Unido, podría seguir el ejemplo de Alemania y Francia y decidir otorgar un estatuto digno de ese nombre al galés y al gaélico para los escoceses y los irlandeses del Norte. ■

1. Organización nacida en 1949 con miras a fortalecer la democracia, los derechos humanos y el Estado de derecho en el espacio constituido por sus 40 Estados miembros. Tiene su sede en Estrasburgo (Francia).

2. Alemania, Croacia, Finlandia, Hungría, Liechtenstein, Noruega, Países Bajos y Suiza.



© Nori Art Centre

Los espectáculos de marionetas son acogidos con entusiasmo tanto en el campo como en las zonas urbanas.

se han negado a cambiar muestran claros signos de decadencia”.

Algunos artistas no tradicionales han empleado las marionetas como un instrumento eficaz de comunicación y también como una forma de expresión artística. Por ejemplo, el South Asia Poverty Alleviation Project del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), patrocinó en 1997 programas de formación sobre técnicas de marionetas para los trabajadores comunitarios en Andhra Pradesh. Como parte del proyecto, en el Nori Art and Puppetry Centre de Hyderabad, capital del estado, se realizaron dos talleres de una semana de duración sobre el arte de las marionetas. Los cursos ayudaron a unos cincuenta trabajadores comunitarios del sur de la India a aprender este arte y a utilizarlo para difundir mensajes sobre temas de interés social, como los derechos de la mujer, la salud y la planificación familiar. Tras recibir la formación correspondiente, esos trabajadores comunitarios regre-

saron a sus aldeas y fabricaron marionetas accionadas a mano y con varillas para presentar nuevas historias y cantos adaptados a la situación de cada lugar. Las marionetas se están utilizando en el marco de proyectos similares patrocinados por diversos organismos en otras regiones de la India a fin de crear conciencia sobre problemas como el sida y el alcoholismo.

Aunque no puede afirmarse que los espectáculos de marionetas hayan recuperado su importancia, lo cierto es que son acogidos con entusiasmo tanto en el campo como en las zonas urbanas. Incluso se ha propuesto que las marionetas figuren en los programas de estudio de las escuelas de la India. Considerado hace unos años como un “arte moribundo”, el teatro de marionetas ha empezado a revivir lentamente, aunque aún le queda mucho camino por recorrer para recuperar su antiguo esplendor. ■

Con Ethirajan Anbarasan

Guantes, cuerdas y sombras

■ Hay cuatro tipos de marionetas en la India: las accionadas con un guante o con la mano, las movidas por varillas, las suspendidas de cuerdas y las de sombras. Las de guante o de mano, como indica su nombre, se llevan en la mano y son manejadas por los dedos del artista. Las de varillas, controladas por éstas, son movidas por el titiritero que el auditorio no ve, pues se oculta tras un biombo. Las de cuerdas dan mayor flexibilidad a los artistas, pues los muñecos cuelgan de un cordel y un biombo separa al marionetista de los títeres. Las marionetas tradicionales de sombras del sur de la India son figuras planas alambicadas, hechas de piel de cabra o de búfalo por artesanos muy hábiles. Se proyectan en una pantalla traslúcida con una luz poderosa detrás. El público se sienta

del otro lado y no ve las marionetas, sino sus sombras moviéndose en la pantalla.

Se sabe que en siglo VI, con el patrocinio de reyes y señores, los teatros de marionetas ya recorrían la India. El antiguo arte indonesio de las marionetas de sombras, conocido como *wayang kulit*, es una combinación única en su género de ritual, enseñanza y esparcimiento en que las figuras son una versión estilizada de las antiguas marionetas de cuero de la India. La mayoría de las obras para marionetas de sombras indonesias se basan en las dos epopeyas de la India. Las de Bali y de Java combinan los relatos hindúes con ideas budistas y musulmanas y con su propio folklore. Incluso la obra tailandesa para marionetas de sombras *Nang yai* tiene su propia versión del *Ramayana*. ■

Fútbol en la cuna del ping-pong

Hasta hace pocos años, un partido de fútbol de la primera división china atraía a duras penas a 35 espectadores, y sus ingresos de taquilla rondaban los seis dólares. Las cosas han cambiado radicalmente desde la creación, en 1994, de la liga de fútbol profesional, en la que actualmente se cruzan 12 equipos y militan 48 jugadores y extranjeros.

Semana tras semana, los estadios se llenan y las cadenas televisan en directo encuentros nacionales y lo más significativo de los campeonatos italiano, español, inglés y alemán. El mejor jugador de la temporada 1997 fue un paraguayo, el mundialista Jorge Luis Campos, e, increíble pero cierto, China ha empezado incluso a exportar futbolistas a las ligas europeas.

Además del ejemplo de Japón, cuya selección disputó en Francia-98 el primer Mundial de su historia, la recién nacida pasión china por el balompié “tiene mucho que ver con la apertura del país al exterior”, estima Yong Qun Li, corresponsal del Diario de la Juventud de China. Aunque las consideraciones económicas no son ajenas a este fenómeno. Los clubes más destacados tienen presupuestos cercanos a cinco millones de dólares, y la competición, que atrae fondos de numerosas empresas, lleva el elocuente nombre de Marlboro League. La multinacional tabacalera Philip Morris aprovechó la ocasión para introducirse en un mercado que, con 350 millones de fumadores, es uno de los más numerosos del mundo.

Por ahora, la pasión del fútbol existe pero a la selección nacional le faltan sin embargo muchas horas de entrenamiento para aspirar a consagrarse; quizá lo logre en la primera Copa del Mundo que se desarrolle en suelo asiático, que acogerán en el año 2002 Corea del Sur y Japón. Porque, como resumía recientemente Casiano del Valle, delantero paraguayo del club de la capital, Beijing Gouan, “hay muy buenos jugadores en este país, tanto física como técnicamente. Pero tal vez les falle algo la táctica”. Quizá después del fast-food, el teléfono móvil y la Coca-Cola, China esté descubriendo a través del deporte otras facetas del modo de vida occidental. ■

Los mutantes del ciberespacio

Los habitantes del ciberplaneta se diversifican y cambian de perfil.

Retrato del Homo internetus de hoy.

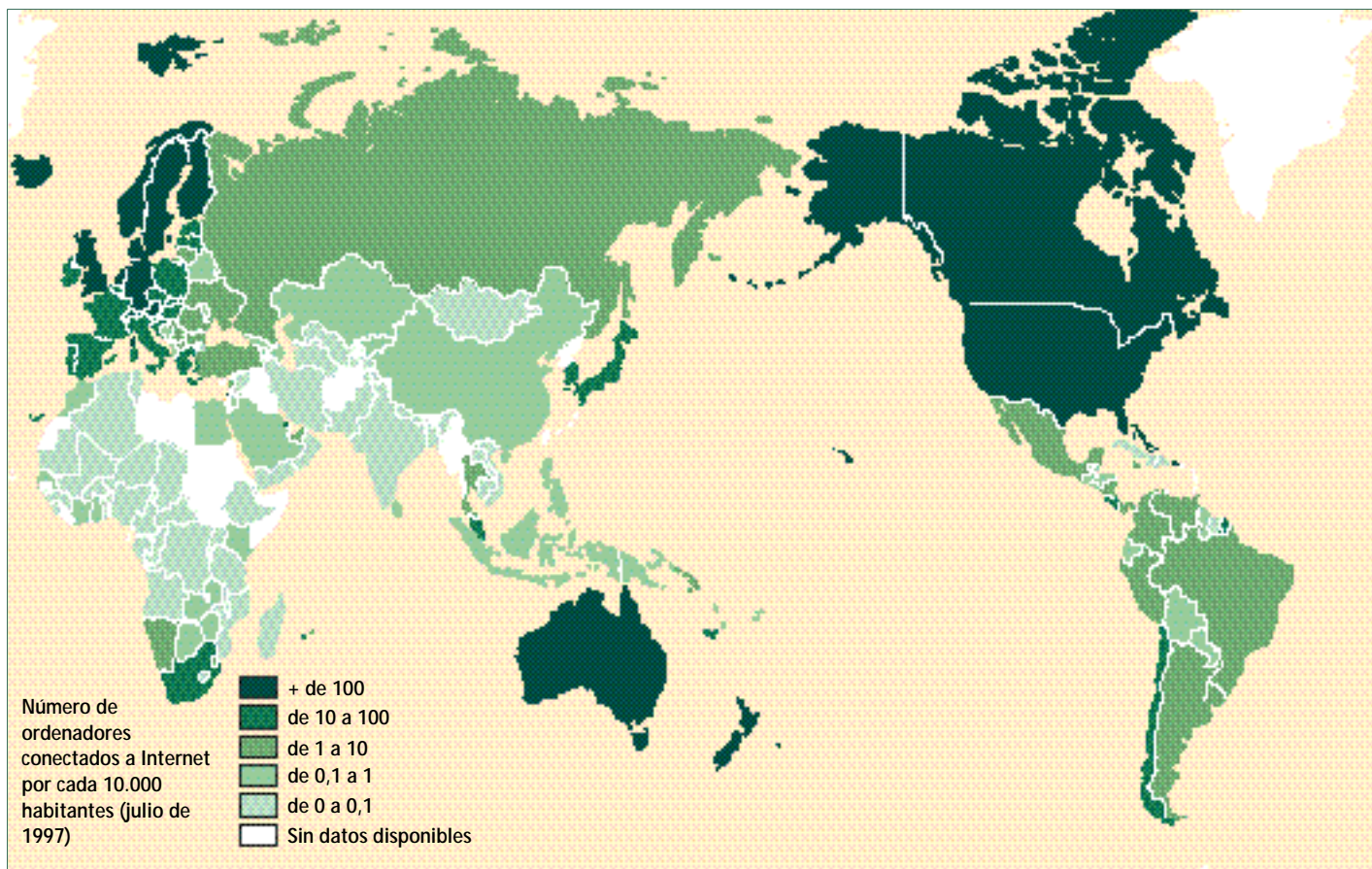
Las informaciones abundan. En la actualidad, el *Homo internetus* es seguramente uno de los ejemplares humanos más observados de la Tierra. Consultores y expertos en marketing escudriñan su perfil, acechan sus deseos y anticipan sus reacciones. Saben que tiene en sus manos el futuro de la economía digital. La especie de los internautas se ramifica y va mutando. En los años setenta, edad de piedra de lo virtual, sólo una comunidad minúscula y homogénea de investigadores se interesaba por Internet. Luego, la Red fue llegando a un círculo más amplio de universitarios e informáticos. Durante esta edad de bronce, a la que puso fin la creación del Web¹ en 1992, era fácil realizar el retrato robot del participante: un hombre

de unos treinta años, blanco, muy culto, en buena situación económica, anglófono y urbano. A estas características sigue respondiendo en buena medida hoy. El ciberparticipante típico es un joven adulto anglosajón con estudios universitarios y cuyos ingresos anuales oscilan en torno a los 50.000 dólares. “Es un tópico superado –afirma el francés Christian Huitéma, que trabaja para la empresa de telecomunicaciones estadounidense Bellcore. A medida que pasa el tiempo, el perfil del internauta corresponde cada vez más al del ciudadano medio. Esta evolución es irreversible.”

Varios hechos recientes confirman su diagnóstico. Primero, la irrupción fulgurante de las mujeres en el ciberespacio. En 1998 representan más del 38% de los

“conectados”, frente a 5% a comienzos de 1994, según los sondeos. Su escasa presencia inicial se explica fácilmente. “Internet empezó difundirse en un medio de ingenieros y técnicos, en el que las mujeres no abundan”, resume Huitéma. Y Christine Maxwell, de la Internet Society, agrega: “Habida cuenta de las profesiones que ejercen, las mujeres tienen menos posibilidades de acceder a la Red desde su lugar de trabajo. Pero cada vez se conectan más en su domicilio, a medida que baja el precio del equipo personal.”

Según varias fuentes, este año las mujeres son por primera vez más numerosas que los hombres entre los nuevos usuarios de la Red y representan 52% de las personas en línea desde hace menos de un año. ▶



Fuente: Banco Mundial

“En Arabia Saudí, un país que empieza apenas a conectarse, las mujeres no tienen derecho a conducir un automóvil. Pero lo harán por las autopistas de la información. Y muchas cosas van a cambiar...”

Pero la situación varía según las zonas geográficas. En Europa, e igualmente en Sudáfrica, 20% de los internautas son mujeres, frente a 25% en Brasil y Nueva Zelandia y casi 40% en Estados Unidos. En Oriente Medio el porcentaje desciende a 4%. En materia de igualdad entre los sexos, el planeta virtual es un fiel reflejo del mundo real, pero Maxwell está segura de que la situación va a cambiar: “En Arabia Saudí, un país que empieza apenas a conectarse, las mujeres no tienen derecho a conducir un automóvil. Pero lo harán por las autopistas de la información. Y muchas cosas van a cambiar...”

La Red goza también de una popularidad cada vez mayor entre los jóvenes. Según *Student Monitor*, una revista que publica un sondeo anual sobre las actividades favoritas de los estudiantes estadounidenses, casi 75% de los interrogados estiman que navegar por la red es la actividad de moda. Una gran novedad, ya que su placer favorito había sido siempre hasta ahora... beber cerveza. En los países del Sur, los internautas novatos son más jóvenes que la media. En Oriente Medio y en Asia, el usuario típico tiene menos de 30 años.

Menos internautas en Estados Unidos

Este rejuvenecimiento va acompañado, sobre todo en Estados Unidos, de un ligero descenso del nivel de estudios. Entre los recién llegados a Internet hay menos licenciaturas y doctorados que entre los “expertos”, los que ya navegan desde hace más de cuatro años. También sus profesiones están más diversificadas: menos de uno por cada diez trabaja en informática, frente a más de tres en 1994. Los principiantes de hoy, por último, son algo menos adinerados: 30% de ellos ganan más de 50.000 dólares al año, frente a cerca de 50% hace cuatro años.

Junto con estos cambios socioeconómicos, la geografía de la Red se modifica. Según la oficina de estudios estadounidense Emarketer, 1998 pasará a los anales de la ciberhistoria, ya que, al parecer, los internautas de ese país son por primera vez minoritarios, cuando en 1995 representaban aún las dos terceras partes de los usuarios de la Red. Con todo, los europeos siguen a la zaga, y, según la agencia Forrester Research, al viejo continente le falta mucho para acortar la distancia, ya que calcula que sólo 13% de su población

estará conectada en 2001, frente a 40% en Estados Unidos. Atribuye esta diferencia considerable a los costos de las telecomunicaciones, cinco veces superiores en Europa. Los grandes países del Sur, por el contrario, parecen avanzar a pasos agigantados. El grupo de comunicación Saatchi&Saatchi Worldwide señala que Internet se desarrolla dos veces más deprisa en América Latina que en cualquier otra región: más 788% entre 1995 y 1997, mientras que la Red aumenta en 100% anual a escala mundial. A finales de octubre, la agencia estadounidense de estudios de marketing IDC confesaba su “sorpresa” ante el crecimiento ejemplar de la Red en China, país que en 2001 debería ser el segundo de Asia, detrás del Japón.

Idiomas en línea

La entrada en el ciberespacio de los ciudadanos del Sur da lugar a una “babelización” de la Red que, a su vez, favorece la conexión de los no anglosajones. Todos los estudios demuestran que los internautas prefieren consultar los sitios en su lengua materna aunque dominen el inglés. Mientras que al comienzo del decenio de 1990 el inglés ocupaba casi la totalidad del espacio de la Red, en 1998 representaba tan sólo 75%, según una encuesta de la Agencia de



Internautas en un cibercafé ruso.

la Francofonía. El español, el portugués, el alemán, el japonés, el chino y las lenguas escandinavas van ganando terreno. El japonés Toru Nishigaki, de la Universidad de Tokio, explica que la aparición de este entorno plurilingüe se debe a dos grandes progresos tecnológicos: la instauración de un sistema internacional de codificación de las letras, que da derecho de ciudadanía a los alfabetos no latinos, y el desarrollo de programas de traducción en los motores de

El sitio web del mes

<http://www.biodiv.org/rioconv/>

¿Sabía usted que en los próximos veinticinco años desaparecerán entre 2% y 8% de las especies vivas de la tierra? ¿Y que los diez años más calurosos de la historia de la Tierra se han producido todos de 1983 hasta hoy? ¿Y que cerca de 130 millones de hectáreas de tierra —el equivalente de Francia, España e Italia juntas— no podrán volver a producir alimentos debido a la degradación del suelo?

Tan alarmantes hechos llaman nuestra atención desde las tres convenciones de Naciones Unidas vigentes sobre la diversidad biológica, los cambios climáticos y la desertificación, adoptadas en la “Cumbre para la Tierra” de Río de Janeiro (1992). Cada una tiene su propio secretariado y objetivos diferentes, pero comparten preocupaciones comunes por el medio ambiente y el desarrollo sostenido. Por ello, decidieron conjugar esfuerzos para alcanzar resultados mejores. Y sus actividades están muy relacionadas entre sí. Por ejemplo, combatir la desertificación reduce considerablemente las emisiones de gas carbónico, la degradación de los suelos y el empobrecimiento de la biodiversidad.

Este panorama está ahora expuesto en un sitio web común, que contiene por ejemplo una rúbrica llamada ONG Trialogue que sirve de plataforma para comparar, coordinar y reforzar las actividades de las ONG y la información relativa a las tres convenciones. Cada una de ellas propone además enlaces con ONG concretas y otros sitios del sistema de Naciones Unidas.

búsqueda.

Otro cambio es la transformación del homo internetus en ciberconsumidor. Esencialmente motivado hasta ahora por la búsqueda de informaciones y el afán de comunicación –a los que deben su inmenso éxito los foros de debate y las tertulias–, empieza ahora a utilizar la Red para hacer compras. Según Nielsen Media Research, más de la tercera parte de los internautas han experimentado ya esta posibilidad en Estados Unidos. La cuarta parte de los ciudadanos de ese país que quieren adquirir un automóvil consultan los sitios de los fabricantes y de las asociaciones de consumidores. La tele compra empieza también a difundirse en otros países. Los sondeos realizados en Francia, Nueva Zelanda y Sudáfrica indican que entre 60% y 80% de los internautas están abiertos a esta posibilidad, aunque son todavía pocos los que se lanzan. Por tres razones: falta de confianza en la seguridad de los pagos, reticencias a rellenar formularios de compra sin saber dónde irán a parar los datos consignados y recelo ante artículos intangibles.

De la elite al gran público

No cabe duda de que el perfil del internauta se trivializa a medida que la Red se convierte en un medio de comunicación accesible al gran público. Sin embargo, la tendencia a la universalización del acceso a la Red coexiste con una agravación de ciertas desigualdades, incluso en Estados Unidos, donde los costos son bajos. El Departamento de Comercio de ese país comunicaba en agosto que, pese al número creciente de personas equipadas con un ordenador y conectadas a Internet, la población rural con ingresos bajos, los

hogares monoparentales y las personas con menos de ocho años de escolaridad tienen escasas posibilidades de acceder a este nuevo grial. Según esa misma fuente, las diferencias entre blancos (40,8% de los hogares conectados), afroamericanos (19,3%) y latinos (19,4%) son más marcadas hoy que hace tres años.

En el plano internacional, Africa está cada vez más marginada. El Banco Mundial comunica que su participación (sin contar a Sudáfrica) en servidores Internet ha pasado de 0,025% en 1997 a 0,022% en 1998. El perfil del internauta medio en este continente tiene todas las posibilidades de ser el de un sudafricano o un hombre rico muy instruido. Según Tom Butterly, director de Information Management Consultants en Zimbabwe, del millón escaso de internautas africanos, 700.000 viven en Sudáfrica. Y el costo de la conexión sigue siendo prohibitivo: unos 65 dólares al mes, es decir, la mitad del sueldo de un maestro... cuando lo cobra, frente a 20 dólares en los países industrializados. Sin embargo, Huitéma no cree que la Red siga siendo durante mucho tiempo un gueto de ricos. "Internet acabará por generalizarse, como la televisión. Me acuerdo de cuando la tele llegó a mi pueblo de Breñaña. Era un objeto de lujo. Ahora hay televisores por todas partes, hasta en las chabolas."

Sophie Boukhari

* Sistema de interfaz gráfica que permite pasar de



- <http://www.gvu.gatech.edu>
- <http://www.nua.ie>
- <http://www.internetworld.com>
- <http://www.mids.org>

¡Internautas, recuéntense!

¿Cuántos internautas hay en el mundo? Misterio. En la actualidad las estimaciones oscilan entre 100 y 200 millones. Dependen de la definición que se haya elegido. Christian Huitéma se pregunta: "¿Qué es un usuario de Internet? ¿Alguien que tiene una cuenta en un proveedor de acceso? ¿Que comparte una cuenta con su familia? ¿Que tiene acceso a la Red gracias a su universidad o a su empresa? ¿Que acude de vez en cuando a un cibercafé?"

Por otra parte, se emplean diversos métodos para contar a los internautas. El más antiguo consiste en contar las direcciones asignadas (hoy unos 40 millones). A continuación se multiplica esa cifra por

un coeficiente "ojimétrico" (de 3 a 5) que supuestamente representa el número de usuarios por ordenador.

Los institutos de sondeos utilizan otro método. Escogen una muestra representativa de la población y preguntan a cada cual si ha utilizado Internet ese día, durante la semana, a lo largo del mes... Huitéma explica: "Estos sondeos suelen ser locales y espaciados en el tiempo. Se llega a calcular el total mundial sumando las cifras obtenidas en Canadá en junio, en Estados Unidos en septiembre, en Japón en enero, y completando la totalidad con aproximaciones para otros países. Nada tiene de asombroso que las estimaciones diverjan tanto..."

La guerra de las galaxias

La contaminación electromagnética obstruye cada vez más nuestra perspectiva estelar. Las ondas de radio que emite una nueva red de satélites de comunicación podrían interferir con las emisiones de estrellas moribundas, que han tardado millones de años luz en llegar a nuestro planeta. La alarma se disparó en noviembre de 1998, cuando la empresa norteamericana Iridium comenzó a prestar servicios de telefonía mediante una red de 66 satélites.

Desde hace años, las llamadas internacionales se transmiten gracias a satélites que recorren el espacio exterior, a unas 22.000 millas de distancia; por este motivo, sólo los teléfonos conectados con transmisores muy potentes podían utilizarlos. En cambio, los satélites de Iridium vuelan a tan sólo 500 millas de altura, por lo que sus clientes, desde la Antártida hasta Tombuctú, pueden mantenerse en contacto mediante aparatos del tamaño de un teléfono móvil.

Según Tom Kuiper, radioastrónomo de la NASA, los astrónomos consideran que "los transmisores de los satélites generan también otras emisiones, que interfieren con las bandas de radioastronomía usadas para observar las estrellas moribundas y las de reciente formación." En las horas de más llamadas, esta interferencia supera los niveles fijados por la Unión Internacional de Telecomunicaciones para evitar la obstrucción de la radioastronomía. Por ejemplo, si los científicos desearan vigilar un cometa que se acercase, tendrían que negociar con Iridium para que desconectase todo su sistema a fin de proseguir la observación en las horas de máxima actividad.

"Una vez que hayamos evaluado la magnitud del problema, veremos cómo mejorar nuestros satélites de aquí al año 2006" declaró Jack Wengryniuk, del departamento de licencias de Iridium. Pero señaló que los satélites de la empresa constituyen sólo una parte del problema. El número de usuarios y el volumen de comunicaciones electromagnéticas irá en aumento. "Es posible que el espectro radial sea uno de los recursos más valiosos del planeta", añadió. Tal vez por eso varios países preparan propuestas orientadas a acotar reservas para proteger el entorno electromagnético.

Gloria Cuartas,



© Cyril Le Toumeur/Explora, París

Gloria Cuartas apuesta por la sociedad civil para vencer la violencia.

¿Cómo se explica la situación de extrema violencia que vivía Apartadó a principios de los años noventa?

Hay que considerar primero la historia y el marco del conflicto. En Colombia hay una guerra interna desde hace cincuenta años. Por diversas razones históricas y económicas, la región del Urabá es sumamente vulnerable. Cuando aparecen los grupos guerrilleros y los grupos paramilitares, empieza un proceso de muerte, de extorsión y de pérdida de gobernabilidad (véase el recuadro p. 49). En 1991 ocurre algo muy importante, la guerrilla del EPL (Ejército Popular de Liberación) se reintegra en la vida civil –antes ya se había entregado el M-19–, como resultado de una negociación política, no de una negociación social. Ello significa que en la región no hubo perdón social, ni por parte de los empresarios, ni de la comunidad, ni de los grupos políticos.

¿Cómo aparece una mujer en ese escenario?

La violencia llega en 1994 a un nivel crítico. Ese año la guerrilla plantea que nadie podrá presentarse a las elecciones municipales. Faltando dos días para el 24 de agosto, día de la votación, la Iglesia católica congrega a los grupos políticos para incitarlos a participar en los procesos

democráticos, a no abdicar ante las armas. Y empieza el debate para saber quién se presenta. Había una larga lista, pero la gente tenía miedo. De pronto se propone mi nombre. Yo reunía algunas características favorables: conocía la región y a su gente, no participaba en ningún grupo político tradicional, no militaba en un grupo armado, tenía una visión de trabajo más técnica que política o partidista. Los catorce grupos políticos se ponen entonces de acuerdo, y es así como paso a ser la candidata única de consenso.

Usted tenía entonces 34 años ¿por qué esos catorce dirigentes designan a una mujer, y una mujer tan joven, para una función tan amenazada y en un municipio tan violento?

Creo que lo que motivó mi designación no fue pensar que una mujer podía aportar algo más a la solución del conflicto; se trató más bien de evadir una responsabilidad política. Hay que decir que todavía en América Latina se considera que una mujer en el poder es inocua y no se espera que genere cambios fundamentales. Una mujer en un puesto de responsabilidad es más una cuestión de figuración que una decisión política. Mi elección fue, pues, más resultado de una coyuntura que de una salida organizada, planificada. Ese análisis no lo hice cuando lle-

La ex alcaldesa de la ciudad colombiana de Apartadó analiza las causas de la violencia y el papel de la mujer en situaciones de conflicto.

gué, fue posterior. Pero cuando empecé a tomar ciertas posiciones, al mes esos catorce hombres me dejaron sola.

¿Qué posiciones, por ejemplo?

Las armas no pueden ser un símbolo político, por eso dije, si acepto la alcaldía la acepto sin armas, sin escoltas, y hablo con todos los grupos armados: guerrilla, paramilitares, ejército, policía. Esto generó una reacción nacional, porque supuestamente los alcaldes no podían hablar con los grupos armados. Pero yo partí del principio de que uno no elige el pueblo que debe gobernar, y hay que aceptar lo que hay, incluso a las personas que escapan a las normas de la sociedad. No hay una ciudad ideal, sino una ciudad con conflictos.

La alcaldía de Apartadó ha quedado como un ejemplo de movimiento de “mujeres contra la violencia”. ¿Rodearse de mujeres fue una decisión suya o no encontró hombres dispuestos a asumir esa responsabilidad?

Yo no llamé a las mujeres, ellas ya estaban allí pero no podían opinar acerca del conflicto. No basta con que haya mujeres en puestos clave. Todo depende de la actitud que adoptemos ante los roles que la sociedad nos confía. En la región había un silencio castrador, y en esos tres años las mujeres empezamos a movilizarnos, a recuperar la dignidad, la voz y el amor por la tierra. Pero hubo tanta muerte y tanta violencia que nos resultó difícil generar una propuesta política. Lo que pudimos hacer fue reunirnos y, frente a una guerra

en son de paz

diseñada por lo masculino, por el poder, por el control territorial y económico, establecer alianzas para terminar con la muerte de nuestros hombres. Y cuando digo "nuestros hombres" me refiero a los trabajadores, los campesinos, los hombres del ejército, de la policía, pero también a los hombres de los grupos armados al margen de la ley, que son también hijos, esposos, amantes, hombres del pueblo.

Durante su mandato 1.200 personas fueron asesinadas y usted misma vivió constantemente amenazada, ¿en algún momento de sintió tentada de abandonarlo todo? ¿Qué le dio fuerzas para resistir?

Cuando mataron a 17 compañeros de trabajo, cuando delante de mí degollaron a un niño estando en una escuela, cuando sentí la muerte rondando por las noches y recibí amenazas telefónicas, cuando comprendí que todo el mundo era prisionero del miedo, sí me pregunté ¿vale la pena estar exponiendo mi vida todos los días? Había dos posibilidades, o por mi propio miedo salir corriendo y dejar que el pueblo entero se sometiera al terror, o decirle a ese pueblo: "Aquí no hay otra salida sino unirnos". Por eso, cuando me llamaban para amenazarme: "La matamos a las nueve de la noche", yo respondía: "Mire, todavía faltan siete horas". No era por heroísmo, pero preferí convivir con mi miedo a entregárselo a un pueblo y dejar que siguiera pagando con su tristeza y su resignación la violencia de las armas.

Yo creo en Dios, y creo también que hay que tener fuerza suficiente para comprometerse. Y ese compromiso no puede ser de palabra, hay que dar un testimonio de vida. El hecho de quedarme en Apartadó no fue un acto mesiánico, sino un acto de convicción, para que mis palabras coincidieran con mis actos.

Si tuviera que hacer una autocrítica de su mandato, ¿cuál es su principal frustración?

Durante esos tres años fuimos una voz de alerta. Lo que está sucediendo en el Urabá, decíamos, es lo que le va a pasar al país. Si no hay una reacción política del Gobierno, si no logramos el apoyo de la comunidad internacional, lo que sucede en 600 km² se va a extender a toda Colombia. Pero la denuncia no era suficiente. Mi

mayor frustración es no haber dado mayor contenido a nuestra tarea, a todos los proyectos que iniciamos, sobre todo educativos; no haber logrado propuestas económicas para la región ni una mayor presencia de la comunidad internacional en las actividades comunitarias con los niños, las mujeres, los artistas.

¿Cuál es la situación de Apartadó hoy?

Hoy la región del Urabá ha pasado del dominio de la guerrilla a tener una alta presencia paramilitar. Pero mientras haya una fuerza ilegal controlando el orden público estamos lejos de consolidar un proceso democrático. Ello significa que tenemos que recuperar la legitimidad del Estado. Y lo digo aquí claramente, si eso no se logra, Urabá se derrumba.

En las actuales negociaciones de paz, ¿hay una actitud franca por parte del gobierno y de los grupos guerrilleros?

Vivimos un proceso en el que los dos tienen mutua desconfianza. La guerrilla duda del gobierno, el gobierno duda de la guerrilla y la sociedad civil duda de los dos.

Lo que está en juego es la defensa del territorio. Los grupos paramilitares han logrado un alto control sobre una vasta región, mientras la guerrilla lo que pretende es defender las posiciones que hoy tiene, con más de 600 municipios en sus manos. Por lo tanto, lo que estamos viviendo ya no es una guerra de guerrillas, sino una lucha de posiciones. Y en este sentido la negociación pasará por un nuevo reparto de la tierra y una transformación de las políticas económicas del país.

¿Qué puede esperarse de esas negociaciones cuando los guerrilleros no parecen dispuestos a deponer las armas?

Ni las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) ni el ELN están hablando de desmovilización ni de entrega de armas. La fragilidad del proceso en Colombia queda en evidencia si analizamos los acontecimientos del mes de octubre pasado —me refiero al atentado del ELN contra una línea del oleoducto de Segovia en Antioquia en el que murieron 70 personas, en su mayoría niños, y a la respuesta de los paramilitares, que pocos

días después entraron en dos municipios donde supuestamente había guerrilleros y asesinaron a 30 personas y secuestraron a otras 40. Se trata de atentados de lesa humanidad y de violaciones al derecho internacional humanitario, con los que los grupos armados nos anuncian que las negociaciones en Colombia se harán en medio de la confrontación.

Ello demuestra también que si la comunidad internacional no acompaña de un modo u otro este proceso, el conflicto colombiano se va a radicalizar. La paz no va a depender del Presidente Pastrana, ni de la buena voluntad de grupos aislados.

¿Cómo influye en este proceso la presencia del narcotráfico?

En un conflicto estructural de desempleo, pobreza y desequilibrios sociales, el narcotráfico ocupa un lugar muy importante, porque ha penetrado a fondo tanto en

Ciudades por la Paz

La UNESCO creó en 1996 el Premio Alcaldes por la Paz (convertido en Ciudades por la Paz) para recompensar a equipos municipales de las cinco regiones del mundo cuyas actividades hayan contribuido a consolidar la cohesión social, mejorar las condiciones de vida en barrios vulnerables y crear una convivencia urbana armoniosa. El premio bienal consiste en un certificado y una recompensa de 25.000 dólares destinados a estimular la acción del municipio galardonado. A raíz de este premio, el Director General de la UNESCO decidió crear redes regionales de cooperación entre municipalidades y bases de datos sobre iniciativas innovadoras, a fin de difundir esas experiencias e inspirar respuestas a los problemas urbanos más frecuentes. La primera recopilación de esas prácticas puede consultarse en Internet: www.unesco.org/clt

Para más información:
División del Pluralismo Cultural, UNESCO
1 rue Miollis, 75732 París Cedex 15,
Francia
k.stenou@unesco.org

Los políticos no son magos que pueden transformar los procesos de un día para otro si no hay movimientos sociales que los respalden

la vida política como en la guerrilla y en los grupos paramilitares. Muchos campesinos tienen una economía basada en la producción de coca. Y veo muy difícil que cualquier otro cultivo de productos locales pueda reemplazar de manera competitiva esa actividad. Las FARC, por ejemplo, hablan de que podrían contribuir a frenar los cultivos ilícitos, pero eso no para ahí, porque existen grupos económicos poderosos que han hecho de la droga toda una línea de mercado. Por otra parte, Estados Unidos propone al gobierno colombiano la creación de un "fondo de paz" por intermedio del BID (Banco Interamericano de Desarrollo), y uno de los puntos centrales de su agenda es la erradicación de los cultivos ilícitos. Pero es un problema a largo plazo, pues cualquier medida drástica y radical puede acarrear todavía más conflictos.

En Colombia ya hay muchas iniciativas en favor de la paz...

Sí, pero desarticuladas y dispersas. Es necesario reunir las en un proyecto común para que se oiga la voz de la sociedad civil en una salida negociada del conflicto, una salida social y política. Tenemos que crear

conciencia, porque será lo único que en América Latina nos cambiará la manera de ver la política. Más que en la política, confío en movimientos sociales que eduquen y abran el pensamiento crítico. Porque los políticos no son magos que pueden transformar los procesos de un día para otro si no hay movimientos sociales que los respalden. En Colombia apenas empezamos, y el proceso de paz actual puede durar cinco o diez años. Nuestro Presidente es demasiado optimista si cree que todo se va a arreglar durante su mandato.

Y cuando usted habla de apoyo de la comunidad internacional, ¿a qué se refiere concretamente?

En la solidaridad internacional hay varios frentes. Está la solidaridad individual, donde cada uno aporta desde lo que es, entregando su saber para acompañar esa lucha anónima de hombres y mujeres en diferentes zonas del mundo sin reemplazar la voz de la gente.

Está también la presencia de la comunidad internacional, a través de las Naciones Unidas, llámese UNICEF, UNESCO, PNUD, cuyo efecto es fundamen-

tal. Eso lo experimenté yo en Apartadó con el apoyo que nos brindó la UNESCO a través de su Consejero Regional para América Latina. Por lo demás, la sola visita de los embajadores de la Comunidad Europea acreditados en Bogotá a Apartadó o a cualquier región de Colombia, va generando un "corredor de paz" en el que, aunque el conflicto no cesa, la gente puede contar lo que está pasando o buscar cooperación. En suma, hay muchos caminos, desde lo individual hasta las grandes solidaridades, para decirle a una región que no está sola. Porque para una zona en crisis la soledad es a veces más grave que las armas.

¿Y qué opinión le merece esa solidaridad más individual que aportan los voluntarios?

Para mí es fundamental. Es la mejor manera de romper con esa doble moral que hace que en los foros, conferencias o encuentros diplomáticos, todos se quejen: "Oiga, ¡qué pesar lo que está pasando en ese país!", pero a la hora de estar ahí, pocos lo hacen. Además, detrás de cada voluntario hay una multitud de ONG, como fue el caso de la red de solidaridad con Colombia surgida en Estados Unidos, que nos prestó un apoyo valiosísimo.

Apenas un año y medio después de iniciar su mandato, usted recibió el Premio UNESCO Alcaldes por la Paz, ¿qué significó esa distinción?

Vivir en la brecha

La pasionaria de Apartadó, "la Madre Coraje de Urabá", "la alcaldesa de la paz" fueron algunos de los calificativos con los que la prensa colombiana e internacional saludaron a Gloria Cuartas Montoya - al concluir su mandato (1995-1997) como alcaldesa de la ciudad de Apartadó, Colombia. Ella se presenta sencillamente como una trabajadora social que desde el colegio de las Carmelitas donde se educó y la Universidad donde estudió sociología se interesó por el trabajo comunitario en su Antioquia natal, "impulsada por la necesidad de saber lo que la muerte y la sangre muchas veces ocultan, lo que sucede en la familia, en la calle, en el campo, y de comprender las razones sociales y humanas que existen detrás del conflicto".

Lo cierto es que, con una fe inquebrantable en Dios y una confianza lúcida en el hombre por únicas armas, Gloria Cuartas consiguió en sólo tres años que una ciudad que figuraba entre las más violentas del mundo empezara a ser conocida como un ejemplo de movilización civil por la paz. Decepcionó sin duda a los que esperaban que la alcaldesa inaugurara parques públicos o pavimentara carreteras, porque a su juicio

"los caminos que había que construir en Apartadó eran los de la solidaridad, y los jardines por cultivar, los de la tolerancia."

En una región donde una palabra mal interpretada puede pagarse con una bala decidió abrir el diálogo con todos los grupos armados y reivindicó el "derecho al riesgo", a exponer su vida rechazando toda protección especial para demostrar "que las armas no pueden seguir siendo un símbolo de poder o de autoridad".

Convencida de que la política sólo es válida si tiene una "misión social", movilizó a universitarios, profesionales y artistas de Colombia para desarrollar actividades educativas y culturales ("el corredor educativo", "la aldea del arte") a fin de que los niños de Apartadó crecieran en un ambiente de tolerancia y los adultos reaprendieran la convivencia pacífica. En una ciudad de inmigrantes recientes que no tienen con el lugar lazos afectivos ni culturales, apostó por proyectos que desarrollaran sentimientos de identidad colectiva y de responsabilidad cívica.

Gloria Cuartas supo también hacer oír su voz fuera de su país y encontrar apoyos internacionales. Participó en foros mundiales para dar a conocer el trabajo de la mujer en zonas

de conflicto, presentó denuncias de violaciones al derecho internacional ante el Parlamento Europeo, convocó un encuentro mundial de mujeres en su ciudad. Obtuvo, en fin, el seguimiento de su experiencia municipal por la UNESCO, así como la colaboración de numerosas ONG y de voluntarios anónimos.

Todas esas actividades le valieron las amenazas de la guerrilla y de los grupos paramilitares y hasta una demanda legal del Ejército colombiano, pero también el reconocimiento nacional (Mujer del Año en 1995, y Medalla Simón Bolívar del Ministerio de Educación) e internacional, con el Premio Alcaldes por la Paz que el Director General de la UNESCO le otorgó en 1996.

Actualmente dirige el proyecto "Red de ciudades por la paz" de la UNESCO desde Caracas, Venezuela (ver recuadro). Su ambición es seguir contribuyendo al avance de las negociaciones de paz en su país para poner fin a medio siglo de guerra. "No creo ni en las confrontaciones armadas ni en las intelectuales, afirma, sino en el diálogo constructivo. Con el desprendimiento y el don de sí empieza la libertad." ■

A mí sencillamente me salvó la vida, pero no sólo a mí, también a niños, a trabajadores, a artistas de Apartadó. Ese reconocimiento nos dio la oportunidad de seguir en pie y de asociarnos para demostrar a los grupos armados que en Apartadó había una vida con inteligencia que debían respetar.

¿La experiencia de Apartadó puede exportarse a otras regiones en conflicto?

Es una experiencia válida, no para imponerla, sino para compartirla con otras regiones tal vez con problemas diferentes –pandillas juveniles, droga, alcoholismo, desempleo–, pero que necesitan como Apartadó recobrar el espacio público, la dignidad, la confianza en los procesos democráticos. Necesitamos dar a conocer ésa y otras experiencias similares, como lo estamos haciendo con la Red de ciudades por la paz de la UNESCO, para demostrar que las grandes crisis de América Latina pueden resolverse con humildad pero con inteligencia, sin recurrir a la violencia y a la fuerza de las armas.

¿Existen mecanismos universales que explican la aparición de situaciones de violencia?

En el encuentro con mujeres de Rwanda, Bosnia, Palestina y otros países de América Latina que organizamos en Apartadó vimos que el dolor de la guerra es igual en todas partes. Las situaciones de conflicto eran diferentes, pero el denominador común de todas ellas era que no había habido inversiones oportunas en educación, en salud, en infraestructura de servicios. Y, sobre todo, que en todos esos casos había una política injusta de distribución del ingreso, que permite que los que tienen riqueza sigan acrecentándola y que deja a grandes franjas de la sociedad en la miseria.

Actualmente reside en Venezuela, ¿piensa volver a su país?

No soy una exiliada, ni quiero serlo. Vivo en Venezuela porque estoy dirigiendo el proyecto que me ha encomendado la UNESCO de “Red de ciudades por la paz”. Pero cuando pueda regresar definitivamente a mi país a participar en el proceso de paz, lo haré.

Además, Venezuela me ha dado la posibilidad de descansar espiritualmente, de elaborar el dolor de la guerra. Llevo aún grabados en mí muchos rostros desaparecidos y el recuerdo de mucha sangre...

¿Sigue usted participando en la vida pública colombiana?

Sigo en contacto con mi país a través de una columna semanal de opinión en *El Espectador* de Bogotá. Participo también con universitarios, profesionales, campesinos, representantes de comunidades indígenas en *Umbrales*, un grupo de reflexión que se reúne todos los meses para analizar la situación de mi país.

¿Qué mensaje les daría a las mujeres en este final de milenio?

Las mujeres hemos conseguido avances en nuestros derechos civiles, políticos y económicos. Hemos entrado en la esfera de lo público. Pero en el mundo hay aún

muchas mujeres que caminan descalzas, literalmente, en lo físico, pero también en lo intelectual y en lo emocional.

Las mujeres tenemos que organizarnos y recuperar nuestra voz, nuestra dignidad, nuestra inteligencia, nuestro papel, para dejar de estar supeditadas a un rol masculino y asumir nuevas responsabilidades sociales.

Finalmente, tenemos que confiar en nosotras mismas para crear y transformar la sociedad desde la inteligencia y desde el amor. Sinceramente creo que lo estamos haciendo. Lo estamos haciendo. ■

Entrevista realizada por

Fuego cruzado en Urabá

La región del Urabá, sumamente fértil pero poco poblada, está situada en el extremo noroeste de Colombia, cerca de la frontera con Panamá, a orillas del mar Caribe. Desde los años sesenta el Urabá vive casi exclusivamente de sus explotaciones bananeras, propiedad de grandes hacendados que en su mayoría viven hoy en el extranjero.

El Urabá se extiende por tres departamentos colombianos (Choco, Antioquia y Córdoba) y ha sido desde siempre el coto privado de los contrabandistas. También es cuna de varias organizaciones guerrilleras, que ejercen un poder sin cortapisas en una región donde la autoridad del Estado es casi inexistente. Pero Urabá es sobre todo la región más violenta de un país donde la criminalidad bate ya todos los récords. (En Colombia –38 millones de habitantes–, el nivel de muertes violentas es tres veces superior al del Brasil y diez veces mayor que el de Estados Unidos.)

Centro económico del Urabá, Apartadó es una ciudad de casi cien mil habitantes, con más de mil viudas, la mayoría menores de treinta años, y 4.500 huérfanos. Durante los tres años en que Gloria Cuartas fue alcaldesa de Apartadó, de 1995 a 1997, fueron asesinados 1.200 habitantes de esa ciudad, de los cuales 17 eran funcionarios de su

administración municipal. ¿Cómo explicar semejante grado de violencia?

Secuestrados y extorsionados por la guerrilla, que cobraba su “impuesto revolucionario” (llamado “la vacuna”), los grandes hacendados organizaron grupos de autodefensa, muy pronto verdaderas milicias “paramilitares” que actuaban con beneplácito del Ejército. Abandonada desde hace más de diez años por el gobierno colombiano, la región sufre hoy las consecuencias de una guerra sin cuartel entre las diversas facciones de la guerrilla y los paramilitares. A ello se han sumado los traficantes de droga, cada vez más numerosos, que se alían a veces con los guerrilleros, a veces con los paramilitares, para hacer huir a los campesinos y apropiarse de sus tierras. La población civil paga trágicamente el precio de estas luchas por el poder político y territorial de la región. Acusados sistemáticamente de ayudar al Ejército, a la guerrilla o a los paramilitares, los campesinos, los obreros agrícolas y sus familias perecen a manos de uno u otro de esos grupos. La espiral de violencia se ha vuelto infernal.

El pasado mes de octubre, el nuevo presidente, Andrés Pastrana, que asumió sus funciones el 7 de agosto de 1998, inició negociaciones de paz con las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y el ELN (Ejército de Liberación Nacional), los dos principales movimientos guerrilleros todavía activos en Colombia.

En Urabá, como en otras regiones, las mujeres han alzado la voz para intentar acallar el ruido de la metralla. En 1996, durante una manifestación bautizada “Ruta para la paz”, colombianas de todo el país reunidas en el pueblo de Mutata (Urabá) lanzaron una terrible consigna: “Nos negamos a seguir engendrando hijos e hijas para la muerte.” ■



Creer en el ser humano

Un amplio grupo de amigos y yo misma apreciamos mucho su nueva fórmula. Siendo igual de interesante que su predecesora, la revista es ahora más "dinámica", puesto que se ha hecho más combativa. En mi opinión, la neutralidad informativa total, disfrazada de "objetividad" periodística, ya no es de recibo cuando un organismo internacional se plantea defender y promover el progreso humano en sus valores de justicia, igualdad, dignidad y solidaridad para todos, especialmente los más desfavorecidos.

Por lo tanto, en lugar de limitarse a constatar las cosas, es urgente tener valor para identificar y designar responsabilidades. Y ustedes lo están haciendo desde el número de julio-agosto.

En adelante, es más vital que nunca que *El Correo* continúe dándonos razones para creer en el ser humano.

Virginie Legrele
La Flèche, Francia

Tradición humanista

A nuestro modo de ver, la nueva fórmula de *El Correo* continúa la tradición humanista que ha caracterizado siempre a la UNESCO. Esta nueva solución es visualmente agradable, de lectura cómoda y de contenido muy variado. Es indudable que estos cambios se ajustan a la evolución de las cir-

cunstancias y problemas característicos de los temas que aborda el perfil de la revista.

Carlos Alé. Editor de la revista Signos
Santa Clara, Cuba

Hablemos de salud

La nueva fórmula, o "la nueva innovación" como me gustaría llamarla, demuestra que *El Correo de la UNESCO* va de la mano con los avances de nuestro planeta. Por eso es del todo bienvenida...

Pero me gustaría que la UNESCO prestara mayor atención a las cuestiones de salud, no sólo porque es mi especialidad, sino también porque, aquí en Africa, precisamos ideas novedosas en ese sector.

Mohammed Hassan Jibrin
Universidad de Bayero
Kano, Nigeria

Palabras usuales

Mi respuesta, después de haber leído la nueva presentación de *El Correo*, es que todos los artículos son muy buenas lecturas, cortos pero completos, con palabras usuales, sobre todo para quienes como yo ejercen una profesión "manual". Así pues, continúen en la misma línea y muchos nuevos lectores se unirán a nosotros. Ese es el deseo que expresa un lector suyo desde 1967.

Michel Juignet
Presidente de los zapateros de Francia

Demasiado Internet

Soy suscriptora de *El Correo de la Unesco* desde hace varias décadas. Estoy muy satisfecha de que hayan cambiado la fórmula de la revista, de la que últimamente sólo leía algún que otro artículo al mes. Ya no la encontraba adaptada a los problemas actuales, y había dejado de responder a mis necesidades de información.

Con todo, deploro que las referencias que ustedes dan sean demasiado a menudo de Internet. No olviden que todavía hay mucha gente que no posee ordenador, tanto en Europa como en Africa.

Antoinette Schmal-Wolf
Wassenaar, Países Bajos

Deporte, por favor

La nueva fórmula de *El Correo* es particularmente atractiva: complementa el tema central con secciones variadas, y la presentación general, la calidad de los reportajes, de las reflexiones, de las fotografías y de otros documentos hacen de él una revista excepcional, con una visión única en el mundo...

Soy suscriptor desde hace muchos años y me gustaría expresarles mis sinceras felicitaciones y mi gratitud por este medio de conocimiento y reflexión que nos entregan mes tras mes.

P.S.: Me gustaría que alguna vez publicaran un dossier sobre el deporte.

Jean Claude Laussac
Cahors, Francia

Sí Deseo suscribirme a EL CORREO DE LA UNESCO

Lengua escogida: Español Francés Inglés

Tarifas (gastos de envío incluidos):

Países industrializados:

- 1 año: 211FF en lugar de 264FF* (11 n^{os}, de los cuales un número doble)
- 2 años: 396 FF en lugar de 528FF* (22 n^{os}, de los cuales un número doble)
- Encuadernación: 72FF (para 11 n^{os} de los cuales un número doble)

Países en desarrollo, estudiantes o alumno(a)s (copia de la tarjeta):

- 1 año: 132FF (11 n^{os}, de los cuales un número doble)
- 2 años: 211FF (22 n^{os}, de los cuales un número doble)

Acompaña la suma correspondiente por:

- cheque bancario, (salvo Eurocheque) cheque postal Visa Mastercard Eurocard

N° Expiración:

Fecha y firma:

Apellido

Nombre

Dirección

Código postal

Ciudad

País

Facultativo: Edad

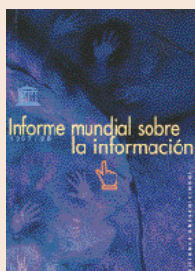
Profesión

(*) Precio total de 11 o 22 números comprados individualmente.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A DEVOLVER con su pago en francos franceses exclusivamente a la orden de:
EL CORREO DE LA UNESCO, Servicio de Suscripciones, 31 rue François Bonvin 75732 París CEDEX 15 (Francia)
Para los pagos efectuados en otra moneda se ruega tomar contacto directamente con alguno de nuestros agentes de venta cuyas direcciones figuran en la página de la derecha.

Los informes mundiales de la UNESCO

Para comprender la realidad globalmente



Informe Mundial sobre la Información 1997/98

Una visión global de las problemáticas que enfrentan los archivos, bibliotecas y servicios de información en el mundo en los albores del siglo XXI, el porvenir del libro y del derecho de autor, el acceso a los archivos y la cooperación y asistencia internacionales. (1997, 395 p., 275 FF)



Informe Mundial sobre la Ciencia 1998

Describe la organización y la gestión de la ciencia y de la tecnología en diversas regiones del mundo. Examina el papel de la ciencia en la búsqueda de soluciones para ciertos problemas graves actuales: los recursos alimentarios y de agua, y analiza la mutación estructural de las comunidades científicas en los países en desarrollo frente a la mundialización.

Ediciones UNESCO/Santillana
(Previsto para septiembre 1998)

Informe Mundial sobre la Comunicación

Los medios y el reto de las nuevas tecnologías

La revolución digital combinada con la convergencia de diversas tecnologías han contribuido a transformar la economía de la información y a acelerar la globalización de los medios y de sus contenidos. Una descripción del impacto de estos cambios en el trabajo, en los medios de comunicación (impreso y audiovisual), en la cultura y en la propiedad intelectual. Examina asimismo la relación entre poder, información y democracia. (Previsto para fines de 1998)



Informe Mundial sobre la Educación 1998

Los docentes y la enseñanza en un mundo en mutación

Examina las tendencias y progresos de la educación y de las políticas de la enseñanza que tienen consecuencias para los 57 millones de docentes del mundo: su situación, condiciones de trabajo, formación y capacitación, difícil situación en los países más pobres del mundo, así como los retos que deben enfrentar ante la introducción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la enseñanza.

(1998, 174 p., 150 FF)
Ediciones UNESCO/Santillana)



Ediciones UNESCO
7, place de Fontenoy, 75732 Paris 07 SP
Fax : 01 45 68 57 41
Internet : <http://www.unesco.org/publications>

LISTA DE AGENTES DE VENTA

El pago de la suscripción puede efectuarse a los agentes de venta, que indicarán el valor de la suscripción en moneda local.

ALEMANIA: German Commission for UNESCO, Colmanstr. 15, D-53115 Bonn. Fax: 63 69 12. Uno Verlag, Dag Hammarskjöld Haus, Poppelsdorfer Allee 55, D-53115 Bonn. Fax: 21 74 92.
ARGENTINA: Edilyr Srl, Librería Correo de la UNESCO, Tucumán 1685, 1050 Buenos Aires. Fax: 371-8194.
AUSTRALIA: Hunter Publications, 58A Gipps Street, Collingwood VIC 3066. Fax: 419 7154. ISA Australia, PO Box 709, Toowong QLD 4066. Fax: 371 5566. United Nations Assoc. of Australia/Victorian Div., 179 St George's Road, N. Fitzroy VIC 3068. Fax: 481 7693.
AUSTRIA: Gerold & Co, Import & Export, Zeitschriften/Periodicals, Graben 31, A-1011 Viena. Fax: 512 47 31 29.
BÉLGICA: Monsieur Jean de Lannoy, 202 av du Roi, B-1060 Bruselas. Fax: 538 08 41.
BRASIL: Fundação Getulio Vargas, Editora Divisão de Vendas, Caixa Postal 62.591, 22257-970 Rio de Janeiro RJ. Fax: 551-0948.
CANADÁ: Renouf Publishing Company Ltd, Central Distribution Centre, 1294 Algoma Road, Ottawa, Ont K1B 3W8. Fax: 741 5439. Périodica Inc, 1155 Av Ducharme, Outremont, PQ H2V 1E2. Fax: 274 0201.
CHILE: Universitaria Textolibro Ltda., Casilla Postal 10220, Santiago. Fax: 681 9091.
CHINA: China National Publications, Import & Export Corp., PO Box 88, 16 Gongti East Rd, Beijing 100020. Fax: 010 65063101.
COREA: Korean National Commission for Unesco, CPO Box 64, Seul 100-600. Fax: 568 7454.
DINAMARCA: Munksgaard, Norre Sogade 35, PO Box 2148, DK-1016 Copenhagen K. Fax: 12 93 87.
ESPAÑA: Mundi Prensa Libros SA, Castelló 37, 28001 Madrid. Fax: 575-39-98. Librería Al Andalus, Roldana 3 y 4, 41004 Sevilla. Fax: 422-53-38. Los Amigos de la Unesco, Alda Urquijo 62, 2.º Izd., 48011 Bilbao. Fax: 427-51-59/69.
ESTADOS UNIDOS: Bernal-Associates, 4611-F Assembly Drive, Lanham MD 20706-4391. Fax: 459-0056.
FINLANDIA: Stockmann/Akateeminen Kirjakauppa, PO Box 23, SF-00371 Helsinki. Fax: +358 9 121 4450.

Suomalainen Kirjakauppa Oy, PO Box 2, SF-01641 Vantaa. Fax: 852 7990.
GRECIA: Librairie Kauffmann SA, Mauvorkorlatou 9, GR-106 78 Atenas. Fax: 3833967.
GUATEMALA: Comisión Guatemalteca de Cooperación con la UNESCO, 3A Avenida 10 29, Zona 1, Apartado Postal 2630, Ciudad de Guatemala.
HONG KONG: Hong Kong Government Information Services Dept., 1 Battery Path Central, Hong Kong.
HUNGRÍA: Librotrade K FT, Periodical Import/K, POB126, H-1656 Budapest. Fax: 256-87-27.
INDIA: Orient Longman Ltd (Subscriptions Account), Kamani Marg, Ballard Estate, Bombay 400 038. Fax: 2691278. Oxford Book & Stationery Co, Code No D 8208052, Scindia House, New Delhi 110 001. Fax: 3322639.
ISRAEL: Literary Transactions Inc., C/O Steimatsky Ltd., PO Box 1444, Bnei Brak 51114. Fax: 5281187.
ITALIA: Licos/Libreria Comm. Sansoni SPA, Via Duca di Calabria 1/1, I-50125 Florencia. Fax: 64-12-57.
JAPÓN: Eastern Book Service Inc., Periodicals Account, 3 13 Hongo 3 Chome, Bunkyo Ku, Tokyo 113. Fax: 818-0864.
LUXEMBURGO: Messageries Paul Kraus, BP 2022, L-1020 Luxembourg. Fax: 99888444.
MALTA: Sapienzas & Sons Ltd., PO Box 36, 26 Republic Street, Valetta CMR 01. Fax: 246182.
MARRUECOS: UNESCO, 35 avenue du 16 novembre Agdal-Rabat. Fax: 212-767 03 75, Tél.: 212-767 03 74/72.
MAURICIO: Nalanda Co. Ltd., 30 Bourbon Street, Port Louis. Fax: 212 1313.
MÉXICO: Librería El Correo de la UNESCO SA, Col Roma, Guanajuato 72, Deleg Cuauhtémoc, 06700 México DF. Fax: 264 09 19.
NORUEGA: Swets Norge AS, Øststensjøveien 18-0606 Oslo, PO Box 6512, Etterstad. Fax: 47 22 97 45 45.
NUEVA ZELANDIA: GP Legislation Services, PO Box 12418, Thorndon, Wellington. Fax: 4 496 56 98.
PAÍSES BAJOS: Swets & Zeitlinger BV, PO Box 830, 2160 SZ Lisse. Fax: 2524-15888.

Tijdschriftcentrale Wijck B V, Int.Subs. Service, W Grachtstraat 1C, 6221 CT Maastricht. Fax: 3250103.
PORTUGAL: Livraria Portugal (Dias & Andrade Lda), Rua do Carmo 70 74, 1200 Lisboa. Fax: 34 70 264.
REINO UNIDO: H.M. Stationery Office, Agency Sec. Publications Ctr, 51 Nine Elms Lane, Londres SW8 5DR. Fax: 873 84 63.
REPÚBLICA CHECA: Artia, Ve Smeckach 30, 111 27 Praha 1.
RUSIA: Mezhdunarodnaja Kniga, Ul Dimitrova 39, Moscú 113095.
SRI LANKA: Lake House Bookshop, 100 Chittampalam, Gardiner Mawatha, Colombo 2. Fax: 44 78 48.
SUDÁFRICA: International Subscription Services, PO Box 41095, Craighall 2024. Fax: 880 62 48. Mast Publications, PO Box 901, Parklands 2121. Fax: 886 4512.
SUECIA: Wennergren Williams AB, PO Box 1305, S-171 25 Solna. Fax: 27 00 71.
SUIZA: Dynapresse Marketing SA, (ex-Naville SA), 38 av Vibert, CH-1227 Carouge. Fax: 308 08 59. Edigroup SA, Case Postale 393, CH-1225 Chêne-Bourg. Fax: 348 44 82. Europa Verlag, Ramistrasse 5, CH-8024 Zürich. Fax: 251 60 81 Karger Libri AG, Wissenschaftl. Buchhandlung, Petersgraben 31, CH-4009 Basel. Fax: 306 12 34. Van Diermen Editions Techniques ADECO, Chemin du Lacuez, CH-1807 Blonay. Fax: 943 36 05.
TAILANDIA: Suksapan Panit, Mansion 9, Rajadamnern Avenue, Bangkok 2. Fax: 2811639.
TÚNEZ: Commission Nationale Tunisienne auprès de l'UNESCO, 22, rue de l'Angleterre, 1000 RP Túnez. Fax: 33 10 14.
URUGUAY: Ediciones Trecho SA, Cuento Periódicos, Maldonado 1090, Montevideo. Fax: 905983.
VENEZUELA: UNESCO/Cresalc, Edif. Asovincar, Av Los Chorros, Cruce C/C Acueducto, Altos de Sebuacan, Caracas. Fax: 286 03 26.

expolangues

XVII SALÓN DE LENGUAS, CULTURAS E INTERCAMBIOS INTERNACIONALES

Participe en el «Concurso de lengua francesa» con la *Délégation générale de la langue française*, estudie el vocabulario francófono, la etimología y la historia del idioma francés...

27-31
de Enero
de 1999



Gracias a «La Classe», tome su primera lección de ruso, noruego o chino...



Enseñanza de idiomas,
Formación y empleos internacionales
Métodos multimedia
Intercambios culturales,
Estudios en el extranjero,
Viajes,
Traducción,
Países
Regiones

Acudan a Expolangues para descubrir la actualidad de los idiomas y de las culturas extranjeras

Día reservado a los profesionales :
Miércoles 27 de Enero
de 9:30 a 21:00h

Si desean más información :
<http://expolangues.reed-oip.fr>

Grande Halle de la Villette . París-Francia

el Correo

En nuestro próximo número:

Tema del mes:

El papel y la importancia de los "seniors" en la sociedad

Más ancianos y ancianas que nunca ■ Las respuestas a la longevidad en el Norte y en el Sur ■ La vejez vista por las sociedades ■ Imaginar una vida centenaria.

Y en las secciones:

La degradación de los suelos ■ Aprender en las empresas ■ Nuevos motivos para aliviar la deuda del Tercer Mundo ■ Los museos que vienen ■ La prensa conquista Internet

El Correo de la UNESCO puede consultarse en Internet:
www.unesco.org/courier